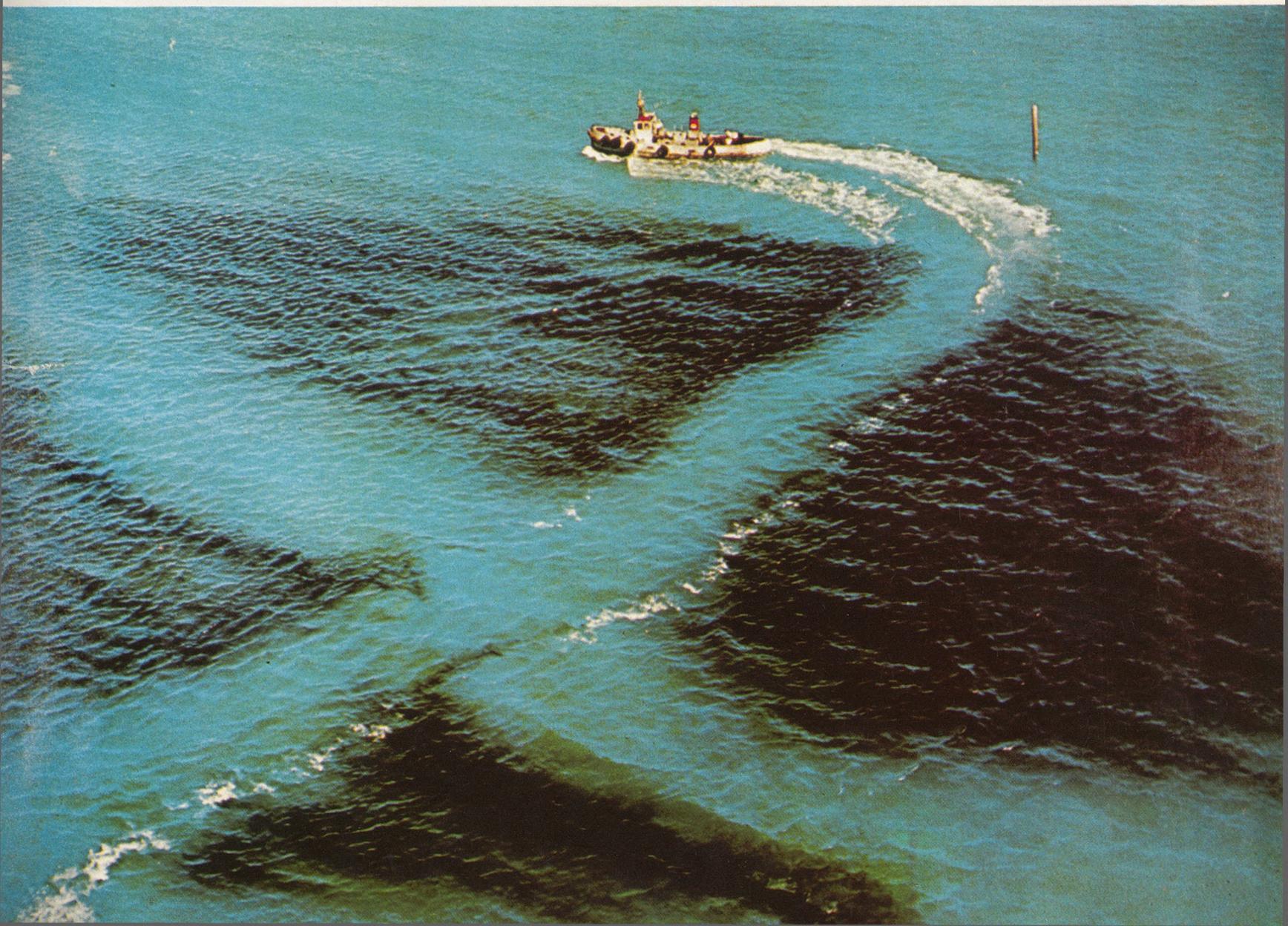




MUNDO HISPÁNICO

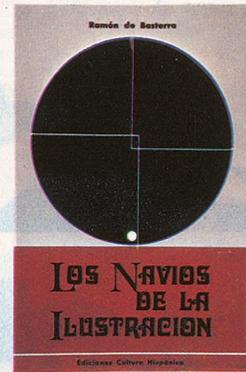
N.º 268 - JULIO 1970 - 25 Ptas.

180 MILLONES DE CATÓLICOS ESPERAN REZAR EN CASTELLANO • SANTIAGO EN AMÉRICA, por Ernesto La Orden • CONGRESO INTERNACIONAL DE LA MUJER • EL SAHARA ESPAÑOL, por el comandante Miranda Calvo • ¿SE ESTÁ HACIENDO LA TIERRA INHABITABLE? • ANTIGUOS OROS DEL NUEVO MUNDO • GUTIERREZ SOLANA, por Miguel Pérez Ferrero.

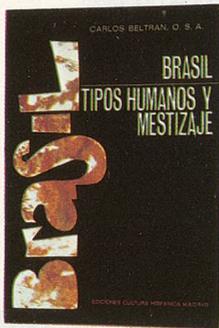




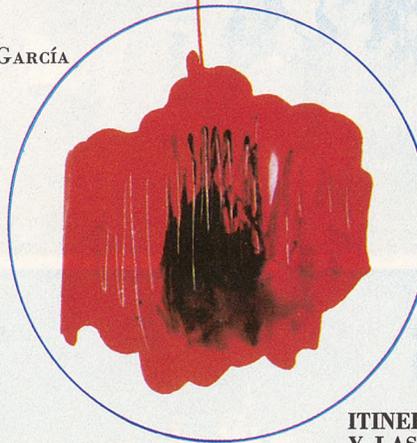
VIDA DE SANTA TERESA DE JESUS
MARCELLE AUCLAIR
Precio: 375 pesetas



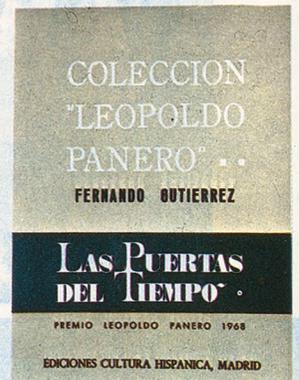
LOS NAVIOS DE LA ILUSTRACION.
Una empresa del siglo XVIII
RAMÓN DE BASTERRO
Prólogo: GUILLERMO DÍAZ-PLAJA
Precio: 175 pesetas



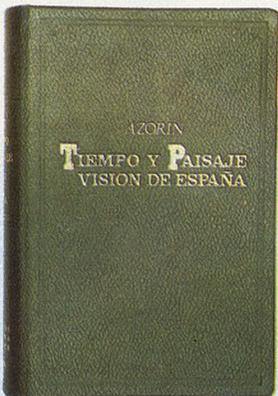
BRASIL: TIPOS HUMANOS Y MESTIZAJE
CARLOS BELTRÁN
Prólogo: PADRE FÉLIX GARCÍA
Precio: 170 pesetas



LAS PUERTAS DEL TIEMPO
FERNANDO GUTIÉRREZ
(Premio de Poesía «Leopoldo Panero» 1969)
Precio: 100 pesetas



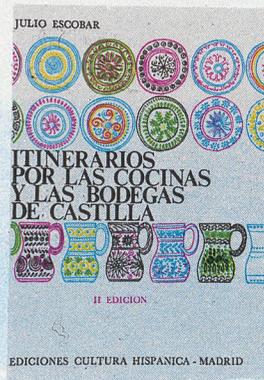
THE ONENESS OF THE AMERICAS
EMILIO GARRIGUES
Precio: 4,5 dólares



TIEMPO Y PAISAJE
Visión de España
AZORÍN
Precio: 700 pesetas



ITINERARIOS POR LAS COCINAS Y LAS BODEGAS DE CASTILLA
JULIO ESCOBAR
Libro declarado «de interés turístico» por el Ministerio de Información y Turismo
Precio: 100 pesetas

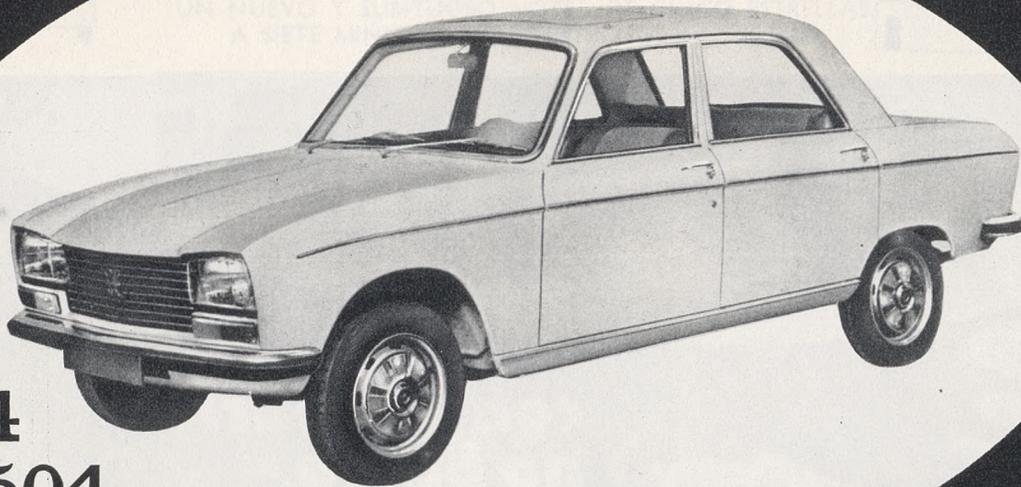


EL CONTENIDO DEL CORAZON
LUIS ROSALES
Premio de la Crítica: Sitges 1970
Precio: 200 pesetas

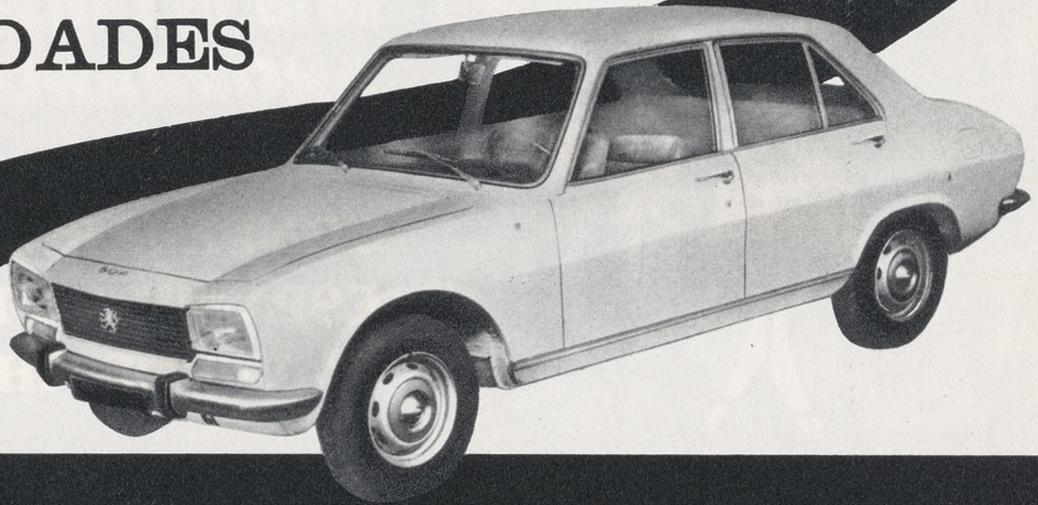
PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones.
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.

DISTRIBUIDOR
E. I. S. A. - Oñate, 15. - MADRID - 20.

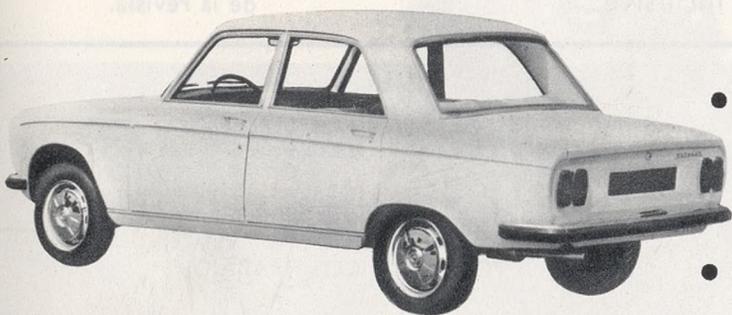
EDICIONES CULTURA HISPANICA



**EL 304
Y EL 504
DOS NOVEDADES
PEUGEOT**



PEUGEOT, CON SU TRADICIONAL PRESTIGIO LE OFRECE ESTOS DOS MODELOS: EL 304 Y EL 504. SON AUTOMOVILES DE LOS MAS SOLICITADOS Y PRESTIGIOSOS QUE FABRICAMOS LOS EUROPEOS. CUALQUIERA DE SUS MODELOS UTILITARIOS, DE LUJO O FAMILIARES, GOZA DE LAS VENTAJAS **PEUGEOT:**



- VELOCIDAD elevada, manteniendo su característica estabilidad.
- GRAN CAPACIDAD para personas y equipajes.
- SEGURIDAD total en carretera.
- SERVICIOS de asistencia técnica en toda Europa.
- CONFORT a cualquier velocidad y en cualquier circunstancia.

**MATRICULA
TURISTICA
CON RECOMPRA
GARANTIZADA**

Infórmese:

**DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA:
S. A. E., AUTOMOVILES PEUGEOT**

Av. de los Toreros, 6 - Madrid-2

**con desecharlo
no basta.
sólo lo conseguirá
AHORRANDO...**

**CONFEDERACION
ESPAÑOLA DE
CAJAS DE AHORROS**

*
Están a la venta
TAPAS

para encuadernar la revista
MUNDO HISPANICO
correspondiente al año 1969.
También tenemos las correspondientes a los años
1948 a 1967, ambos inclusive.

A partir del 1.º de julio
las tapas se venderán al
precio de 100 pesetas, sea
cualquiera el año solicitado.
Pedidos a la Administración
de la revista.

Oleo de 54x65
TRABAJO REALIZADO

ORIGINAL

LINKER PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO
DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ES-
TOS ARTISTICOS TRABAJOS

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACCUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PRE-
VIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SEND-
ING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH



Monte-Real Hotel *****

UN NUEVO Y Suntuoso HOTEL DE CINCO ESTRELLAS,
A SIETE MINUTOS DEL CENTRO DE LA CIUDAD



MONTE-REAL HOTEL dispone de habitaciones, suites y salones con amplias terrazas y espléndidas vistas a la sierra y campo de golf Puerta de Hierro, con aire acondicionado, radio y televisión. Restaurante de

invierno y verano. Bares. Salón para reuniones y Consejos. Exposiciones de Arte. Club. Piscina. Tenis. Boutique. Salones de belleza y saunas. Servicio y alquiler de automóviles. Garage.

En la zona residencial más agradable de Madrid, por su ambiente distinguido, tranquilo y rodeado de jardines, MONTE-REAL HOTEL ofrece un confortable descanso con unos esmerados servicios.

MONTE-REAL HOTEL MADRID

ARROYO FRESNO, N.º 1 - Dirección telegráfica: REALMONTEL - Telex: 22089 MAVEL E - Teléfono: 216-21-40 (10 líneas) - MADRID-20



su tipo de
refresco



UNA OFERTA DE



Querido lector:

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a MUNDO HISPANICO, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite UNA nueva suscripción, tendrá derecho a 125 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite DOS nuevas suscripciones, tendrá derecho a 250 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite TRES nuevas suscripciones, tendrá derecho a 400 Pts. en libros y si nos remite CUATRO nuevas suscripciones, tendrá derecho a 550 Pts. en libros.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desee suscribir a MUNDO HISPANICO y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de MUNDO HISPANICO, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes:

ESPAÑA Y PORTUGAL: 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA: 8 dólares U.S.A.: Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS: 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES: 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de mediante

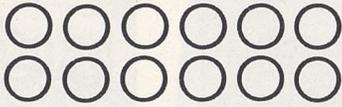
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en.....

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican :



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

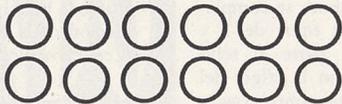
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en.....

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican :



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

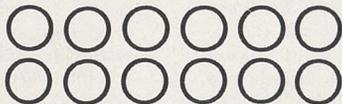
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en.....

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican :



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en.....

Calle de

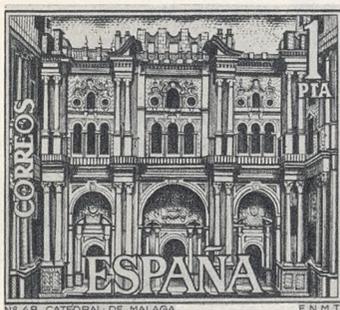
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican :



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

	PRECIO PESETAS
1 - DON JUAN Y EL TEATRO EN ESPAÑA. Gyenes, Juan	300,—
2 - CANTICUM IN P. P. JOHANNEM XXIII. Halffter, Ernesto . . .	250,—
3 - ESTAMPAS DE PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto . . .	300,—
4 - IMAGE OF PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto	300,—
5 - SEGOVIA, EL NAVIO DE PIEDRA. Peñalosa, Luis Felipe de .	90,—
6 - ESTUDIOS HISPANICOS DE DESARROLLO ECONOMICO (Cinco fascículos en seis tomos). (Precio por cada tomo)	200,—
7 - NOTAS DE LA RECOPIACION DE INDIAS. Ayala, Manuel Josef.	150,—
8 - CEDULARIO INDIANO. Encinas, Diego de.	225,—
9 - PANAMA Y SUS RELACIONES CENTROAMERICANAS. Fernández-Shaw, Félix	350,—
10 - LA INTEGRACION DE CENTROAMERICA. Fernández-Shaw, Félix	450,—
11 - LOS DERECHOS DEL ESCRITOR Y DEL ARTISTA. Mouchet, Carlos, y Sigfrido A. Radaelli	75,—
12 - LES PRINCIPES DU DROIT PUBLIC CHEZ FRANCISCO DE VITORIA. Truyol Serra, Antonio	15,—
13 - THE PRINCIPLES OF POLITICAL AND INTERNATIONAL LAW IN THE WORK OF FRANCISCO DE VITORIA. Truyol, Serra, Antonio.	15,—
14 - CODIGO CIVIL DE BOLIVIA.	85,—
15 - CODIGO CIVIL DE COLOMBIA.	110,—
16 - CODIGO CIVIL DE ESPAÑA	120,—
17 - CODIGO CIVIL DE LA REPUBLICA ARGENTINA	225,—
18 - CODIGO CIVIL DE EL SALVADOR.	110,—
19 - COMPILACIONES FORALES DE ESPAÑA	125,—
20 - LAS CONSTITUCIONES DEL URUGUAY.	100,—
21 - LAS CONSTITUCIONES DE VENEZUELA.	350,—
22 - ESCRITORES HISPANOAMERICANOS DE HOY. Baquero, Gastón	15,—
23 - BOLIVAR, SU GLORIA Y SU DRAMA. Cabezas, Juan Antonio	25,—
24 - PEDRO DE VALDIVIA (El Capitán conquistado). Campó, Santiago del	15,—
25 - LA INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANA. Delgado, Jaime. .	15,—
26 - DRAMA Y AVENTURA DE LOS ESPAÑOLES EN FLORIDA. Fernández Florez, Darío	25,—
27 - POESIA HISPANOAMERICANA (De Terraza a Rubén Darío). García Nieto, José, y Francisco Tomás Comes	25,—
28 - TAUROMAQUIA ANDINA, Goicoechea Luna, Augusto.	50,—
29 - BOSQUEJOS DE GEOGRAFIA AMERICANA. González Ruiz, Felipe	15,—
30 - NOTICIA SOBRE ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA. Lacalle, Carlos	15,—
31 - CRONICAS ANDARIEGAS. Russell, Dora Isella.	50,—
32 - LOS ESTUDIOS HISPANICOS DE LOS ESTADOS UNIDOS. Hilton, Ronald	135,—
33 - ESTUDIOS EN ESPAÑA (Instituto Cultura Hispánica)	100,—
34 - CATALOGO DE ACTIVIDADES DE FORMACION EMPRESARIAL	175,—
35 - DICCIONARIO HISPANO-TAGALOG Y TAGALOG-HISPANO. Serrano Laktaw, Pedro	1.000,—
36 - PRESENTE Y FUTURO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2 vol.), ambos	850,—
37 - AMERICA, ESPAÑOLEAR. García Sanchiz, Federico	200,—
38 - ESTUDIOS DE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ESPAÑOL (EDAD MEDIA). Maravall, José Antonio.	300,—
39 - LA REPUBLICA DOMINICANA. Pattee, Ricardo	180,—
40 - CATALOGO DE MAPAS DE COLOMBIA. Cortés, Vicenta	200,—
41 - CRISTOBAL COLON. SIETE AÑOS DECISIVOS DE SU VIDA. Manzano Manzano, Juan	500,—
42 - VIAJE A NUEVA CASTILLA. Bernia, Juan	12,—
43 - LA AYUDA ESPAÑOLA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA. Thomson, Buchanan Parker	180,—
44 - TRATADO BREVE DE MEDICINA. Farfán, Agustín	350,—
45 - DIALOGOS MILITARES. García de Palacio, Diego	250,—
46 - INSTRUCCION NAUTICA PARA NAVEGAR. García de Palacio, Diego	250,—
47 - ORDENANZAS Y COPIACION DE LEYES. Mendoza, Antonio de	200,—
48 - ARTE DE LA LENGUA MEXICANA Y CASTELLANA. Molina, Fray Alonso de	200,—
49 - ARAUCO DOMADO, Oña, Pedro de	400,—
50 - DOCTRINA CRISTIANA EN LENGUA ESPAÑOLA Y MEXICANA. Orden de Santo Domingo, Religiosos de la	250,—
51 - PROVISIONES, CEDULAS, INSTRUCCIONES PARA EL GOBIERNO DE LA NUEVA ESPAÑA. Vasco de Puga, Doctor	250,—
52 - DIALECTICA «RESOLUTIO CUM TEXTU ARISTOTELIS». Vera Cruz, Alfonso de	200,—
53 - DEFINICIONES. Becker, Angélica	100,—
54 - TODO EL CODICE. Cea, José Roberto	100,—
55 - DE PALABRA EN PALABRA. Duque, Aquilino	100,—
56 - TERCER GESTO. Guillén, Rafael	100,—
57 - CANTO PARA LA MUERTE. Masó, Salustiano	100,—
58 - LA CARTA. Prado Nogueira, José Luis	100,—
59 - DULCINEA Y OTROS POEMAS. Anzoátegui, Ignacio B.	100,—
60 - ANTOLOGIA DE POETAS ANDALUCES CONTEMPORANEOS. Cano, José Luis	240,—



DOS importantes acontecimientos artísticos tienen lugar en el presente año, en dos estados hermanos de América. El primero ha tenido lugar en el pasado mes de mayo y ha reunido más de doscientos artistas americanos.

Se trata de la II Bial de Arte, celebrada en Medellín y con el patrocinio y la iniciativa de la Compañía Colombiana de Tejidos S. A. (COLTEJER), habiendo significado filatélicamente, un sello del cual se da más adelante la oportuna referencia.

El segundo, es la Exposición Filatélica Interamericana, que bajo las siglas de EXFILCA-70, tendrá lugar desde el 27 de noviembre al 6 de diciembre, próximos, patrocinada por el Ejecutivo Nacional de Venezuela y bajo la dirección de la Federación Interamericana de Filatelia (FIAF) y el Club Filatélico de Caracas.

Esta exposición, cuya sede es la capital de Venezuela, estará dividida en las siguientes clases: Oficial, De honor y De competencia, siendo las secciones de ésta: Prefilatelia, Colecciones generales, siglos XIX y XX, Aérea, Temática y Literatura, las cuales corresponderán a dos grupos, ya se trate de venezolanas o de los demás países.

Con toda seguridad, esta importante manifestación del coleccionismo de los sellos, significará una emisión, que, como todas las que está haciendo Venezuela desde hace ya varios años, será del mayor interés iconográfico y perfecta realización.

* * *

Respecto a nuevas emisiones de los diferentes países hispanoamericanos, están las siguientes:

BOLIVIA.—Con un gran retraso, salen ahora dos hojas bloque, sin dentar, recordatorias de los Juegos Olímpicos de México, del año 1968. Mas por otra parte y con un motivo original, como son las mariposas, se hace una serie de diez unidades.

BRASIL.—La famosa ópera nacional «O Guarani», merece un sello de 20 centavos, mientras que el X aniversario de la creación de la ciudad de Brasilia significa una serie de tres efectos y por último, otro está dedicado al IV centenario del Santuario da Penha en Espfritu Santo.

COLOMBIA.—Junto al sello de la Bial de Medellín que es un 30 centavos, está otro para el Instituto Colombiano del Bienestar Familiar, dos de los IX Juegos Atléticos Nacionales y otro de 1 peso dedicado a la inauguración de la estación de telecomunicaciones vía satélite.

CHILE.—Dos series, ambas de dos piezas se refieren a Pablo Harris, fundador del Rotary Club nacional y al centenario del nacimiento del Mahatma Ghandi, éstas de 40 centésimos y 1 escudo.

DOMINICANA.—La VIII Conferencia Interamericana de la Masonería, queda filatelizada con dos signos postales, ambos con los mismos motivos.

ECUADOR.—La serie de mariposas, iniciada hace ya años, ahora se complementa con dos nuevos tipos de 1 y 1,50 sucres. Por otra parte el sello para el correo aéreo con la efígie del presidente Nixon, ha sido sobrecargado en oro con «5 sucres - Aereo». Finalmente cuatro hojas bloque, reproducen cuadros de pintura religiosa de Rafael, Botticelli, Durero y otros artistas.

EL SALVADOR.—Con formato triangular hay seis nominales, cuyos motivos son insectos.

ESPAÑA.—La serie dedicada a mostrar los trajes típicos femeninos de cada provincia, se incrementa con los correspondientes a las de Santander y Segovia, que llevan la tasa de 6 pesetas.

De tipo conmemorativo está en 2 pesetas sobre el centenario del nacimiento del general don Miguel Primo de Rivera y al igual que años anteriores en éste, sale una serie de Castillos y otra de motivos turísticos. La primera se forma con los castillos de: Valencia de don Juan, Monterrey, Mombeltrán, Sádaba y Bellver, con precios de: 1, 1,20, 3,50, 6 y 10 pesetas. En cuanto a los motivos de la segunda son: alcazaba de Almería, catedral de Málaga, iglesia de Santa María de la Asunción, en Lequeitio, claustro de San Francisco de Orense, el Portalón de Vitoria y la Lonja de Zaragoza, con tasas de: 0,50, 1, 1,50, 2, 3,50 y 5 pesetas.

GUATEMALA.—En recuerdo del doctor Victor Manuel Calderón y por el cincuentenario de la Organización Internacional del Trabajo, hay dos series de

dos unidades, mientras que otra de tres más una hoja bloque se refiere a la protección de la Naturaleza. Asimismo un 5 centavos lleva el escudo nacional.

HAITI.—Su emisión de orquídeas se compone de seis efectos y una hoja bloque de 2 gourdes, esta dedicada a los ganadores de los maratones olímpicos.

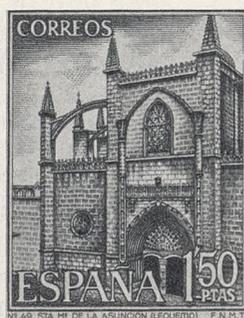
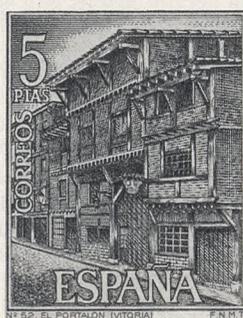
MEXICO.—Tres tipos conmemorativos están dedicados al Congreso Internacional de Oftalmología, al XXV aniversario del Colegio Militar y a don José María Pino Suárez.

PARAGUAY.—El héroe nacional, mariscal Francisco S. López figura otra vez en serie de diez piezas.

PERU.—De nuevo una cultura preincaica como es la Vitus, es reproducida en cinco ejemplares, impresos formando una tira y otros tantos recuerdan el primer aniversario de la creación del Ministerio de Comunicaciones.

URUGUAY.—Dos personalidades figuran en sendos sellos y son don Evaristo C. Gíganda y Giuseppe Garibaldi, existiendo un tercero dedicado a la Asamblea de Gobernadores de los Bancos Interamericanos para el Desarrollo, así como otro más de 250 pesos, donde figura un lobo marino.

VENEZUELA.—Esta nación que numerosos signos postales ha dedicado a Simón Bolívar, hace ahora un conjunto de doce, donde figuran distintos retratos que se hicieron en vida al Libertador.





LA ORACION Y EL CASTELLANO
 CONTAMINACION ATMOSFERICA
 SANTIAGO EN AMERICA
 TERESA ALEXANDER
 TOROS

sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - JULIO 1970 - AÑO XXIII - N.º 268

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
 Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR

HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA
 ENTERED AS SECOND CLASS MAT-
 TER AT THE POST OFFICE AT
 NEW YORK, MONTHLY: 1969.
 NUMBER 258, "MUNDO HISPANI-
 CO" ROIG SPANISH BOOKS, 208
 WEST 14th Street, NEW YORK,
 N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:
 sin certificar, 250 ptas.; cer-
 tificado, 280 ptas. Dos años:
 sin certificar, 400 ptas.; cer-
 tificado, 460 ptas. Tres años:
 sin certificar, 600 ptas.; cer-
 tificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un
 año: sin certificar, 7 dólares;
 certificado, 7,50 dólares. Dos
 años: sin certificar, 12 dóla-
 res; certificado, 13 dólares. Tres
 años: sin certificar, 17 dóla-
 res; certificado, 18,50 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-
 TO RICO Y OTROS PAISES.—Un
 año: sin certificar, 8 dólares;
 certificado, 9 dólares. Dos años:
 sin certificar, 14 dólares; cer-
 tificado, 16 dólares. Tres años:
 sin certificar, 20 dólares; cer-
 tificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente in-
 dicados están incluidos los gastos
 de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: La moda difícil.—Santiago en América.—¿Se está haciendo la Tierra inhabitable?

Filatelia, por Luis María Lorente.....	8
Almirante Císcar, por José Rico de Estasen	10
180 millones de católicos esperan rezar en castellano	12
¿Se está haciendo la Tierra inhabitable?, por Manuel Calvo Hernando.....	18
Santiago en América, por Ernesto La Orden Miracle	24
María Isabel Pérez Montes, de Chile.....	32
La moda difícil	36
María Teresa Alexander, embajadora ante la O.E.A., por Nivio López Pellón..	40
Carlos Orellana, por Joaquín Jesús Gordillo	42
Gabriel y Galán, hoy, por Carlos Murciano	46
Congreso Internacional de la Mujer, por N. L. P.....	48
Voces de Hispanoamérica.....	52
Música, por Antonio Fernández-Cid.....	54
Itinerario teatral, por Alfredo Marquerié.....	56
Objetivo hispánico.....	58
El Sahara español, por el comandante José Miranda Calvo.....	63
Gutiérrez Solana, pintor y escritor, por Miguel Pérez Ferrero.....	64
Basilio García Huacol, por Alfonso Paso.....	66
Hoy y mañana de la Hispanidad	68
Antiguos oros del Nuevo Mundo, por Raúl Chávarri.....	74
Estafeta.....	78

ALMIRANTE CISCAR

JOSE
RICO
DE
ESTASEN

EL MAR, EL NUMERO, ESPAÑA



Almirante Ciscar.

LA histórica ciudad de Oliva, espléndido vergel de la huerta gandiense, se enorgullece de considerar cómo el más esclarecido de sus hijos, el almirante don Gabriel Ciscar y Ciscar, sabio español patriota y cristiano, experto marino y genial matemático, que tras haber sido, en tres ocasiones, Regente de España, con la condición de exiliado, falleció en Gibraltar el 12 de agosto de 1829.

La historia nos dice que los funerales celebrados en sufragio de su alma fueron solemnes. Tras ellos, los restos mortales del mencionado hombre de ciencia, recibieron sepultura en el cementerio católico del Peñón, desde donde treinta y un años después, el 29 de abril de 1860, como resultado feliz de las negociaciones entabladas entre los gobiernos español e inglés, fueron exhumados de su enterramiento y embarcados en la goleta «Ceres» que los trasladó a la isla de San Fernando; transbordándolos al navío «Isabel II», surto en el arsenal de La Carraca, desde donde, el 2 de mayo, con la solemnidad y pompa que correspondían a su condición de teniente general con mando de Escuadra, a bordo; y de capitán general de Departamento, en tierra, fueron trasladados al Panteón de Marinos Ilustres donde se les había preparado definitiva sepultura.

HUELLAS PERDURABLES

El recuerdo del glorioso almirante de la Marina española irrumpe de cuando en cuando en los primeros planos de la actualidad periodística. Así, hace algunos años, en el puerto de Valencia, donde, a bordo del destructor que lleva su nombre, en presencia del almirante jefe de la IV División de la Escuadra española y de las autoridades de la capital, la Diputación le hizo objeto de un original homenaje consistente en la entrega de un retrato suyo, al óleo, réplica del que, debido al pincel del famoso pintor Ferrandis, se conserva, en sitio preferente,

en el salón de actos del palacio de la Generalidad.

El retrato de que queda hecha mención es semejante al que pintó Vicente López, que tuvo la satisfacción de admirar en la casa natalicia de Ciscar. La esbelta figura del glorioso almirante aparecía en el lienzo ataviada con vistoso uniforme en el que eran de apreciar su condición de marino, su alta graduación y las condecoraciones que obtuviera.

Como aclaración a la forzada posición en que se halla encuadrada la figura, es del caso decir, que, sencillo hasta la exageración, don Gabriel Ciscar era enemigo de retratarse, que consideraba necia vanidad. No obstante, en el año 1822, instóle doña Teresa de Ciscar, su segunda esposa, a que se dejara pintar por Vicente López, amigo de ambos y visitante asiduo. En una de aquellas visitas, el famoso pintor valenciano aprovechó el momento en que el almirante se encontraba absorto, contemplando el horizonte, utilizando un telescopio, logrando captarlo pictóricamente en aquella difícil postura en la que no se halla levantado ni sentado, aunque mostrando su recio perfil que remata una abundante cabellera.

Como se deduce de cuanto llevamos dicho, el recuerdo del almirante Ciscar se mantiene vivo, perenne, en Oliva, la monumental ciudad de la provincia de Valencia, donde vino al mundo, donde las huellas del hijo esclarecido se identifican en diversos puntos de la localidad. Yo habré de recordar siempre la impresión que me produjo visitar la casa solariega de la calle de la Iglesia, donde vino al mundo el 17 de marzo de 1760. En el interior del alcurnioso inmueble perduraban los amplios y bien decorados salones, el vestíbulo arcaico, el patio silencioso y el jardín en sosiego; recintos hogareños donde se deslizó la niñez y parte de la adolescencia del que habría de ocupar un lugar preferente en la historia de España de su época.

ACAECERES

El 19 de septiembre de 1787, don Gabriel Ciscar contrajo matrimonio con doña Ana Agustina Berenguer de Marquina, hija del virrey de este apellido, de la que once meses más tarde nació una hija que llenó de venturas su hogar de continuo feliz.

Pero la alegría duró poco. Menos de un año contaba María Dolores —éste era su nombre de pila—, cuando, por haberse criado débil y enfermiza, se le acabó repentinamente su aliento vital. El padre, para reponerse del profundo dolor que el fallecimiento de su primogénita le había causado, abandonando estudios y quehaceres, acompañado de su esposa, se trasladó a la ciudad de Oliva. Una temporada en el hogar de sus mayores gozando de la tranquilidad, de la luz y de la belleza campesina allí imperantes, le infundieron los alientos que le eran necesarios para proseguir el trascendental camino de su vida.

El 28 de diciembre de 1814, recién terminada la guerra de la Independencia, el glorioso marino retornó de nuevo a su ciudad natal tras haber estado recluido en la cárcel de Corte y permanecido desterrado en Cartagena y Murcia por mandato del rey Fernando VII, que, a su retorno a España, quiso que el que consideraba su enemigo, se sintiera humillado en las mismas ciudades donde había desempeñado los cargos de mayor lucimiento y autoridad.

El confinamiento del glorioso almirante en la apacible ciudad donde había nacido, tras dolorosa y complicada privación de libertad, fue el castigo que le correspondió cuando el «Deseado» declaró nulas y sin ningún valor ni efecto todas las disposiciones promulgadas por las Cortes de Cádiz, al mismo tiempo que mandó encarcelar y desterrar a todos los diputados, políticos o simplemente simpatizantes con los doceañistas.

Otra vez fue su ciudad nativa la que, haciéndole olvidar la ingratitude del monarca, contuvo el derrumbamiento moral de aquella privilegiada existencia, deparando al confinado, dentro del sosegado recinto hogareño y del ambiente campesino y fabril de la ciudad, horizontes de fraternidad, devoción y amor.

Consuelo de sus cuitas, animadora de su voluntad, remedio de sus preocupaciones, confidente de sus dolores más íntimos, fue, en aquella ocasión, su paciente doña Teresa Ciscar de Oriola. El marino correspondió a los desvelos de su prima inspirándole amor y contrayendo con ella segundas nupcias. La ceremonia del enlace tuvo lugar en el templo parroquial de Santa María la Mayor, de Oliva, el 18 de septiembre de 1817.

SERVICIOS Y MERITOS

El hijo predilecto de la ciudad de Oliva alcanzó en la historia de la Marina española un extraordinario relieve. Decidida su vocación el día en que encajó en los arsenales de la playa un navío de guerra, se trasladó a Cartagena, en cuya academia sentó plaza de guardiamarina el 24 de octubre de 1777.

En abril de 1780 embarcó en el «San Jenaro», con el difícil y arriesgado encargo de impedir la entrada de buques en la rada de Gibraltar que se encontraba bloqueado por la escuadra española con motivo de la guerra que sostenía nuestra nación con la Gran Bretaña. El futuro almirante llevó a cabo, allí, su bautismo de fuego, apresando varios barcos enemigos, uno de los cuales condujo personalmente al arsenal de La Carraca.

Reanudado el curso de sus estudios, al retorno de una larga travesía por las costas de América formando parte del personal de la escuadra del general Solano, desde el puerto de desembarco se trasladó a Cádiz para efectuar las prácticas de sus enseñanzas superiores. Pocas semanas después, el claustro de profesores de la escuela naval informó que el alumno Ciscar se encontraba tan adelantado que podría dársele de alta sin ne-

casidad de exámenes; en virtud de lo cual le fue confiado el desempeño de la cátedra de navegación en aquel centro.

En 1796, a bordo del navío «Soledad» surcó el Mediterráneo en dirección a Constantinopla, situando, durante la travesía, diversos puntos de las costas de Cerdeña, Trípoli y Malta, que se hallaban mal situados en las cartas marítimas. Transportado, al remate del viaje, al «San Juan Nepomuceno», condujo artillería y pertrechos de guerra, de Barcelona a Cádiz; siendo destinado, a continuación, al «San Antonio», de la escuadra del almirante Lángara, destinado a defender la ensenada militar de Tolón al declararse la guerra a la Gran Bretaña. En aquel difícil servicio padeció rudos temporales y tuvo ocasión de poner de manifiesto sus conocimientos náuticos, utilizando la escuadra en su longitud exacta, consecuencia de lo cual los numerosos buques que la componían llegaron felizmente a los puertos de Ciudadela y Mahón, en la isla de Menorca, después de navegar, desorientados, sin ver tierra, durante muchos días.

Con tales acaceres, el prestigio del hijo de la ciudad de Oliva, aumentó considerablemente, hasta el punto de que en 1799, comisionado por el Estado español, se trasladó a París para formar parte de la comisión de sabios de distintos países encargada de presentar al Gobierno francés, para su implantación en Europa, las unidades de longitud, volumen y peso que constituirían la base del sistema métrico decimal.

Cimentada su fama de hombre sabio por la parte que le correspondió en la aplicación de tal sistema, en 1800 fue nombrado comandante general de Artillería de Marina; y, más tarde, comisario general, siendo recompensados sus relevantes servicios con la gran cruz de la orden de Carlos III. Al verificarse la invasión francesa se mostró completamente opuesto al desarrollo de los planes de Napoleón. Y, en la junta de jefes militares que se celebró la noche del 23 de mayo de 1808, se decidió, con la mayor energía, partidario de Fernando VII. Por aclamación fue nombrado vocal de la Junta de Defensa de Murcia, organizando las fuerzas militares que con tanto entusiasmo defendieron el amplio territorio de aquel antiguo reino y el de la región alicantina. Sus méritos le llevaron a ser elegido secretario de la Junta Central encargada de dirigir el Gobierno de la nación en ausencia del monarca. Al trasladarse la mencionada Junta a Sevilla, don Gabriel Ciscar fue nombrado secretario del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

REGENTE DE ESPAÑA

El 3 de febrero de 1810, nuestro ilustre biografiado fue nombrado secretario de Marina y de Estado, y, poco después, miembro de la Regencia de España y de sus Indias en unión de los generales Blake y Agar. Desempeñó tan elevado cargo con extraordinario acierto y brillantez, y, en 1813, volvió a verse investido

del cargo de regente en compañía del arzobispo toledano cardenal Borbón, primo de Fernando VII, y del ya mencionado general Agar.

Arrojados los franceses de España y vuelto a nuestro país el «Deseado», en virtud del Decreto que promulgó aquel en Valencia el 4 de mayo de 1814, como consignamos anteriormente, don Gabriel Ciscar pasó del puesto de regente de España a los calabozos de la cárcel de Corte junto con dos ministros y diez diputados. A continuación fue confinado a Murcia y Cartagena, y, posteriormente, a su ciudad nativa, Oliva; hasta que cinco años después, prosiguiendo el curso de los acontecimientos políticos, volvió a ocupar la plaza de consejero de Estado, siendo ascendido a teniente general y agraciado con la Gran Cruz de san Hermenegildo.

Como consejero de Estado que era, en 1823, al tenerse noticias del arribo de los «Cien mil hijos de San Luis», siguió al Gobierno a Sevilla; y en aquella capital se hallaba cuando resistiéndose el monarca a continuar su viaje a la isla de San Fernando, las Cortes, a solicitud del diputado Alcalá Galiano, acordaron que, considerando a Fernando VII en estado de enajenación mental, se estaba en el caso, previsto por la Constitución, de privarle del ejercicio del poder ejecutivo para el acto de su forzosa traslación a San Fernando. Aceptada la propuesta, se nombró una Regencia que recayó en los tenientes generales de la Armada, don Cayetano Valdés y don Gabriel Ciscar, y el del Ejército don Gaspar Vigodet. En el ejercicio de este nuevo y repentino cargo, dio Ciscar, una vez más, elocuentes pruebas del cumplimiento de sus deberes hermanados con el respeto que debía al rey.

EL DESTIERRO Y LA MUERTE

Ciertamente, don Gabriel Ciscar juró por tercera vez el cargo de regente previa consulta con el propio monarca, que le obligó a aceptarlo «so pena de incurrir en su real indignación»; lo que no fue obstáculo para que, una vez restablecido en lo absoluto de su poder por la presencia de las bayonetas francesas, mandara detenerlo y lo condenara a muerte.

Salvó la vida gracias a la providencial intervención del general Burmont, lugarteniente del duque de Angulema, quien, haciendo caso omiso de los remilgos del almirante español que prefería la muerte a la huida, lo introdujo, por la fuerza, en un barco inglés que se hallaba fondeado en la bahía de Cádiz, que lo trasladó a Gibraltar.

Al verse triste y abandonado, suspendido de sus empleos y honores, privado de sus bienes, subsistiendo gracias a la pensión de mil reales, que, compadecido de su desgracia, le señaló su gran amigo el duque de Wellington, vencedor de Ciudad Rodrigo y Waterloo, don Gabriel Ciscar sólo tuvo alientos para pensar en los suyos, en su esposa, en sus hijos, que, con los ojos de la imaginación, presen-



Iglesia de Oliva que conserva la partida de nacimiento del almirante.

ciaban el inmenso cúmulo de sus desgracias desde su refugio hogareño de la ciudad de Oliva.

Muerto civilmente, condenado injustamente a la pena de horca, el anciano almirante, desde la roca calpense donde había encontrado refugio, concentró todos sus pensamientos, todos sus recuerdos, sus más caros amores, en su ciudad nativa, a la que ya nunca habría de volver.

La penuria a que también habían quedado reducidos los suyos, amargó los últimos años de la existencia de nuestro héroe. En semejante estado de ánimo le llegó la noticia del fallecimiento, en su casa de Oliva, de su hijo Rafael. El dolor que le produjo aquella nueva desgracia aceleró la muerte del anciano almirante, que, el 12 de agosto de 1829, con el pensamiento fijo en la ciudad valenciana donde se encontraban sus más puros amores, sus más caros intereses, entregó su alma al Creador.

Trasladados, como ya dijimos, al panteón de Marinos Ilustres de la ciudad de San Fernando, los restos del sabio español reposan en un suntuoso mausoleo en cuyo frente destaca una lápida con esta inscripción:

«AQUI YACE EL TENIENTE GENERAL DE LA ARMADA DON GABRIEL CISCAR Y CISCAR CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y MILITAR ORDEN DE SAN HERMENEGILDO Y PENSIONISTA DE LA DE CARLOS III. DOS VECES NOMBRADO POR LAS CORTES INDIVIDUO DEL CONSEJO DE REGENCIA DEL REINO. CONSEJERO DE ESTADO. PLENIPOTENCIARIO DE ESPAÑA EN EL CONGRESO DE SABIOS QUE SE REUNIO EN PARIS PARA ESTABLECER UN NUEVO SISTEMA DE PESAS Y MEDIDAS. AUTOR DE VARIAS OBRAS CIENTIFICAS, ETC. FALLECIO EN GIBRALTAR EL 12 DE AGOSTO DE 1829 A LOS SETENTA AÑOS DE EDAD. SUS HIJOS LE DEDICAN ESTE SEPULCRO.»

(Información gráfica del autor)

180 MILLONES DE CATÓLICOS ESPERAN REZAR EN CASTELLANO



LITURGIA Y LENGUA VIVA DEL PUEBLO

«Pensar que estas oraciones tienen otra majestad dichas en lengua latina que en lengua vulgar, debe ser por estar acostumbrados los oídos al latín, o porque quien esto siente debe ser aficionado a él; pues hay muchos a quien no parece perderse algo de esta majestad por decirse en lengua vulgar; y si algo se perdiere, era tan poco, que va muy bien recompensado con el mayor provecho que en las ánimas se sigue de decirlo entendiéndolo, y Dios disimuló su majestad y se atemperó con nuestra bajeza para nuestro mayor provecho, y así dio a entender cuál de las cosas más le agradaba.»

EL
CARDENAL
PRIMADO DE
ESPAÑA,
MIEMBRO DE LA
REAL ACADEMIA

ESTAS palabras que abogan por la oración en lengua vulgar pertenecen a un informe que, con motivo del Concilio de Trento, entregó al arzobispo de Granada el Padre Juan de Avila —San Juan de Avila desde hace solamente unas semanas—. Al cabo de cuatro siglos, y en vísperas de la canonización de su autor, las palabras fueron recordadas por el arzobispo de Toledo, cardenal Enrique y Tarancón, con un solemne motivo. El cardenal —presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia y de la Comisión Mixta CELAM (Comisión Episcopal Latinoamericana)-España, encargada de preparar la traducción base al castellano de los textos litúrgicos,

desde la apertura del Vaticano II— pronunciaba ante la Real Academia Española el discurso por el que tomaba posesión del sillón «b» de la docta institución.

«Liturgia y lengua viva del pueblo» era precisamente el tema de dicho discurso, en el que hizo el cardenal un examen detenido de la importancia del latín como lengua oficial de la Iglesia católica y de las nuevas necesidades litúrgicas, una vez admitido el rezo en las lenguas vulgares. Estas necesidades han hecho surgir desde hace varios años entre la Real Academia y las autoridades eclesiásticas de todos los países castellano parlantes, unas relaciones de las que la presencia del cardenal en la corporación han sido sólo un capítulo externamente solemne.

En el primer Pentecostés —vino a decir el nuevo académico— se produjo el hecho milagroso de que la predicación apostólica fuese entendida por todos los presentes a pesar de tener raza y procedencia distinta. La imperiosa misión de llevar el mensaje cristiano a todos los hombres se efectuó en los primeros siglos del cristianismo con una acomodación a la lengua y costumbres de los pueblos que evangelizaba. Motivos de orden político y cultural hicieron imponer a la Iglesia la unidad de lengua en su culto y ritos, con lo que el latín se sacraliza y paulatinamente empieza a ser una lengua sin sentido para el pueblo; o, mejor, con un sentido entre sagrado y mágico que sólo es accesible a los ministros del culto. En el Concilio de Trento, y asediada por la Reforma protestante, la Iglesia se ve

obligada por razones dogmáticas a universalizar el uso del latín para impedir las desviaciones que acechaban a esencias de la Fe.

La distancia entre la liturgia oficial de la Iglesia y el pueblo llega a ser de tal magnitud, que surge una liturgia popular, empleada por las gentes para manifestar sus sentimientos religiosos, pues el pueblo —y el cardenal Enrique y Tarancón rogó en su discurso que esta afirmación no fuera exagerada— siguió siendo cristiano «a pesar del» latín. Los autos sacramentales del Siglo de Oro no son más que una expresión del deseo y la necesidad imperiosa que sentía el pueblo de que las verdades de la Fe se le explicasen en lenguaje llano. Pasado el tiempo, el Vaticano II, el Concilio más pastoral de la historia de la Iglesia, dio el espaldarazo a todas las lenguas vulgares. «Se ha de pretender —dice la propia Iglesia acerca del modo de realizar las traducciones— comunicar fielmente a un pueblo determinado en su propia lengua, lo que la Iglesia quiso comunicar fielmente por medio del texto original a otro pueblo y con otra lengua».

● **Doctor Lapesa: «Estamos vitalmente interesados en la cuestión: La lengua litúrgica llega a todos.»**

Encargado en nombre de la Real Academia Española de contestar al cardenal en el acto de la solemne recepción, fue su secretario perpetuo, el doctor Rafael Lapesa.

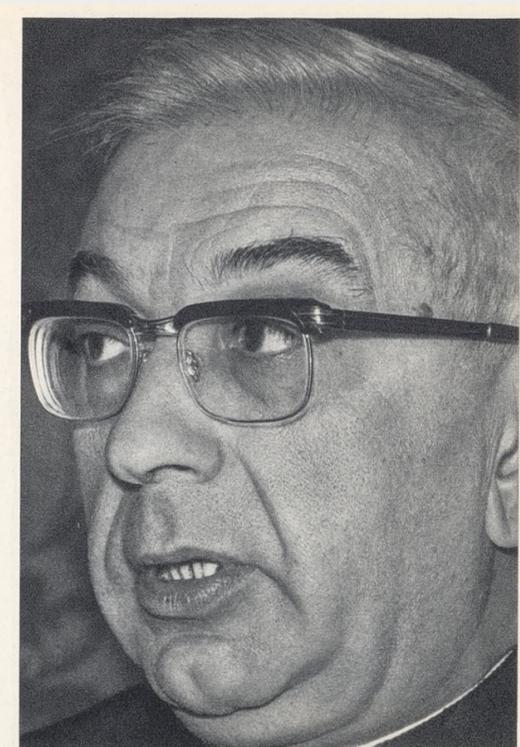
—¿De qué forma interesan a la

Real Academia los trabajos que los obispos vienen realizando para disponer de textos sagrados en castellano? —hemos preguntado al doctor Lapesa.

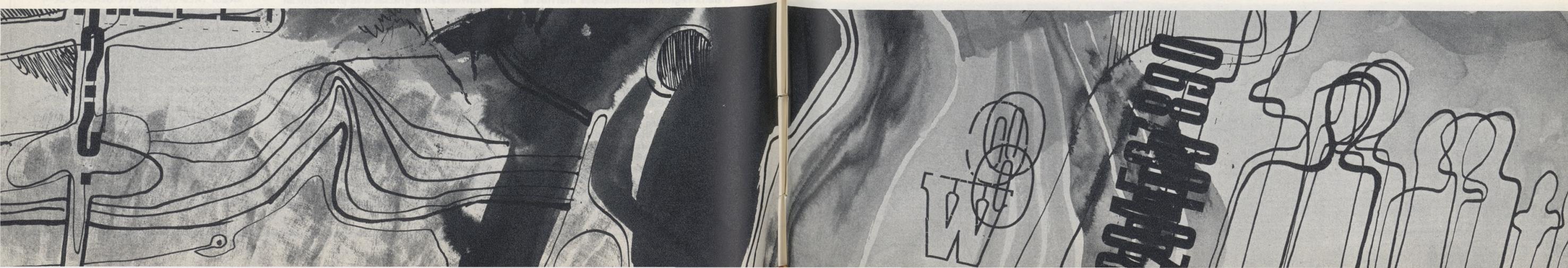
—En este sentido, ya a principios de 1968 la Academia ofreció su colaboración al actual cardenal de Toledo, entonces el arzobispo de Oviedo y ya presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia.

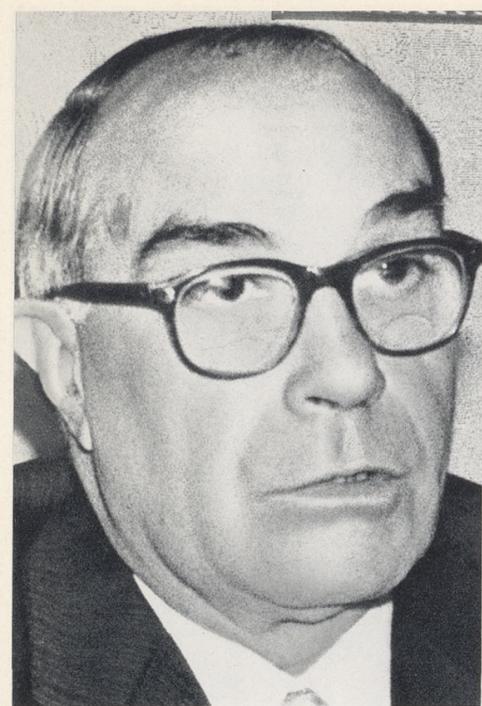
Aquel mismo año, aprovechando un congreso de Academias en Quito, previo al congreso de Bogotá —reciente la visita de Pablo VI a Colombia— la Comisión Mixta CELAM-España aceptó diversas sugerencias de un grupo de académicos —el español García Valdecasas, el chileno Aranceda y el colombiano León Rey— con el que celebró unas fructíferas reuniones.

—La Academia está vitalmente interesada en esta cuestión de la Liturgia en lengua vulgar, porque la lengua litúrgica llega a los hablantes de todas las categorías sociales y de todos los países hispánicos. Es natural la importancia que para el futuro tendrá la presencia entre nosotros de un cardenal, que a su vez preside las comisiones litúrgicas, para colaborar en la puesta al día de muchas definiciones de voces referentes a la religión y al mundo eclesiástico. Por otra parte, la Academia, que reúne personalidades representativas de todas las actividades culturales, tuvo siempre entre sus miembros alguna alta dignidad eclesiástica; en el caso del cardenal Enrique y Tarancón se suma su extensa obra escrita —una veintena de apasionantes libros— sobre todos los problemas de más vital actualidad... Ésta-



En página de la izquierda, el cardenal primado de España leyendo su discurso de ingreso en la Real Academia de la Lengua, que aparece sobre estas líneas en reciente foto.





ba sobradamente justificado que la Academia pidiera al cardenal que nos honrase ocupando un sillón en esta Casa.

- Padre Martín Patino: «La Iglesia no inventó el latín.»
- 1.800 enmiendas de los obispos hispanoamericanos y españoles para llegar al texto definitivo del «Canon Romano».

—La Iglesia no inventó el latín, sino que se sirvió de él cuando era la lengua en que se entendía todo el mundo. El cristianismo enriqueció incluso al latín, llenando una zona de silencio con un vocabulario que necesitaba para explicar el Evangelio. Cuando surgieron los idiomas vulgares, la Iglesia mantuvo el latín, no sólo porque al hacerlo entonces defendía ya una riqueza irreversiblemente, sino por considerarlo un idioma universal idóneo para mantener su unidad en un momento concreto de su historia. En Trento, teólogos españoles defendieron la validez de la santa misa en cualquier idioma, aunque se admitiera la conveniencia ocasional de seguir rezándola en latín.

—¿Y fue preciso esperar cuatro siglos para acabar por una situación que sólo era de conveniencia en un momento dado?

Estamos preguntando al padre José María Martín Patino, sobre cuyas espaldas, como secretario de la Comisión Episcopal de Liturgia, recae directamente la coordinación de la importantísima, aunque inevitablemente lenta,

tarea de poner en el castellano que hablan y entienden los castellanos parlantes de 1970 —unos ciento ochenta millones— los textos sagrados secularmente recitados en latín, las oraciones piadosas tradicionalmente dichas en un castellano antañón, ampuloso y rancio.

—Es una tarea acuciante, que obliga a operar sobre la marcha, para llenar las necesidades urgentes. La versión castellana del misal antiguo, del antiguo Oficio divino, de los Sacramentos —hace poco se publicó el del bautismo— ha sido la primera fase, que debe completarse ahora con la versión de los nuevos libros del Vaticano II.

El hecho de que el castellano sea una lengua que hablan más de veinte países obliga, además, a conseguir unos textos válidos para una amplia comunidad católica a cuyo frente están trescientos obispos. El trabajo se efectúa por la Comisión Mixta CELAM-España mediante un laborioso procedimiento en el que intervienen peritos de todas las naciones interesadas, cuyos contactos se han realizado desde 1964 en seis reuniones plenarias y más de cien parciales.

—En primer lugar, se estudia el texto latino original por un equipo de latinistas, teólogos, liturgistas, escrituristas... ¿De cuándo es el texto? Del siglo quinto. Bien. ¿Y qué se quería decir exactamente en el latín del siglo quinto con tal o cual palabra? Datos, notas, textos paralelos a compulsar, referencias, van engrosando el dossier correspondiente.

En este equipo de trabajo figuran dos

180 MILLONES DE CATÓLICOS ESPERAN REZAR EN CASTELLANO

ilustres profesores universitarios de Latín Antiguo: don Manuel Díaz y Díaz, catedrático en Santiago de Compostela, y don Millán Bravo, catedrático en Valladolid.

—La matización es imprescindible para llegar al texto-base, a la traducción literal. Igual que el cristianismo llenó una zona de silencio del latín, ahora es preciso llenar a veces una zona de silencio del castellano. El sacerdote habla en el púlpito de justicia de Dios, de ira de Dios... pero está instrumentando el lenguaje, porque las definiciones sagradas de ira de Dios o de justicia de Dios no son exactamente las que pueden hallarse en el Diccionario de la lengua castellana... El Diccionario, por ejemplo, no recoge la palabra eclesial... Sin duda, la presencia en la Real Academia del cardenal Enrique y Tarancón será en estos momentos de un enorme interés para todos.

—¿Y una vez conseguida la traducción-base?

—Se hace un proyecto de texto literario por un consejo de traductores que piensa en quien escuchará y dirá ese texto. Después se envía a todos los obispos de España e Hispanoamérica, que lo estudian y remiten sus sugerencias y enmiendas, para ser analizadas por el consejo de traductores, una y otra vez, hasta llegar a un acuerdo general cuyo refrendo otorga la Santa Sede... Argentina, Colombia y México se están significando muy especialmente en esta tarea.

—¿Suele ser fácil llegar a un acuerdo sobre el texto definitivo?

—Bueno, el primer proyecto del canon romano tuvo mil ochocientas enmiendas y sólo se logró un texto final después de cinco proyectos sucesivos, al último de los cuales dio Roma el visto bueno.

Con esto, el texto adquirió fuerza de ley para toda la comunidad católica castellanoparlante. No obstante, la revisión de los textos siempre está abierta. Están muy lejos los tiempos en que la Inquisición perseguía las traducciones castellanas de los textos sagrados; los tiempos en que Santa Teresa había de equivocarse adrede sus traducciones para hacerlas parecer menos perfectas e impedir sospechas de herejía.

Volvemos a preguntar:

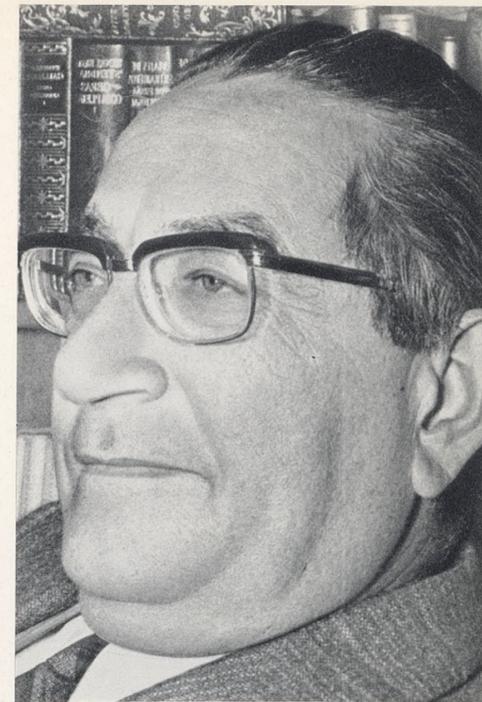
—¿Y hubo que esperar cuatro siglos para acabar con una situación que sólo era de conveniencia en un momento dado?

—En Trento se habló de rezar en latín pero, también, de explicar, de hacer comprender lo que se rezaba. Falló esta última previsión, hasta hacer de la liturgia una serie de actos solemnes cuya significación no comprendía el pueblo.

La tardanza en afrontar el problema parece ser un acicate ahora para llevar a cabo la tarea con entusiasmo. No sólo se están traduciendo los textos litúrgicos, sino preparando una serie de himnos religiosos adecuados a la mentalidad actual.

—Es una labor de creación para la que hemos solicitado y obtenido el concurso incondicional y anónimo de poetas y músicos.

En efecto, con tal fin hubo la pasada Semana Santa una reunión en Alba



En foto de la izquierda, don Rafael Lapesa, secretario perpetuo de la Academia. Sobre estas líneas, don Luis Rosales, académico.





180 MILLONES DE CATÓLICOS ESPERAN REZAR EN CASTELLANO



de Tormes en la que los padres Mateo y Schuekel efectuaron un provechoso contacto con poetas como Luis Rosales, Alfonso Albala, Luis Felipe Vivanco, los hermanos Murciano, Alfonso Canales, Federico Muelas, Luis López Anglada, el padre Bertrán y compositores como Carmelo Bernaola. Como dato curioso puede señalarse que la mayoría de estos poetas son andaluces, y que en todo el grupo sólo había un sacerdote: el jesuita padre Bertrán, cuyo reconocido hacer poético impide hablar de favoritismos.

—¿Se han seleccionado también poemas en nuestras antologías clásicas?

—Aunque parezca paradójico, la búsqueda en nuestros poetas clásicos no ha sido demasiado fructuosa. Hay, ciertamente, temas tradicionales, como el de Navidad, los villancicos, pero demasiado anecdóticos para lo que se desea. De todas formas, se han seleccionado una treintena de poemas, entre cuyos autores figuran fray Luis, Lope de Vega... Próximamente se editará un primer himnario en el que figura un himno magnífico, de gran modernidad, sobre el «Cántico al sob», de las Florecillas de San Francisco.

—¿Qué papel censor se atribuye la Comisión frente a este trabajo de músicos y poetas?

—Los poetas se mostraron en Alba de Tormes muy interesados por conocer exactamente el alcance del trabajo que se les pedía; leyendo textos de Isaías y Jeremías, los profetas-poetas, para ofrecer posibles fuentes de inspiración... No se limita la labor de nadie en ningún sentido; sólo miramos si los textos son

teológicamente correctos... Al fin y al cabo, será luego el pueblo de Dios quien seleccione, mostrando su preferencia por unos u otros himnos... Necesitamos nuevos himnos... Yo mismo, todos, hemos cantado cuando niños cosas... No sé... «Corazón santo, tu reinarás»... Sí, necesitamos esos himnos nuevos.

POETAS Y MUSICOS PARA UNA LABOR ANONIMA

- **Carmelo Bernaola:** «Hay que evitar que la gente cante sin saber lo que está cantando.»
- **Luis Rosales:** «Oraciones para el hombre de hoy.»

Nuevos himnos, otros himnos, otras oraciones, para el hombre de 1970 que busca también, como el de ayer, a Dios entre la niebla... hemos querido conocer la opinión de algunas de las personas cuya colaboración se pidió para esta tarea.

—No hemos sido escogidos unos cuantos —puntualiza el poeta Luis Rosales—; todos los poetas de habla hispana están invitados a participar...

En las manos de los poetas ha estado siempre la voz del pueblo, pero tal vez nunca tanto como ahora.

—La reunión de Alba de Tormes pretendía que nos fuéramos identificando con los textos sagrados. Fue muy interesante y aprendimos muchas cosas... Se trazó un plan de trabajo, en cuya primera fase nuestra labor será más de traducción que de creación.

Más adelante, los poetas, desde el sentir de la colectividad, inventarán oraciones para el hombre de hoy. Con palabras de hoy. Sobre temas de hoy. Para el hombre que conduce un automóvil, o viaja en avión, o sencillamente vive inmerso en el alienante acontecer diario de la vida moderna.

—Los textos latinos clásicos eran estupendos en latin, pero hay que acoplar sus traducciones al sentir actual.

—¿Considera importante esta renovación de los textos?

—Lo importante es que se haya producido el hecho; que se le haya pedido a los poetas purificación, esclarecimiento, entendimiento y embellecimiento de la Liturgia.

Hace unas semanas recibió Luis Rosales los primeros himnos seleccionados de himnos latinos para su traslación al castellano: «Al Cristo», «Himno de víspera», y «Venida del Espíritu Santo».

—Me atraen los tres, aunque tal vez especialmente me atraiga más la «Venida del Espíritu Santo».

La labor, repetimos, es totalmente anónima para todos estos poetas y músicos.

—Es una labor —nos señala el músico Bernaola— que está muy por encima de nosotros y no puede llevar la firma de nadie. Algo más: la música debe estar al servicio de los textos para que la asamblea de fieles participe activamente. Es decir, hay que evitar que la gente cante sin saber lo que está cantando y para qué sirve lo que está cantando.

Carmelo Bernaola, uno de los más interesantes músicos españoles del momento, añade:

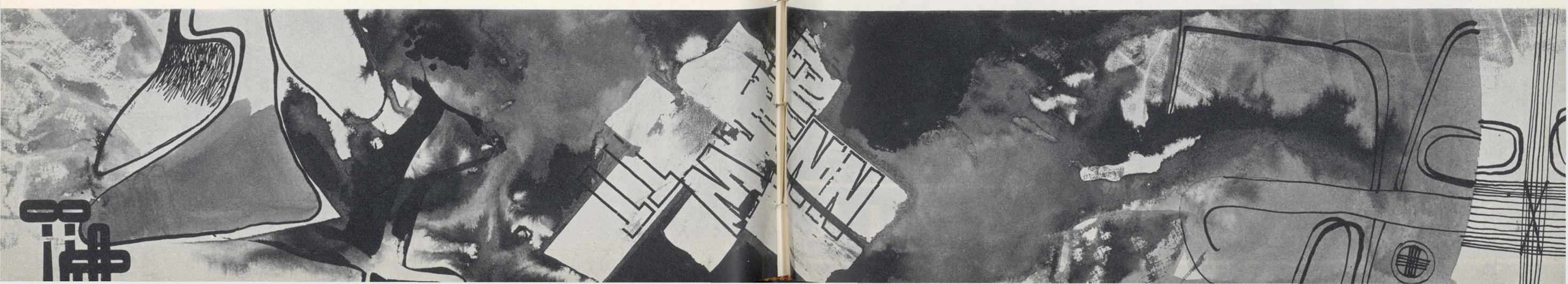
—Yo también entiendo mi trabajo como una traducción al castellano. No sólo se traducen los textos, sino también la música. Cada pueblo tiene un idioma musical diferente. En este caso se trata de encontrar nuestra expresión musical en el terreno religioso.

Y por esta causa misma, las partituras deberán conjugar las diferentes músicas que suenen en todo el contexto hispano.

—Es muy importante esto: la acción del canto está al servicio de la acción litúrgica. Una composición puede ser muy sencilla o muy solemne... Cuando se trate de comunicar con Dios como quien comunica con un amigo, la composición y el canto serán sencillos, coloquiales... Es fácil de entender: no puede haber la misma música para dos momentos tan distintos de la misa como pueden ser la salida del sacerdote al altar y la Consagración.

De todas formas, el trabajo iniciado, laborioso, delicado, difícil, acabará por lograr el deseo de San Juan de Avila: Decirlo entendiéndolo. Superado el peligro de aberraciones dogmáticas, una vez comprobado el contrasentido que suponía que el Verbo, el Hijo de Dios, se hiciese entender en una lengua que nadie entendía, ha llegado el momento de traducir a las lenguas vivas lo que durante siglos se manifestó en una lengua, también viva un tiempo, muerta hoy.

(Un informe de Antonio CASADO, Alejo J. GARCIA, A. GOMEZ ALFARO y Germán LOPEZARIAS, con fotos de BOUTELLIER, LEO, VERDUGO Y SANZ BERMEJO.)



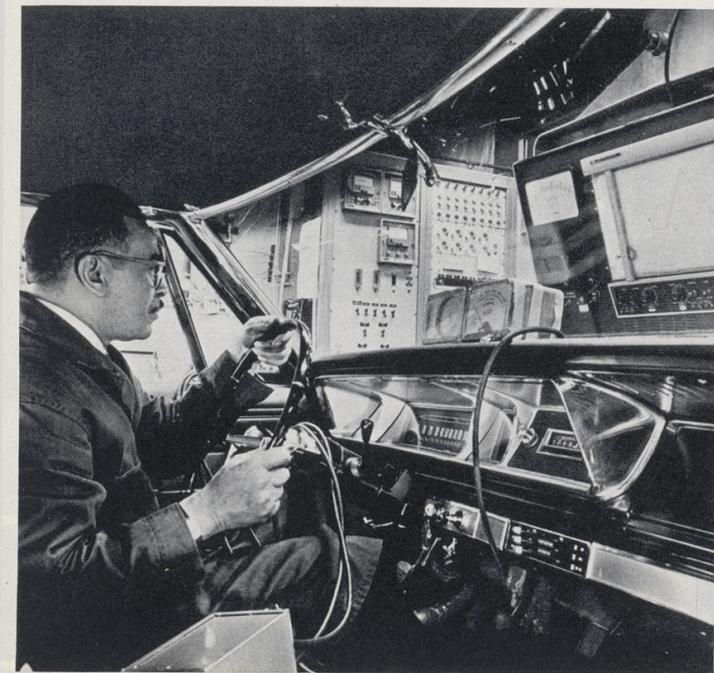
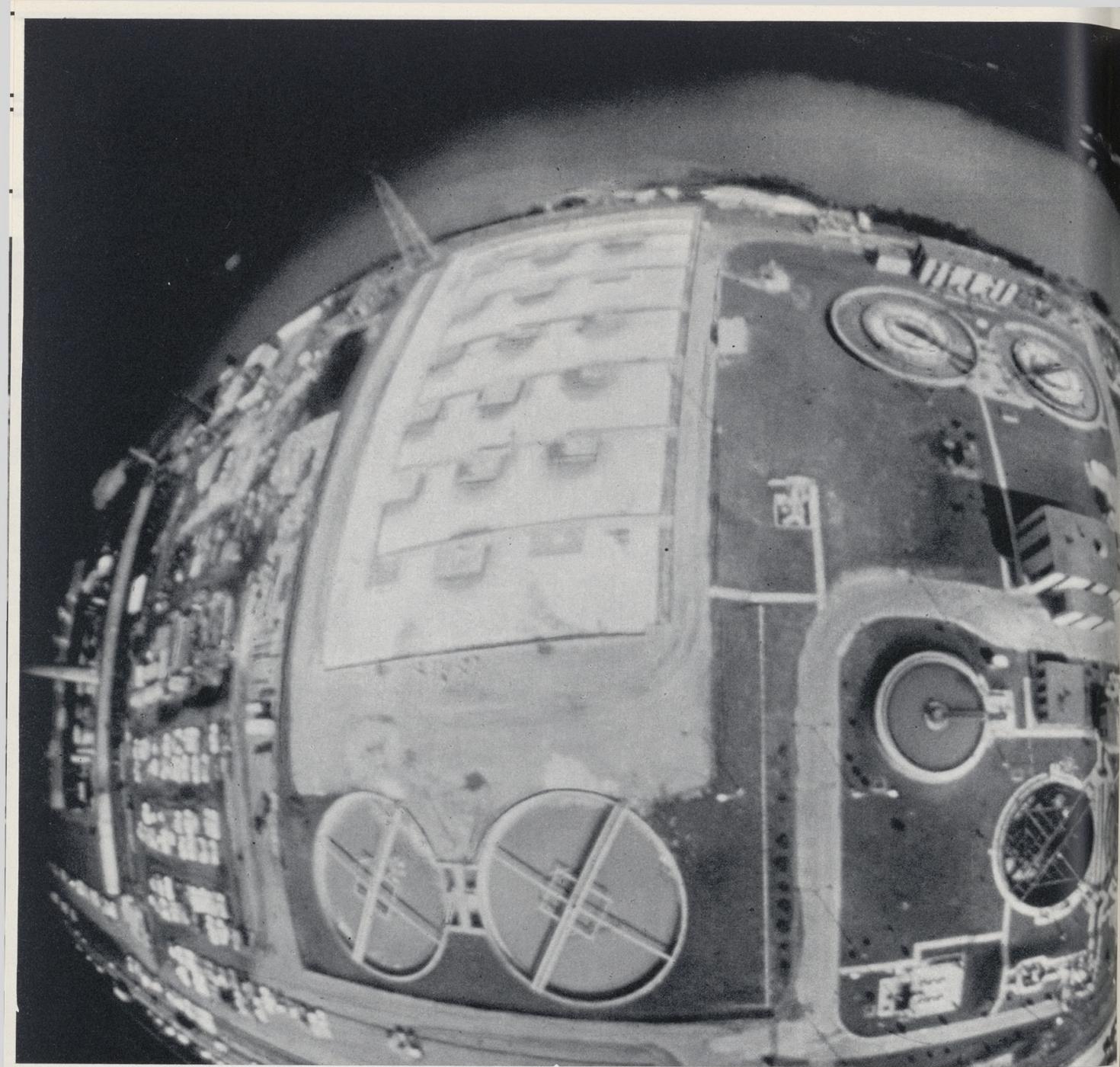
La Organización Mundial de la Salud propone un sistema de detección para proteger el ambiente

La legislación es insuficiente para defender los espacios verdes, las cuencas hidrográficas y la pureza del agua

por Manuel Calvo Hernando



¿SE ESTA HACIENDO LA TIERRA INHABITABLE?



La planta de tratamiento de aguas de South Charleston (West Virginia) ha creado un fondo de inversión para aprovechar y mejorar las aguas del río Kanawha. Esto se está realizando por medio de depuradoras, filtradoras y tratamientos químicos. En las fotografías de la izquierda, un técnico estudiando los modelos standard de la aceleración y freno, y la plaza pública de Canton, Ohio, objeto de experiencias sobre la contaminación.

Las noticias se han sucedido estos días como en una novela de ciencia ficción, pero no han sido creadas por la imaginación de ningún escritor, sino que corresponden a nuestra vida cotidiana. He aquí algunas de ellas:

— El director general de la Organización Mundial de la Salud ha pedido la creación de un sistema internacional de detección y alerta como medio de protección contra los factores que modifican nuestro ambiente.

— Científicos de siete naciones han solicitado la creación de ciento cincuenta estaciones especiales en todo el mundo para observar la contaminación creciente del planeta e informar sobre su desarrollo.

— Un grupo internacional de políticos, científicos y economistas ha instado a las Naciones Unidas para que se fortalezcan con el fin de hacer frente a los peligros que acechan a la supervivencia humana.

UN SALVAVIDAS PARA EL PLANETA

Estamos en el Año Europeo de Conservación de la Naturaleza, pero éste es un tema que interesa no sólo a Europa, sino al mundo entero. «La Humanidad modifica el planeta», es el título general del número que la revista de la Unesco *Impacto* (publicada en castellano por la Oficina de Educación Iberoamericana) dedica a este problema mundial que afecta a la tierra, a las aguas, a la atmósfera, al suelo y al clima.

En algunos países, las llamadas de atención han tenido carácter dramático. La contaminación atmosférica en Nueva York podría ser la causa de unas dos mil muertes al año, según recientes investigaciones. Las leyes federales de control de contaminación del aire han sido calificadas de fracaso en los propios Estados Unidos, y en un informe de quinientas treinta páginas se califica la situación de desastrosa. Por su parte, el gobierno japonés ha creado en Tokio un centro de control de la contaminación de la atmósfera y hace sólo un año que el envenenamiento de las aguas del Rin, con millones de peces muertos, coincidió con un informe del secretario general de las Naciones Unidas en el que podía leerse esta frase estremecedora: «La vida en el planeta corre serio peligro.»

Las cosas llegan a tales extremos que las Naciones Unidas celebrarán en 1972, en Estocolmo, una conferencia sobre el ambiente humano, que ha sido ya calificada como «un salvavidas para el planeta Tierra». En la Casa de la Unesco, en París, se reunió hace pocos meses el Comité Consultivo encargado de dictaminar sobre las etapas de un programa de defensa a largo plazo de nuestro espacio vital. Ya en septiembre de 1968 se celebró una conferencia internacional sobre las bases científicas de la utilización racional y la conservación de los recursos de la biosfera —capa sumamente delgada y frágil, dentro de la cual viven en la Tierra el hombre y los demás seres— y parece que la opinión pública se ha dado cuenta de que es necesario terminar con la depredación del suelo, la atmósfera, el aire y el agua.

Entre los documentos de trabajo de la reunión celebrada en París están reflejadas las experiencias más importantes en las diferentes regiones geográficas del mundo. La preocupación de los hombres de ciencia y la legislación que empieza a aplicarse en todas partes indican que no hay respuesta sencilla para conservar la calidad del medio ambiente y de la vida humana dentro de él.

TODAVIA PUEDE HACERSE MUCHO

En los últimos decenios, el crecimiento de la población, su aglomeración en grandes concentraciones urbanas, la indus-

trialización, el abandono de las zonas rurales, la desaparición de las tradiciones y derechos consuetudinarios y, en general, la transformación de los modos de vida, suponen una presión sin precedentes sobre los recursos del agua, y también sobre el suelo y la atmósfera. Estas transformaciones se iniciaron hace siglos, pero ha sido muy recientemente cuando lo aparato de las pérdidas ha hecho que la opinión pública adquiriera una conciencia muy clara de la gravedad del problema.

Sin embargo, puede hacerse mucho todavía. Si hasta ahora la conservación de la Naturaleza ha sido una batalla perdida, por la rapacidad del hombre, muchos de estos trastornos no son irreversibles si se toman las medidas adecuadas y siempre que esta protección no sea aislada en una región o en un país, sino que obedezca a una concepción global tanto en el marco geográfico como en el científico.

En cuanto a la Conferencia de París, su gran propósito era crear en los hombres de ciencia y en los gobernantes una corriente de «pensamiento ecológico», que conduzca a un esfuerzo general en favor de la conservación de los recursos naturales.

Crece constantemente el interés en todo el mundo por estos problemas. Un grupo de expertos reunidos en Budapest bajo la convocatoria del Organismo Internacional de Energía Atómica, ha examinado gran número de aplicaciones actuales y futuras de las técnicas nucleares para luchar contra la contaminación creciente de los lagos, los ríos y las zonas costeras. Por su parte, la Fundación Ford ha destinado ocho millones de dólares para investigaciones relativas a la contaminación de los recursos naturales en los Estados Unidos y en otros países. Y el gobierno sueco es quien ha propuesto la celebración de una gran conferencia internacional para estudiar estos problemas. La conferencia ha sido aprobada ya por las Naciones Unidas, y Suecia se ha ofrecido para organizarla.

«ESTÁN PUDIENDO EL PLANETA»

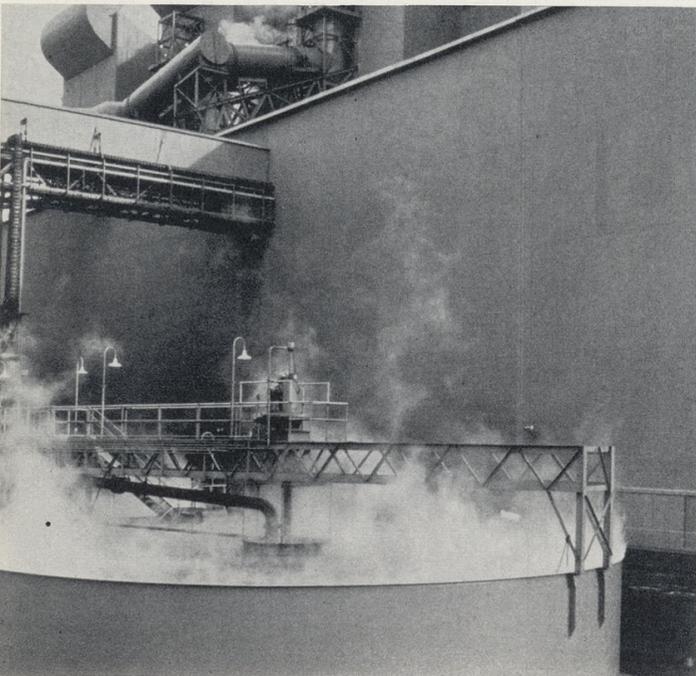
La contaminación de las aguas del Rin en junio hace un año ha sido muy espectacular, pero todos los días se producen en el mundo hechos de esta naturaleza. Por ejemplo, la Comunidad Alemana de Investigación ha presentado un informe sobre el Lago de Constanza, el mayor depósito de agua potable en Europa, que ofrece un continuo empeoramiento como consecuencia de los productos químicos que llegan hasta él. Por otra parte, investigaciones llevadas a cabo en Suecia han mostrado que cada avión a reacción con cuatro motores arroja al aire diez toneladas de dióxido de carbono por cada hora de vuelo. Por todo ello, no es extraño que se nos haya podido decir: «Estáis pudriendo el planeta.»

Algunos científicos estiman que la contaminación atmosférica es una de las causas principales de los cambios climáticos y científicos soviéticos han probado que la energía solar se debilita sensiblemente en la atmósfera como consecuencia de sus impurezas.

Recientemente, se celebró en Bruselas una reunión de la Comisión de Problemas de la Sociedad Moderna. Uno de los participantes subrayó el hecho de que la tecnología avanza tan rápidamente que puede destruir mañana lo que crea hoy y se afirmó que las medidas necesarias para mejorar el ambiente en que el hombre vive, requieren la colaboración internacional. Son ya muchos los organismos supranacionales que trabajan en tales cuestiones. El problema, sin embargo, es lo suficientemente grave como para exigir todas las fuerzas disponibles.

LA EXISTENCIA HUMANA, EN PELIGRO

Volvemos ahora sobre una de las noticias con las que iniciábamos este repor-



En la Escuela de Montes de la Universidad de Yale, los estudiantes observan las causas de la contaminación atmosférica por medio de fotosíntesis. A la izquierda, tanque clarificador con agua inaprovechable que por medio de tratamiento se podrá volver a utilizar, y el Parque Nacional de North Cascades, en el estado de Washington, cerca de la frontera con Canadá, uno de los últimos y grandes reductos de pureza atmosférica en Estados Unidos.

taje: la petición de un grupo de políticos, científicos y economistas para que las Naciones Unidas se dispongan a hacer frente a los peligros que acechan a la supervivencia humana. En una carta dirigida al secretario general de las Naciones Unidas, los participantes en la conferencia llegan a una conclusión dramática: está en peligro la existencia humana. Las amenazas provienen del racismo, las guerras, la explosión demográfica y la contaminación atmosférica.

Se inicia una campaña gigantesca, a escala mundial. Los científicos se preguntan si la urbanización y la industrialización afectan a nuestra salud. El sistema internacional de detección y alerta, propuesto por el director general de la Organización Mundial de la Salud, deberá examinar, a escala local, nacional y continental, los factores que modifican nuestro medio ambiente, y cuyo conocimiento nos permitiría resolver un problema típicamente de nuestro tiempo pero que no debemos legar a nuestros hijos. Un sistema de detección así concebido podría considerarse como la aplicación de la epidemiología a la ecología y su puesta a punto exigiría un previo análisis de todos los factores esenciales del ambiente humano—físicos, químicos, biológicos y psicológicos— que nos ayudarían a determinar los indicadores que pudieran servir de señal de alarma. Es necesario también contar con un centro mundial de informaciones unido directamente por teleproceso a los servicios nacionales y regionales de salud.

La revista *Impacto*, en el citado número especial dedicado a estos problemas, se refiere a la Conferencia Intergubernamental de Expertos sobre las bases científicas de la utilización racional y conservación de los recursos de la biosfera, celebrada en París, en la Casa de la Unesco, del 4 al 11 de septiembre de 1968. Entre los excelentes documentos de trabajo preparados para esta Conferencia, *Impacto* llama la atención sobre uno de ellos, titulado «El hombre y sus ecosistemas: establecimiento de un equilibrio dinámico con el medio ambiente que satisfaga todas las necesidades físicas, económicas, sociales y espirituales». Está basado en un trabajo del profesor René Dubos, de la Universidad de Rockefeller, de Nueva York, ampliado después con comentarios de otros especialistas. A este documento pertenecen los párrafos siguientes:

LA NAVE ESPACIAL QUE LLAMAMOS TIERRA

Antes de mucho tiempo, todos los puntos del globo habrán sido ocupados o explotados por el hombre, y los depósitos de muchos recursos naturales habrán llegado a una situación crítica. La cuidadosa economía de esa nave espacial que llamamos Tierra, más que la explotación de los recursos naturales, será entonces la clave de la supervivencia humana... El inevitable agotamiento de sus recursos naturales obligará inevitablemente a basar su economía en principios ecológicos estrictos. Sin embargo, esta necesidad imperiosa no ha sido aún plenamente reconocida. Por todas partes, las sociedades parecen aceptar de buena gana la fealdad a cambio de un aumento de la riqueza económica. Natural o humanizado, el paisaje solamente conserva su belleza en aquellas zonas que han demostrado no servir para la explotación económica o industrial.

El cambio de la rusticidad por montones de basura simboliza el curso actual de la civilización tecnológica. Ahora tenemos que aprender a convertir el yermo monótono, engendrado por la tecnología, en un nuevo tipo de naturaleza urbanizada e industrializada, digna de ser llamada civilizada.

La uniformidad cultural y la regimentación social resultantes de la tediosa monotonía de una vida superorganizada y supertecnificada, la normalización de

los sistemas educativos, la comunicación de masas y la pasividad de las diversiones, harán cada vez más difícil la explotación total de la riqueza biológica de la especie humana y puede obstaculizar el futuro desarrollo de la civilización. Tenemos que huir de la uniformidad de nuestros alrededores, no menos que de la absoluta conformidad en gustos y comportamiento. Por el contrario, debemos esforzarnos en crear ambientes tan diversos como sea posible. La riqueza y la diversidad de los ambientes físicos y sociales constituyen un aspecto crucial del funcionalismo, tanto en la planificación de las áreas rurales y urbanas como en el proyecto de viviendas o en la administración de la vida individual.

Siempre que el hombre ha hecho a la tierra un «cortejo» satisfactorio y garantizado su viabilidad biológica, el éxito le ha acompañado en todas sus creaciones, por su capacidad y voluntad de planearlas dentro de las restricciones impuestas por el clima, la topografía y demás características locales de la naturaleza. Esto ocurría también en el pasado con las ciudades, que eran planeadas de acuerdo con ciertos imperativos geográficos. En contraste, las ciudades modernas están siendo construidas sin ninguna consideración por las restricciones físicas y biológicas, y sólo bajo la influencia de imperativos económicos y políticos... Casi todos los problemas urbanos se derivan precisamente de esa mala interpretación de la libertad.

La naturaleza civilizada debe considerarse no como un objeto que hay que conservar intacto, no como algo que hay que dominar y explotar, sino más bien como un jardín que hay que cultivar según sus propias posibilidades y en el cual los seres humanos se desarrollan de acuerdo con sus propios genios. Lo ideal sería que el hombre y la naturaleza se unieran en un orden funcional, creador y no represivo... El hombre debe empeñarse en un intercambio creador con sus semejantes, con los animales, las plantas y todos los objetos de la naturaleza que directa o indirectamente influyen sobre él y sobre los que él, a su vez, influye.

NECESIDAD DE LLEGAR A UNA VISION CIENTIFICA E INTEGRADA

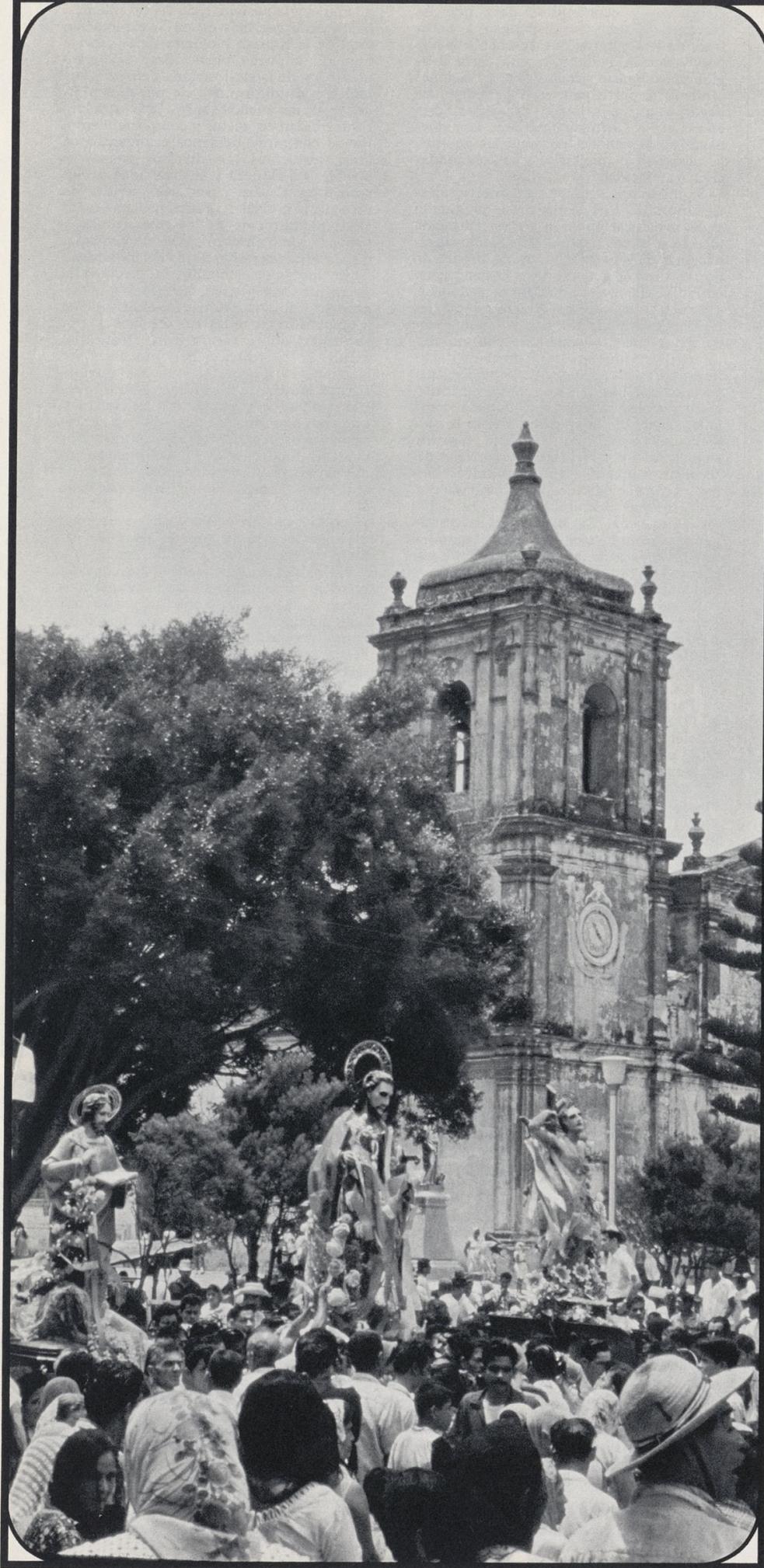
En la Conferencia de París se insistió en la necesidad de llegar a una visión científica e integrada en lo que se refiere a la explotación racional de los recursos naturales. El agua no es ilimitada, desaparecen muchas especies salvajes, los paisajes se desfiguran y los desechos industriales se acumulan. El tráfico y los ruidos innecesarios constituyen los mayores problemas de la vida urbana, con consecuencias importantes para la salud mental.

Las autoridades y la opinión pública encontrarán, en el documento final de la Conferencia de la Unesco sobre la biosfera, una serie de severas advertencias. La vida moderna ha agravado las dificultades anteriores y la tecnología ha hecho aparecer centenares de compuestos que se caracterizan por su toxicidad y por su resistencia a la oxidación (recordemos nuestra Sierra de Madrid salpicada de bolsas de plástico). La legislación actual es insuficiente en la mayoría de los países para defender los espacios verdes, las cuencas hidrográficas y la pureza del agua. Si es verdad, como se señalaba en una de las notas de la División de Prensa de la Unesco sobre este tema, que el hombre dispone de medios adecuados para intentar una labor de reconstrucción, hasta ahora los esfuerzos dispersos que se han hecho se han traducido en otros tantos fracasos.

Por todo ello, es lógica la pregunta que uno de los últimos números de *El Correo de la Unesco* se formula en su portada: «¿Se está haciendo inhabitable nuestro planeta?»

M. C. H.





SANTIAGO EN AMERICA

por
Ernesto
La Orden
Miracle



A la izquierda, procesión de Santiago, acompañado de San Marcos y San Sebastián, en Jinotepe, Nicaragua. En el centro, iglesia de Santiago de Tlatelolco, en México, levantada sobre antiguas pirámides aztecas. En esta foto, imagen de Santiago que se venera en Jinotepe.

**SANTIAGO
EN
AMERICA**



A la izquierda, la muerte en los bailes de Jinotepe. Arriba, en color llegada de San Sebastián a su cita con Santiago. A doble página, cuadrilla de bailarines. A la derecha de estas líneas, baile de Jinotepe.





A la izquierda de estas líneas, en color, caballeros españoles danzantes. Abajo, un descanso en el baile. A la derecha, en la página de negro, máscaras rubias y los niños de la fiesta.

SANTIAGO EN AMERICA





QUE me perdonen San Pedro y San Pablo, San Juan y todos los otros apóstoles de Nuestro Señor, si aseguro que su compañero Jacobo el Mayor, por nombre español Santiago, sin perjuicio de cumplir como ellos sus deberes pastorales durante su vida, les ha llevado a todos mucha ventaja después de muerto.

Es un hecho histórico perfectamente comprobado que la devoción al apóstol Santiago, proclamado patrón de España, salvó a la cristiandad española e incluso a la de Europa entera frente a la invasión musulmana en la Edad Media y contribuyó decisivamente después a la expansión del Evangelio en el Nuevo Mundo. Europa no fue ocupada por los árabes porque Santiago Apóstol, convertido en Santiago Matamoros, tuvo a raya a los moros en España. La cruz de Cristo llegó a América porque la llevaron los españoles bajo el patrocinio de Santiago, invocado especialmente en la Conquista.

Con independencia de las creencias religiosas de cada uno, que pueden dar diferentes interpretaciones a los hechos, resulta históricamente que un santo apóstol de Cristo, manso y pacífico durante su vida, se ciñó las armas y montó a caballo diez siglos después de su muerte y fue el adalid guerrero de los españoles durante otros seis siglos, primeramente en España y luego en América.

El grito con que los españoles le invocaban era el de «Santiago y cierra España». El testimonio de que lo hacían así, y con no poco éxito, es la monumental ciudad de Santiago de Compostela y los centenares de iglesias y de ciudades que llevan el nombre y la advocación del Matamoros. Desde Santiago de los Caballeros, en la hoy República Dominicana, hasta Santiago de Chile, pasando por Santiago de Cuba y Santiago de Guatemala, por Santiago del León de Nicaragua y por Santiago de Caracas, y por Santiago de Guayaquil y por Santiago del Estero, toda América está llena de Santiagos. No son fantasías ni cuentos para niños y beatas. Lo ocurrido en América con Santiago lo han atestiguado con su sangre muchos españoles de pelo en pecho, soldados sin miedo y sin alucinación. Yo les creo más a ellos que a los fáciles despreciadores de la historia y tengo su misma devoción a Santiago Apóstol, patrón de España y de las Españas.

SANTIAGO, APOSTOL Y PEREGRINO DE EUROPA

Una tradición de los primeros siglos del cristianismo asegura que el apóstol Santiago predicó en España antes de regresar a Jerusalén para recibir el martirio. Esa tradición nos dice que el apóstol se hallaba un día en la ciudad romana de César Augusta, hoy Zaragoza, a orillas del río Ebro, desalentado por el escaso éxito de su predicación entre los paganos españoles, cuando se le apa-

reció sobre una columna la Virgen María —que entonces todavía vivía en Palestina—, y le dio ánimos para seguir evangelizando, asegurándole que la fe cristiana no desaparecería nunca de España mientras se alzara junto al Ebro su Pilar.

Otra tradición asegura que los discípulos de Santiago en Tierra Santa, reunidos después de su martirio, embarcaron su cuerpo en una nave que milagrosamente bogó hacia el Atlántico y depositó su carga en las costas de Galicia, donde entonces estaba el fin del mundo.

Nada de lo que he contado es verdad de fe y se puede negar sin ser hereje. Lo que no se puede ignorar sin faltar a la historia es que en el año 813, reinando en Asturias Alfonso II y siendo obispo de Iria Flavia Teodomiro, aparecieron en un campo bajo el fulgor de una estrella —de aquí el nombre de Compostela—, los huesos de tres hombres que el pueblo y las autoridades consideraron como los del Apóstol Santiago y sus discípulos Atanasio y Teodoro y que en torno a esos huesos se alzó una primera iglesia que se convirtió siglos después, en tiempos del arzobispo Gelmírez en una maravillosa basílica románica, a la que acudieron seguidamente en peregrinación los cristianos de Europa, empezando por el obispo francés de Le Puy, Godescalco (año 950) y siguiendo por San Francisco de Asís y multitud de reyes, monjes, señores y plebeyos de Francia, Alemania, Inglaterra y otros países europeos.

Como el Santo Sepulcro de Jerusalén estaba en manos de los infieles y Roma vivía una época de grandes turbulencias y cismas, Compostela se convirtió en el santuario más venerado de la cristiandad. Francia fue atravesada por cuatro caminos principales que conducían hasta los puertos de Somport y Roncesvalles, en los Pirineos, por donde entraba en España en los llamados «Años Santos» —cuando el 25 de julio cae en domingo—, una enorme riada de peregrinos a pie y a caballo, que atravesaban Navarra y Castilla hasta llegar a Galicia y ganar el perdón de sus pecados ante el sepulcro del primo de Nuestro Señor.

Los monjes benedictinos de Cluny hicieron suya la organización de la peregrinación y cubrieron de hospitales, albergues e iglesias todo el «Chemin de Saint Jacques», que en España era y es llamado el «Camino Francés». Hasta la «Vía Láctea», que pone en el cielo su polvareda de estrellas hacia Occidente, recibió entonces el nombre de «Camino de Santiago». Europa entera se llenó de conchas de Santiago, ese símbolo marinero tan gallego que acreditaba haber realizado la gran peregrinación.

Personalmente he tenido la suerte de recorrer gran parte del camino en Francia y en España, admirando obras de arte por doquier, y de entrar en Compostela en 1954 al lado del alcalde de París y del arzobispo cardenal Feltrin.

Más tarde, de 1961 a 1966, durante mi estancia

en Inglaterra, descubrí por todas partes en la isla británica la huella de los peregrinos de Santiago, que solían embarcarse en Bristol o en los puertos del Canal de la Mancha para arribar a La Coruña. Tan importante era esta peregrinación en la vida de Inglaterra que la primera balada conocida en lengua inglesa, obra del siglo XIV, es precisamente una canción marinera jacobea.

SANTIAGO MATAMOROS

Malos tiempos corrían para España cuando apareció en Galicia el sepulcro de Santiago. Los moros de Córdoba pasaban frecuentemente la línea del Duero y el terrible Almanzor, «El Vencedor», ocupó en 985 y 987 las capitales de León y Barcelona y llegó con sus tropas en 997, saliendo de Portugal por el mar, nada menos que hasta la misma Compostela. Arrasó la iglesia del Apóstol y se llevó a Córdoba sus campanas para que sirvieran de lámparas en la mezquita, pero se detuvo delante del Sepulcro, que no tenía otra custodia que un monje viejo e inerme.

Quizá aquella visita intempestiva fue lo que decidió al Patrón de España a salir en defensa de su grey. Ya la legendaria batalla de Clavijo, airibuida al año 834, inició la aparición visible de Santiago como jinete o capitán de la caballería cristiana en los combates incansables contra la morisma. Aunque muchos historiadores niegan la realidad de esa batalla, lo cierto es que poco después todos los reyes de España invocaban al Apóstol en sus combates, con el nombre de Santiago en Castilla y con el de San Jaime en Aragón.

Hacia el año 1170 apareció la Orden Militar de Santiago, consagrada a defender a los peregrinos europeos y a ensanchar las fronteras de la cristiandad. Los caballeros de Santiago se establecieron primeramente en Cáceres, recién conquistada, pero pasaron en seguida a su nuevo priorato de Uclés, en Castilla la Nueva, reconquistaron toda Extremadura y participaron decisivamente en Andalucía, en la toma de Ubeda, Córdoba y Sevilla, donde su estandarte entró al lado del rey Fernando III el Santo, el que se proclamaba a sí mismo «Alférez del Señor Santiago». Por cierto que el santo rey, al reconquistar Córdoba, lo primero que hizo fue devolver sus campanas a Compostela.

La devoción por el santo batallador produjo el célebre «Voto de Santiago», una promesa que obligaba a los reyes y guerreros victoriosos a entregar al Apóstol, ante su sepulcro gallego, una parte del botín ganado en sus batallas. Compostela se convirtió así en una fabulosa ciudad de arte, llena de tesoros ganados en España, de limosnas recibidas de Europa y de legados mandados desde América también.



SANTIAGO EN MEXICO Y GUATEMALA

Porque he aquí que al trasladarse los españoles a América el Apóstol Santiago se fue con ellos, no solamente en sus oraciones y en su grito de guerra, sino también con su ayuda sobrenatural y visible en las batallas. No olvidemos que gran parte de los vencedores eran extremeños, nacidos en el ambiente más santiaguista de España a la sazón. Del mismo modo que llevaron a México el nombre de su Virgen de Guadalupe, con el que ha quedado denominada para siempre la aparición de Nuestra Señora en el Tepeyac, no es de extrañar que invocaran al apóstol ecuestre en sus épicas cargas contra millares de indios, cuando unos pocos caballos, que para los indígenas parecían seres sobrenaturales, decidían victorias humanamente imposibles.

Cuando uno visita la ciudad de México en nuestros días y llega a la estupenda Plaza de las Tres Culturas se admira de encontrar sobre las ruinas de unas pirámides aztecas la silueta de la iglesia de Santiago de Tlatelcoico, en la que por cierto está enterrado el lego franciscano Sebastián de Aparicio, un humilde labriego que consagró la vida a construir carretas y a criar bueyes para liberar a los indios de los trabajos más pesados. El altar mayor de esta iglesia es un relieve de Santiago Matamoros, en recuerdo de que en ese mismo lugar, según relata fray Juan de Torquemada, los castellanos estaban ya perdidos en los combates previos a la muerte de Moctezuma «si no fuera por lo que decían los indios, de que la imagen de Nuestra Señora les echaba tierra en los ojos y que un caballero muy grande, vestido de blanco, en un caballo blanco, con espada en la mano, peleaba sin ser herido y su caballo con la boca, pies y manos hacía tanto mal como el caballero con la espada».

No se crea que los españoles eran crédulos o fantasiosos en esto de atribuirse ayudas celestiales. El más exacto de los cronistas, Bernal Díaz del Castillo, cuenta que al entrar en batalla los españoles invocaban al señor Santiago y que en la batalla de Zinlla, cerca de Tabasco, fueron atacados por muchísimos indios, trescientos hombres contra cada español, hasta que apareció Hernán Cortés con otros trece jinetes y salvó la situación apuradísima en que se encontraban. Y dice Bernal Díaz textualmente: «Aquí es donde dice Francisco López de Gómara que salió Francisco de Morla en un rucio, picado antes de que llegase Cortés con los de a caballo y que eran los Santos Apóstoles Señor Santiago y Señor San Pedro. Digo que todas nuestras obras y victorias son por mano de Nuestro Señor Jesucristo y que en aquella batalla había para cada uno de nosotros tantos indios que a puñados de tierra nos cegaran... y pudiera ser que lo que dice Gómara fueran los gloriosos apóstoles... y yo, como pecador, no fuera digno de verlos. Lo que yo entonces vi y conocí fue a Francisco de Morla en un caballo

castaño y venía juntamente con Cortés... y ya que yo, como indigno no fuera merecedor de ver a cualquiera de aquellos gloriosos apóstoles, allí en nuestra compañía había sobre cuatrocientos soldados y Cortés y otros muchos caballeros y platicárase de ello y se tomara por testimonio... pluguiera a Dios que así fuera, como el cronista dice y hasta que leí su crónica nunca entre conquistadores que allí se hallaron tal les oí.»

Sea de esto lo que fuere, recordemos que son numerosas las ciudades y pueblos de México que llevan el nombre de Santiago. Es un hecho que la primera catedral de México fue consagrada a Santiago, que los historiadores enumeran hasta catorce apariciones de Santiago en tierras mexicanas, algunas de ellas en tiempos modernos, y que las llamadas «danzas de moros y cristianos» abundan en todo México, sobre todo en la isla de Patzcuaro. Son muy curiosas la Danza de los Santiagos de Teziutlán, en la que aparecen cuatro danzantes con traje medieval europeo, dirigidos por Santiago Caballero, y la Fiesta de los Tastoanes o señores, en varios pueblos de Guadalajara, en la que Santiago lucha contra Anás, Satanás, Barrabás y otros extraños personajes. Todo ello demuestra la profunda vivencia popular del culto a Santiago.

En cuanto a Guatemala, recordemos que don Pedro de Alvarado —el que se hacía llamar Comendador de Santiago sin serlo, hasta que verdaderamente Carlos V le concedió el codiciado hábito blanco con la cruz roja— fundó la capital de Guatemala el 25 de julio de 1524 bajo la advocación de Santiago, a consecuencia de una visión que tuvieron sus tropas en las faldas del Volcán de Agua. Carlos V concedió a dicha ciudad el escudo que aún hoy conserva, descrito como «tres montes altos y en medio el Volcán de Fuego y en lo alto el apóstol Santiago del modo que apareció en Clavijo». Pese a la destrucción de aquella primera ciudad por el Volcán de Agua, Santiago no perdió su patronazgo y hoy puede verse su museo propio, el llamado «Museo de Santiago», en el Ayuntamiento de La Antigua, la bellísima segunda capital de Guatemala.

SANTIAGO EN PERU Y CHILE

Pasando al otro gran virreinato de América, recordemos que en el Perú tuvo Santiago Apóstol una intervención histórica extraordinaria en el año 1537. La narra el inca Garcilaso de la Vega al describir cómo estaban los españoles cercados en la Plaza de Cuzco por la insurrección de Manco Capac, luchando en proporción de uno contra mil, y se sentían desfallecer. Dice textualmente: «A esta hora y en tal necesidad fue Nuestro Señor servido favorecer a sus fieles con la presencia del bienaventurado apóstol Santiago, patrón de España, que apareció visiblemente delante de los españoles que lo vieron ellos y los

indios, encima de un hermoso caballo blanco, embrazada una adarga y en ella su divisa de la Orden militar y en la mano derecha una espada que parecía relámpago según el resplandor que daba de sí. Los indios se espantaron de ver al nuevo caballero y unos a otros decían: «¿Quién es aquel viracocha (Dios) que tiene la yllapa en la mano?» (Yllapa significa relámpago, trueno y rayo).

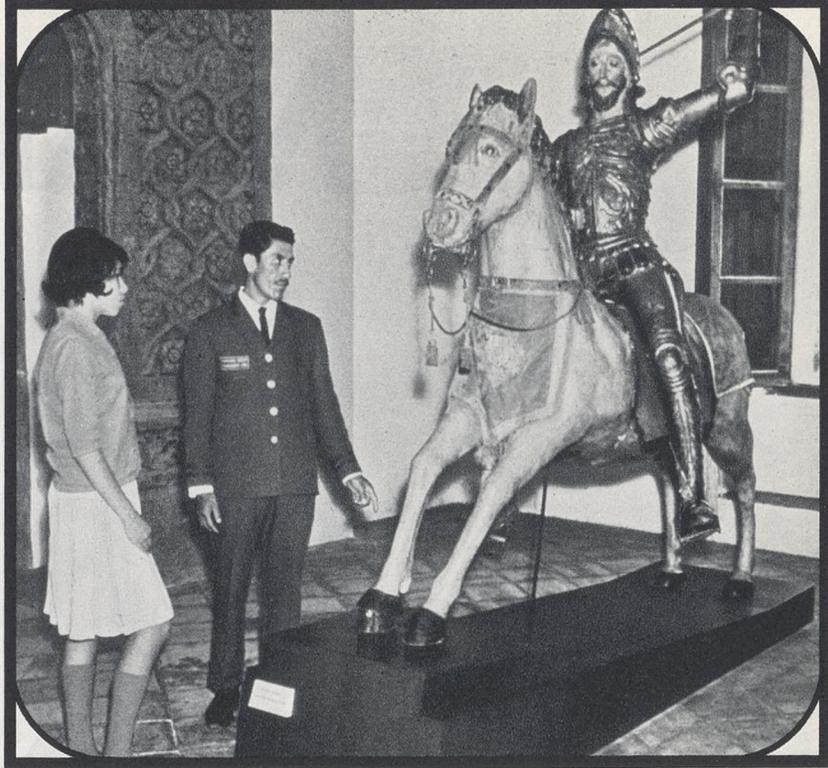
Donde quiera que el santo acometía huían los infieles como perdidos y desatinados; ahogábase unos a otros huyendo de aquella maravilla.» El recuerdo de aquella extraordinaria intervención del Apóstol ha quedado tan vivo que, según el profesor Emilio Romero, no falta la imagen de Santiago en ninguna iglesia de las sierras peruanas. Todavía en el siglo XVIII, en el día de Santiago, sacaban la bandera real los incas nobles en el Cuzco.

A propósito de la devoción a Santiago es muy curiosa la historieta que cuenta Ricardo Palma en sus célebres «Tradiciones Peruanas», sobre la promesa que el español Marcos Saravia hizo al Apóstol Santiago en la batalla de Chupas, en el año 1542, en un episodio de las guerras civiles del Perú. Hizo el tal Saravia la promesa de un caballo si salía con vida de la batalla. Llegada la hora de cumplir, entregó a la iglesia únicamente la cantidad de cuatrocientos pesos, que era la mitad del valor real de un caballo. Al cabalgar de nuevo, saliendo de la iglesia, su caballo se negó rotundamente a caminar y el español no tuvo más remedio que volver a depositar sobre el altar los otros cuatrocientos pesos, no sin decirle familiarmente al Santo: «¡Ah, picaronazo, no hay quien te la juegue!»

En Chile fundaron los españoles, el 24 de febrero de 1541 la ciudad más importante que lleva el nombre de Santiago. Alguna razón tendría para ello el extremeño don Pedro de Valdivia, fundador de la ciudad. Reconocía que «Dios nos tiene de su mano y se sirve de nosotros en la conquista y perpetuación de esta tierra», pero al menos en sus cartas al Emperador no le dio importancia a lo que los indios contaban de que habían visto un hombre viejo vestido de blanco, a caballo, que les decía que huyeran ante los españoles. Este silencio del conquistador lo suple el cronista Mariño de Lobera al referir que, poco antes de la fundación de la ciudad de Santiago, los indios ofrecieron una tremenda batalla, pero cuando ya parecían vencedores se retiraron todos de repente y aparentemente sin motivo. Al día siguiente Valdivia mandó hacer averiguaciones y le dijeron que habían visto venir por el aire «a un cristiano en un caballo blanco, con la espada en la mano, desvainada». Valdivia presentó entonces a los indios prisioneros a sus caballeros más lucidos, Alonso de Monroy, Francisco de Aguirre, Rodrigo de Quiroga y otros de aquellos recios capitanes, pero los indios, «habiéndolos mirado muy despacio en particular a cada uno se sonrieron como



A la izquierda, niños nicaragüenses en la fiesta de Santiago y baile popular en la romería. En esta página, el Santiago de Nagarote, vestido de uniforme militar moderno nicaragüense, e imagen ecuestre de Santiago armado como caballero español, en el museo de Tepetzotlán, Méjico.



haciendo burlas de todos ellos, respecto de aquel que habían visto, que era hombre muy superior a todos ellos y que había hecho más que todos ellos juntos».

SANTIAGO EN PUERTO RICO

No pretendo pontificar sobre estos testimonios, y otros muchos que se podrían aducir. Es claro que pueden negarse todas estas apariciones de Santiago, pero no cabe ignorar el efecto psicológico que ellas, o la creencia en ellas, producían sobre los combatientes, tanto indios como españoles.

La fe en el patrocinio de Santiago, o el «mito de Santiago» como dice Américo Castro en un libro demoledor, fue una fuerza de primer orden en la reconquista de España y en la conquista de las Indias.

Deseo ahora dar a conocer dos aspectos de la presencia de Santiago en América que he podido estudiar personalmente, en Puerto Rico y en Nicaragua. Allá en Puerto Rico, esa «isla bellísima» que nunca olvidaré, hay cerca de la capital una aldea llamada Loiza, cuyo nombre es corrupción del de Luisa, una india cacica que murió en defensa de su amante español ante un ataque de los indios caribes. Se sabe que Puerto Rico estaba poblada por indios tainos, de muy pacífica condición, pero que en las islas Virgenes y las Antillas inmediatas habitaban los bravísimos caribes, estupendos navegantes, que desembarcaban de vez en cuando en Puerto Rico para proveer su despensa, pues eran ferozmente antropófagos, a costa de los mansos indios y de los laboriosos morenos que ya había en Puerto Rico.

Aquellos ataques súbitos de los remeros caníbales dieron lugar a numerosos episodios, en uno de los cuales un caballero vizcaíno ensartó con su lanza a un caribe fugitivo, ya dentro del mar, pero vio cómo el indio moribundo le devolvía la muerte clavándole su dardo en las entrañas. En esos mismos combates se inmortalizó el perro llamado «Becerrillo», tan buen combatiente que mereció la paga y los honores de un soldado.

Dura y larga fue la pelea contra los caribes de las Antillas menores. No es extraño que los españoles, recién llegados de la reconquista contra los árabes, invocaran contra sus nuevos enemigos la ayuda de Santiago Matamoros. Levantaron su iglesia como un castillo junto al mar y celebraron su fiesta con danzas de caballeros y de demonios. Todavía hoy es un soberbio espectáculo, bajo las palmeras y los flamboyanes de Loiza, ver a los morenos y a las morenitas pasear las imágenes de su patrón Santiago, que yo llamo esta vez «Matacaribes» y disfrazarse de diablos con cuernos y de caballeros con tricorno, capa y espada.

SANTIAGO EN NICARAGUA

En cuanto a Nicaragua, ese poco conocido país de la América Central en el que he servido gustosamente más de tres años como embajador de España, puedo atestiguar que la devoción al apóstol Santiago —patrón por cierto de León, la antigua capital, y de la nueva capital Managua—, se manifiesta en un modo extraordinario en el pueblo de Jinotepe, situado en la comarca llamada «Los Pueblos», en una zona de frescas colinas cubiertas casi enteramente por árboles gigantes que dan sombra a los arbustos del café. Es el paraíso cafetalero de Nicaragua, cuya densa población mestiza se agrupa el día 25 de julio en torno a una imagen de Santiago que, según parece, llegó a sus cercanas playas milagrosamente a mediados del siglo XVII.

El día de Santiago, en plena estación lluviosa del país, se realiza una curiosa procesión que llaman «El Tope», es decir, el encuentro de tres bienaventurados, Santiago, San Marcos y San Sebastián, que son patronos respectivamente de los pueblos vecinos de Jinotepe, San Marcos y Diriamba. «El Tope» tiene lugar en la aldehuela de Dolores —cuatro casitas de tejas en torno a una gran plaza de yerba—, en la que se reúnen para la ocasión muchas docenas de jinetes camperos —allí los llaman «campistos»— y varios millares de hombres y mujeres. Mientras llegan los Santos, se generaliza el baile. Al son agudo de las marimbas danzan por todas partes las parejas mestizas, quizá algunas de ellas indias puras, vestidas con trajes de colores que tienen mucho de mexicano y de español. El baile más llamativo es el de los «inditos», un grupo de mozállones ataviados de modo singular, con capas cortas y calzones a media rodilla, con tiaras de espejos y abalorios y con máscaras blancas de ojos verdes. ¿Por qué tienen esas máscaras bigotes rubios y qué hacen esos chiquillos de atuendo similar? Es evidente que esos indios representan a los caballeros españoles, cuyos yelmos brillaban al sol, y que los niños son sus escuderos. Tejen una danza antigua de mucho donaire, interrumpida por ininteligibles tiradas de versos, como si no se dieran cuenta de que, sin ser invitada, está bailando en medio de ellos la muerte.

La muerte es ese espantajo vestido de blanco, con las líneas del esqueleto pintadas sobre su máscara y su camisón, que salta entre los bailarines blandiendo unas enormes tijeras, como si estuviera cortando en el aire los hilos de sus vidas. Le rogué a la muerte que se parara un momento para hacerle una fotografía y accedió. Abrió sus grandes tijeras en ese instante junto al más rubio y apuesto de los caballeros españoles. ¿Qué fraile misionero se inventaría esa danza, más útil apostólicamente que un sermón de campanillas? En las danzas de la muerte medievales, para dar buen ejemplo al pueblo fiel, los reyes y los emperadores, los papas y los obispos eran

segados por la guadaña fatal. Allí se da a entender que los capitanes rinden su espíritu delante de los indios. Es una lección de catecismo sin igual.

Un sacerdote dice la misa en la puerta de la ermita, mientras se hace un silencio milagroso, interrumpido solamente por los relinchos de los caballos pequeños y ágiles, nietos de aquellos andaluces que los conquistadores españoles llevaron allí. La paz se rompe al «ite missa est», aunque ahora se diga «podéis ir en paz». Cada jinete saca su pistola y dispara al aire varios cargadores, cuyos secos estampidos se unen al retumbar de los cohetes para formar un estrépito fenomenal. Es la llamada «balasera», pronunciada con ese en vez de ce. Cuando se acaban los tiros y enmudecen las marimbas y los danzantes se toman un sueño reparador, quizá ayudados por el alcohol, los tres Santos se van a Jinotepe. Están una semana juntos, hablando de sus cosas, entre los cirios de la iglesia, y se dicen adiós hasta el próximo «tope».

La imagen de Santiago a la jineta se encuentra en muchas iglesias pueblerinas de Nicaragua, singularmente en aquellas más puramente indígenas del país, pero en ninguna como en Nagarote, un pueblecillo situado sobre el camino viejo de Managua a León, en la ruta de los primeros españoles. Hay en esa iglesia una imagen moderna de Santiago a caballo, regalo del jefe del Estado español en 1951, pero lo extraordinario es otra estatua que se conserva en una caja de cristales, parecida a un confesionario: una imagen de las llamadas «de vestir» que allí aparece sentada pero que el día 25 de julio recorre las calles del pueblo montada en un caballo de verdad. Santiago está vestido de uniforme, de uniforme moderno, de paño azul, con gorra de plato, cordones dorados, zapatos negros y un auténtico sable de caballería.

Cuando les comuniqué este descubrimiento a algunos amigos, tanto en Nicaragua como en España, no faltaron quienes lo tomaron a chacota. ¿A quién se le ocurre vestir a Santiago de general de comienzos de este siglo? ¿Qué extrañas ideas las del fanatismo religioso popular! Sin embargo, yo contesto a estas preguntas haciéndome otras. ¿Por qué nuestros antepasados representaban a Santiago como un soldado barroco, bien distinto del que efectivamente debió aparecerse en el escenario medieval de Clavijo? ¿Creemos o no creemos, no como dogma, sino como hecho histórico, en el patrocinio de Santiago sobre España? Pues si Dios quiso encomendar a Santiago la suerte de la vieja España y la de sus hijos de ultramar, poco importa el vestido que le pongamos a nuestro patrón, antes bien convendría modernizarlo en cada época, en testimonio de la validez actual de su patronazgo. Debo ser un soñador impenitente, un devoto y un patriota al viejo estilo. Lo cierto es que ante el santo y pintoresco militar de Nagarote yo me cuadré con muchísimo respeto.

(Fotos del autor)



MARIA ISABEL PEREZ MONTES, DE CHILE



La bella chilena
que fue Maja
Internacional
de España



Sobre el fondo de Fuentetodos, el pueblecito natal de Goya, una teoría de bellas hispanoamericanas y, sola o en compañía, María Isabel Pérez Montes, la bella chilena que ha sido maja internacional de España.



LA Maja Internacional de España 1970 fue María Isabel Pérez Montes, de Chile. Esto ya es cosa sabida. Agua pasada que sigue moviendo el molino sentimental del corazón. La noticia no es de hoy, pero la belleza de María Isabel sí que es de ahora mismo.

María Isabel ha estado en España, en Madrid, en Zaragoza. Le puso sitio a la ciudad de los sitios, y la tomó. Fue proclamada Maja Internacional entre las bellas del mundo, entre otras bellas de España y América. Tiene diecinueve años, que no son nada y lo son todo. Habla varios idiomas, a más de la lengua universal —y de oro, dijo el poeta— de la belleza. Está cursando estudios de Humanidades. Humana, demasiado humana —ay— se nos antoja la moza. Guapas de Dinamarca, de Gran Bretaña, de Alemania, de España, del mundo. Y María Isabel Pérez Montes en medio. Con ese nombre tan de andar por casa, tan de aquí o de allá. Y ahí la tienen. Pasada la espuma de los días, que dijo Boris Vian, pasado el fragor del triunfo, con prisa y sin pausa, traemos aquí a la chica.



Es una bella de América, escándalo de hermosura en la barca del continente, que debe quedar y constar en nuestras páginas. La Maja se vistió de maja. Pero también anduvo curioseando, de minifalda, vestida en blanco y con volantitos, las linotipias de Madrid, la trepidación del telex, el tinglado de la prensa y las comunicaciones que han tableteado su belleza por el mundo. Ea. Tiene el rostro puro, el pelo largo, el amor nuevo, el cuerpo lírico y una pulsera de monedas para la muñeca. Se vistió el atuendo nacional, chaquetilla y lo que hoy llamamos maxifalda, que para nuestras abuelas era falda por las buenas. Y las botas. Y la fusta. Así pasó y paseó. La mantilla, los encajes, las perlas y el traje de maja. La copa del triunfo. Qué cosa.

Se retrata con otras guapas de América, y ahí la tienen la primera, con las gafas en la frente, la camisa de encaje y el pantalón dibujado. Estuvo en Fuendetodos, pueblo natal de Goya, piedra de Aragón, la jota y el sol, y con las majas del Prado, las del pintor. Ha posado para nosotros, guapa de América, Maja de España, María Isabel Pérez Montes.



La maja de Chile con sus galas y su triunfo y, en la otra foto, al pie del teletipo que transmite al mundo su proclamación de maja internacional de España.

**MARIA
ISABEL
PEREZ
MONTES,
DE CHILE**



LA MODA DIFÍCIL

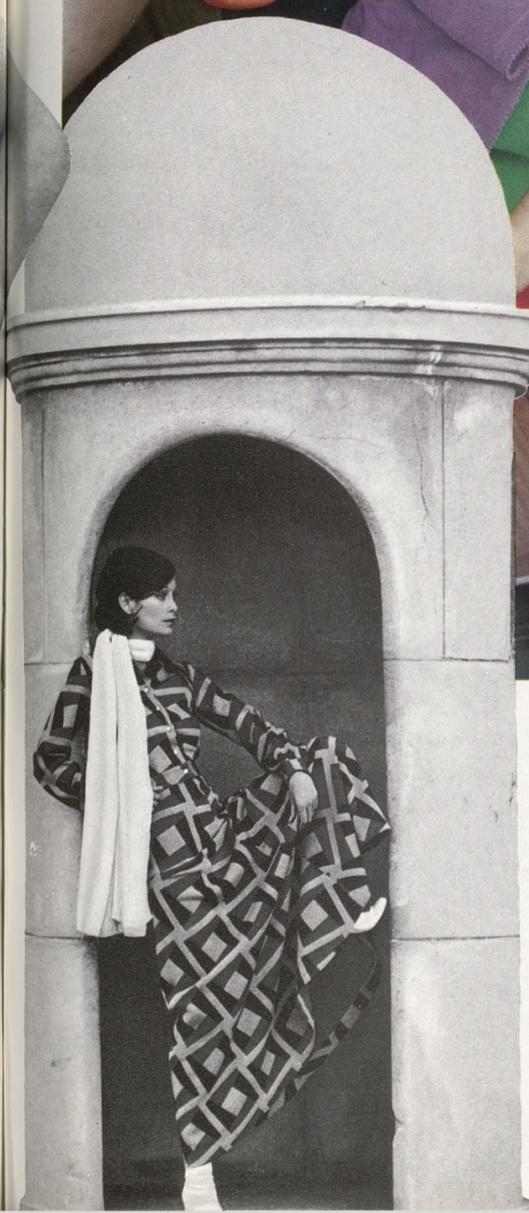
LA maxifalda lucha contra la minifalda. Los modistos quieren una cosa y los grandes almacenes, otra. La mujer está un poco perpleja y la moda se pone difícil. La moda pirata es la última novedad en Saint Tropez.

El estilo pirata declara la guerra al estilo zingaro. Son dos exotismos que se disputan el gusto de la gente. Parece que el estilo pirata triunfa ya en toda la costa del Mediterráneo. Hay que empezar por ponerse un parche en un ojo, parche que convierte a las mujeres en unas veraniegas condesas de Eboli. Trajes, sombreros y accesorios son de inspiración bucanera. Jean Bouquin lanza unas pelucas de plástico en varios colores, que hacen de las veraneantes unas especie de valkirias en rojo y amarillo.

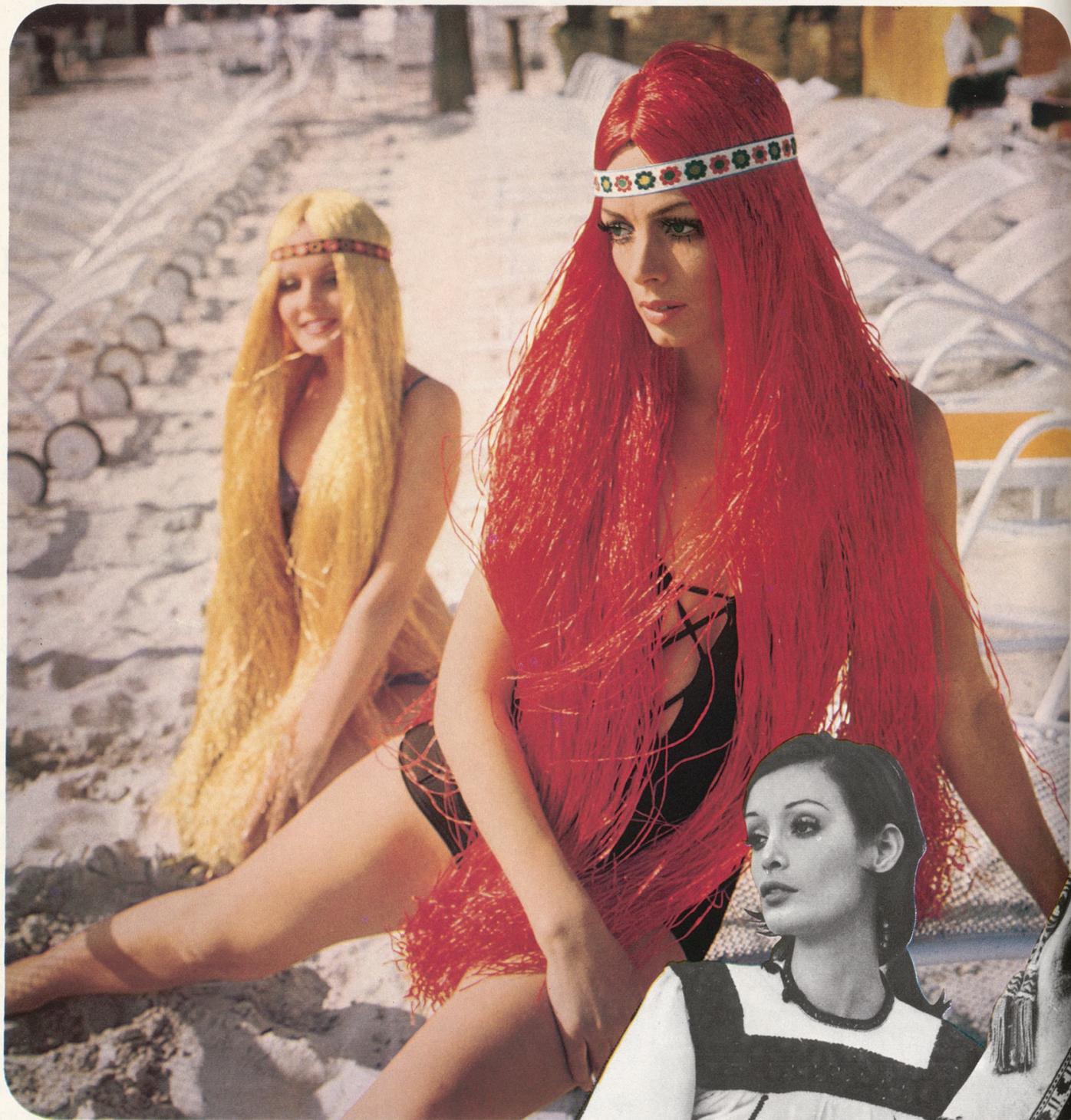
Hay blusas de inspiración rumana, en blanco con bordados en rojo. Y vestidos de punto negro con cuatro volantes de varios colores. La moda se está poniendo muy difícil. Cinedec lanza falda y blusa de algodón blanco con bordados en rojo. Este vestido debe acompañarse de un caballo, que no deja de ser caro aditamento. La misma firma nos ofrece minivestido de algodón blanco con aberturas laterales y en las mangas, bordado en azul, rosa, rojo y malva. Jean Cacharel nos ofrece maxifalda y blusa corta con cinturón incorporado en algodón estampado, azul celeste, gris y malva. Choses lanza vestidos midi en punto de algodón, en negro con adornos crema, naranja y malva, y en blanco con adornos malva, rosa y negro.

Fann ha creado un mono de punto de lana blanca y marrón. Choses, un minivestido de punto de algodón amarillo con manga corta y grandes letras en negro. Louis Feraud, minivestido de banlon en amarillo, azul y negro, con botas haciendo juego. La moda 1970 es la moda difícil por antonomasia. Bella, complicada, imaginativa, alegremente difícil.

Fotos: Comifoto



En silueta, vestido de Cinedec, de algodón blanco con aberturas laterales y en las mangas, bordado en azul, rosa, rojo y malva, y modelo de Jean Cacharel, de maxifalda y blusa corta con cinturón incorporado en algodón estampado en azul celeste, gris y malva. Sobre estas líneas, la moda pirata.



Arriba, dos modelos de pelucas para el verano. En silueta, falda midi y blusa de algodón blanco con bordados en rojo. En la otra página, mono de punto, minivestido de banlon, vestidos midi en punto de algodón y, finalmente, minivestido de punto de algodón amarillo con manga corta y grandes letras en negro, firmado por Choses.



LA MODA DIFÍCIL



HASTA ayer casi, estaba frecuentemente en nuestra redacción, contagiando a todos su entusiasmo. Venía unas veces a entregar trabajo, otras a corregir pruebas y en ocasiones a consultar en la dirección algo relacionado con su próxima entrevista. Y así, meses tras meses, desde que creó y consagró en las páginas de **MUNDO HISPANICO** su diálogo con las embajadoras de América, identificándose con nuestra revista y pasando a formar parte de ella, en la ventura y aventura de cada edición.

María Teresa Alexander, boliviana, vivió varios años en Madrid. Aquí realizó estudios de filosofía y letras, en la Universidad, y de periodismo en la Escuela Oficial de Periodismo primero y en la Universidad Menéndez y Pelayo de Santander, después. Bajo el patrocinio del gobierno de Francia estudió posteriormente literatura, cultura y civilización francesas en la Sorbona y cursos de periodismo en la Escuela Superior de Altos Estudios Periodísticos. Hoy María Teresa Alexander está en Estados Unidos, país donde también en su día completó estudios y trabajó de intérprete. Reside ahora allí, en Washington, como embajadora de su país ante la Organización de Estados Americanos, y nosotros nos felicitamos; y aunque ya no esté con nosotros, sabemos muy bien que más que en inglés, francés o alemán —que domina con tanta perfección como el español—, podrá hablarnos siempre con su recuerdo y su afecto, y seguiremos oyéndola pese a la distancia que nos separa.

Su padre, don Alfredo Alexander Jordán, fue embajador de Bolivia en España, director propietario del vespertino «Última Hora», fundador del matutino de La Paz, «Hoy» y autor de preciosos libros de reflexión social y filosófica. «El hombre —escribió él— es ante todo un arquitecto. El arquitecto de su personaje, de su personalidad y de su destino.» Y a su hija enseñó esa difícil ciencia de la arquitectura de la propia vida: María Teresa Alexander supo construir la suya como mujer profesional, como periodista ejemplar y como la única embajadora hoy ante la OEA. Esa es su vida y su obra arquitectónica.

Ella ha venido recientemente a Madrid para el Congreso de Ex Becarios y Graduados Iberoamericanos en España, y la entrevista en estas páginas es una necesidad periodística, un reencuentro afectivo y un agrado profesional.

EL EJEMPLO DE MI PADRE, UNA DE LAS CONSTANTES DE MI VIDA

—Una pregunta, María Teresa: si tu padre no hubiera sido periodista, ¿lo hubieras sido tú?

—Creo que mi vocación periodística no necesitó ser estimulada artificialmente. Si la sangre marca a una definitivamente y mi padre llevó el periodismo en la sangre yo tenía que ser periodista de forma natural y espontánea, de la misma forma natural y espontánea con que se produjo mi nacimiento. Siempre me acompaña el recuerdo de mi padre medido entre papeles, inquieto por la actualidad más rabiosa, preocupado y lírico a la vez. Su ejemplo ha sido, y es en todo momento, una de las constantes más firmes de mi vida.

—Otra pregunta: ¿fue fácil tu labor en **MUNDO HISPANICO** como entrevistadora de embajadoras?

—Mi trabajo en **MUNDO HISPANICO** ha sido una de las más bellas experiencias de mi quehacer periodístico. Comencé una serie de entrevistas a las esposas de los embajadores hispanoamericanos en Madrid. Me parecía que era importante que las embajadoras de nuestros países hermanos nos dieran desde esta ladera española una visión de lo que es en sus respectivas naciones el alma de la mujer, su promoción social, sus inquietudes de este momento, su participación cultural y artística... Todas las embajadoras acogieron la idea con evidente entusiasmo. Y tengo la impresión de que esas páginas de **MUNDO HISPANICO** nos han acercado un poco más a las americanas. Por lo demás, me resultaba no sólo fácil el entrevistar a las embajadoras, sino increíblemente grato. Con algunas de ellas llegué a hacer una cordial amistad.

—¿Esperabas en alguna forma el nombramiento de embajadora que hoy tan dignamente ostentas?

—Mi nombramiento lo recibí con la natural sorpresa a que he aludido siempre que me han preguntado por esto. ¡No!, ¡no lo esperaba! Y cuando decidí aceptarlo, mis principales razones fueron las de entender que este nombramiento estaba hecho no porque tuviera yo personalmente unos méritos suficientes, sino porque era un paso más en la promoción de la mujer boliviana hacia puestos de máxima responsabilidad. El gesto del entonces presidente, don Luis

MARIA TERESA

ALEXANDER, EMBAJADORA

ANTE

LA O.E.A.

por Nivio López Pellón

Adolfo Siles Salinas, será un gesto imborrable para mí. A él se debió mi designación, así como a él se debió también el nombramiento de otra mujer, la doctora Espinosa, para ministro de Trabajo.

PAPEL Y PROMOCION DE LA MUJER

—Tengo entendido que más de un periodista te preguntó, al tomar posesión del cargo en Washington, qué significado y trascendencia política y social atribuías al hecho de ser en este momento la única mujer integrante del Consejo de la OEA. ¿Cuál es tu respuesta?

—No creo que mi presencia en el Consejo de la OEA como única representante femenina tenga una significación o trascendencia especial dentro del mismo Consejo. Pero tal vez podría decir que para la mujer americana sí puede significar un importante paso en la marcha de su integración a las actividades y responsabilidades máximas en la vida internacional. La OEA es ante todo un balcón continental al que nos asomamos con igual inquietud y esperanza todos los pueblos de América. Yo, como representante de uno de estos pueblos ante este importante organismo internacional, puedo decir que siento esa inquietud, como siento fe en los postulados de comprensión y solidaridad que han servido de base a la creación de este organismo. Soy uno más —con acento femenino— que comparte por igual las tareas y responsabilidades del Consejo.

—¿Está la mujer latinoamericana, en términos generales, preparada para asumir responsabilidades y funciones como las que ahora te corresponden cumplir a ti? ¿debe tener la mujer una mayor y más directa participación en los organismos continentales e internacionales?

—Creo absolutamente en la capacidad de la mujer para asumir cargos de la máxima responsabilidad. No soy feminista, y esto lo he repetido muchas veces. Soy contraria a una posición de enfrentamiento con el hombre para medir fuerzas intelectuales. Creo que tanto ellos como ellas, puestos en el mismo terreno y con las mismas oportunidades de formación y capacitación, pueden responder con igual eficacia. La actuación de la mujer en la vida pública internacional se ha visto y aún está limitada por factores de responsabilidades familiares. Pero creo que lo importante es que la

marcha de su integración en todos los campos de actividad se ha iniciado, y que a corto plazo, la presencia femenina en los altos cargos públicos ya no será una excepción. Pienso que una mayor presencia de la mujer en los altos organismos internacionales podría ser beneficioso para los sistemas. Una mujer —y aquí sí puedo señalar ventajas— puede en determinado momento ser más oportuna en la palabra, en el gesto, en la sincera complicidad de una situación que requiera una actitud serena.

LA ORGANIZACION DE ESTADOS AMERICANOS

—¿Por qué afirmaste en tu discurso de presentación ante la OEA que se vivía ahora una época muy difícil e histórica para la Organización?

—Porque estamos en vísperas de llevar al terreno de los hechos los trabajos iniciados en la Segunda Conferencia Interamericana Extraordinaria de Río de Janeiro, continuados en Panamá y concluidos en la Tercera Conferencia Interamericana Extraordinaria de Buenos Aires, en febrero de 1967. Me refiero, como sabes, a la pronta entrada en vigor del Protocolo de Reformas de la Carta de la Organización. Logrados los cambios en la estructura del sistema interamericano, también éste cambiará de fisonomía.

—Finalmente. ¿crees de verdad que el ideario de la OEA responde al de los grandes mentores de América?

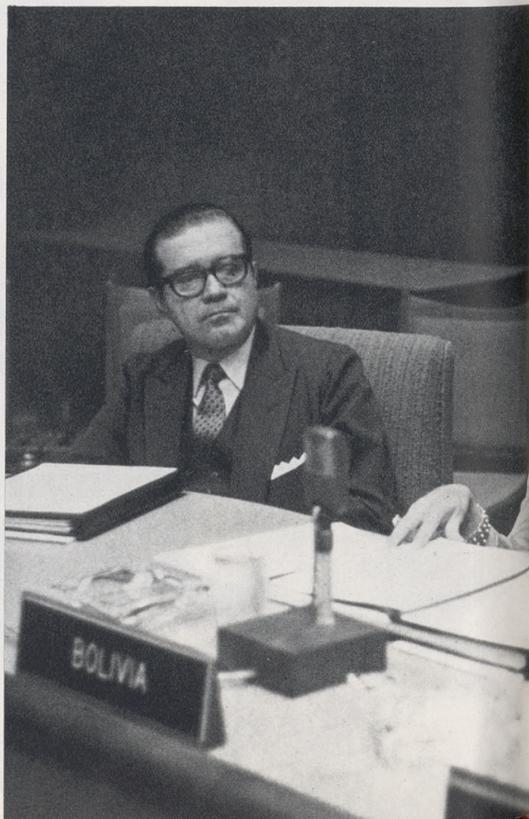
—Creo que los afanes fervorosos, la conducta heroica y la mente previsora de Bolívar y San Martín; de Sucre y de Artigas; de Benito Juárez y de Morazán; de Martí, de Washington y Lincoln, y de tantos que siguieron las huellas de los insignes libertadores, son la expresión permanente de los principios y de los ideales en los que se afirma la Carta de la Organización, es decir, «en el anhelo de convivir en paz y de proveer, mediante mutua comprensión y respeto a la soberanía de cada uno, al mejoramiento de todos».

—Sinceramente deseamos, María Teresa Alexander, que en la arquitectura de tu vida, con esos pilares con que ya has construido —mujer, periodista y embajadora— sigas levantando el nombre de Bolivia y la honra de América.

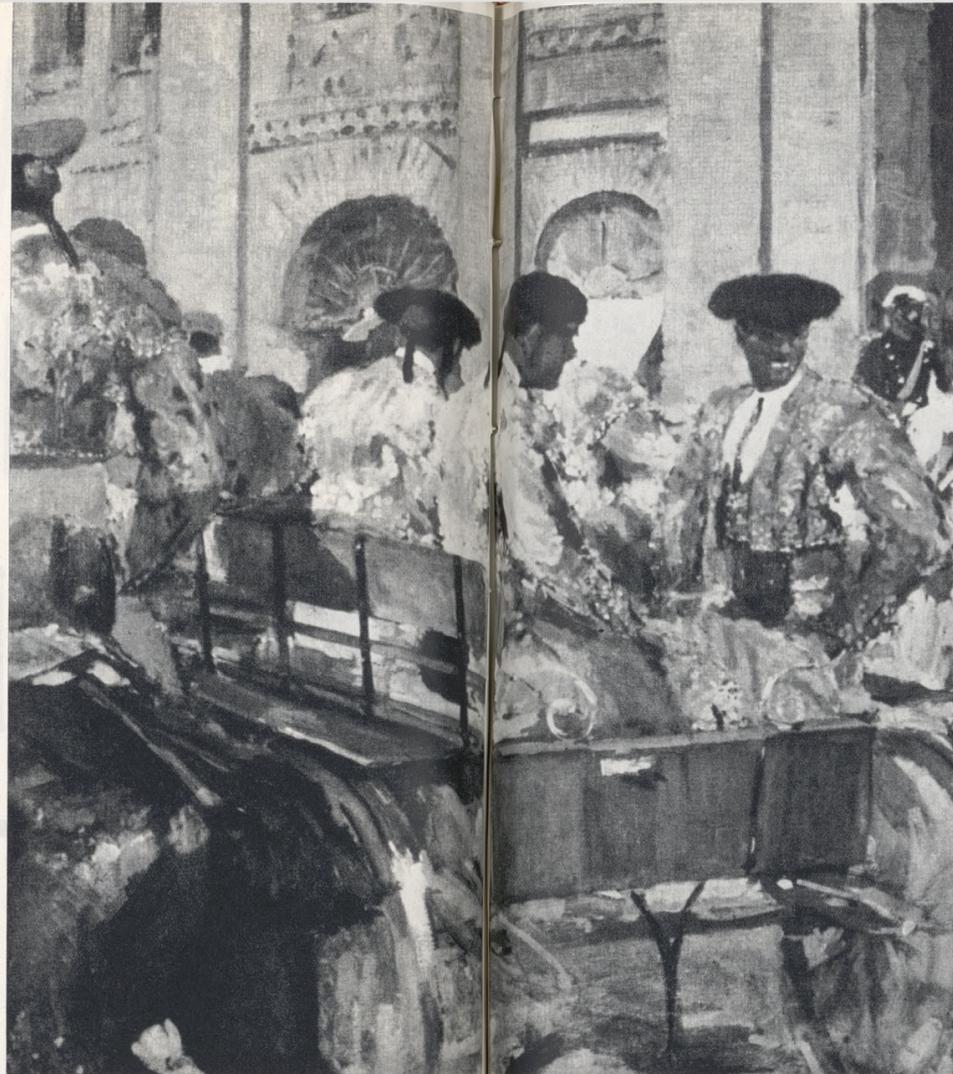
(Fotos: BASABE)



Tres momentos de la actividad diplomática de María Teresa Alexander, embajadora ante la OEA por su país, Bolivia.



CARLOS ORELLANA



«LOS TOROS EN ESPAÑA» UNA OBRA UNICA EN SU GENERO



A la izquierda, dos temas picassianos sobre el toro. A doble página, «Camino de la plaza», óleo de Roberto Domingo. Bajo estas líneas, la obra «Los toros en España», y Orellana, creador de esta magna monografía.



CARLOS Orellana se mueve impaciente en el sillón. La habitación es, a un tiempo, el recibidor de la casa y despacho de negocios. Orellana señala con una mano nerviosa y cuidada las ilustraciones de su obra *Los toros en España*. Fuma sin darse tregua. Viste un traje azul marino. Y puede parecer un matador de toros retirado, un terrateniente andino o un galán del cine mudo.

—Nací —dice—, muy avanzado el siglo. En Madrid ¡claro!, pero no me hubiera importado tampoco ser cordobés.

Me ha mostrado su libro muy por encima y se ha levantado para dejarlo sobre una repisa. Orellana es muy alto y se conserva en buena forma.

—Quise ser torero —me dice mientras vuelve a sentarse frente a mí.

—¿Y por qué se frustró su propósito?

—Porque en una capea que se celebraba en Meco, en la provincia de Madrid, un toro «de verdad» me dio una cornada en la pierna izquierda, a la altura de la rodilla y cuando me repuse habían pasado un par de años.

—Se fue de los toros con amargura ¡claro está!

—Ya no me acuerdo. Me imagino que sí. Hay que tener en cuenta que había matado unas cuantas novilladas y ya conocía el sabor de los aplausos.

A Orellana no hay que preguntarle mucho. Cuenta de sí mismo y de su vida y, en un dos por tres, hace su autosemblanza.

VER, OIR, SENTIR, NARRAR

—Lo cierto es que yo me rehago moralmente con facilidad y aquel triste suceso de la cornada debí olvidarlo pronto porque, al poco tiempo de estar curado me fui a Tánger y entré a trabajar en un periódico *El Mogrebi*.

—Ese sí que fue un cambio completo de decoración —comento.

Orellana juega con una pitillera. La abre. Me ofrece tabaco. Me mira. Ensaya una sonrisa y responde.

—Absoluto, un cambio absoluto. Y tanto me impresionaron aquel mundo y aquellas gentes que me puse a contar costumbres y tipos en unos versos que titulé *Retablos moriscos*. Y una vez concluidos pensé que aquello podía interesar a mucha gente y entonces, ni corto ni perezoso, apliqué mi tiempo a dar recitales por ateneos, escuelas de comercio, casinos, etc.

Orellana es un hombre singular. Es difícil conjugar en un solo ser actitudes tan encontradas, de ordinario: la bohemia, el sentido práctico, la emoción intelectual, el afán de aventuras...

—Después intenté el camino del teatro, como autor.

Orellana dice esto con naturalidad absoluta. Orellana me está contando, para que yo se lo cuente a ustedes, todos y cada uno de los pasos de su agitada existencia sin dar importancia ninguna a sus gestos, a lo varipinto de su conducta.

—¿Y qué ocurrió?

—Pues nada, que preparé una comedia de ambiente morisco que se titulaba *Salam* y me la estrenó Niní Montañán en el Lara de Madrid. Debió ser hacia el año 1940.

—Y allí acabó su aventura teatral, ¿no es eso?

—¡Qué va!, mi aventura teatral, como usted dice, tiene aún otro capítulo porque un poco tiempo después Josita Hernán y Antonio Casal me estrenaron *Cuando sueñan los maridos*.

—¿Qué hizo usted después?

—Luchar, luchar mucho. Tuve que hacer de todo.

Orellana parece ensayar un gesto de cansancio mientras me dice:

—¿Recuerda que le he hablado de los *Retablos moriscos*? Bien, pues ésa fue mi primera aventura editorial, que por cierto, tuvo un final catastrófico. Cuidé mucho la publicación de aquellos versos y, al cabo, tuve que malvender la edición. Pero allí empezó mi relación con el mundo de los libros que tuvo en seguida con-

tinuidad y en el que estoy ahora inmerso con esta obra de *Los toros en España*. Aunque debo aclarar en seguida que no me considero un editor. Tenga en cuenta que jamás hago más de dos mil quinientos ejemplares de mis obras. No quiero. Yo toco un tema, reúno a las mejores firmas en una cuidada monografía y luego destruyo las planchas ante notario. Por esas razones no me considero un comerciante.

UN PRINCIPIO SINGULAR

Hacemos una pausa para que mi interlocutor atienda una llamada telefónica. Mientras Orellana está fuera de la habitación miro con curiosidad los libros, los trofeos de caza, la porcelana, los cuadros que adornan la habitación. Ahora conozco un poco más a su dueño y no me resulta difícil imaginarme una historia en torno a cada uno de aquellos objetos.

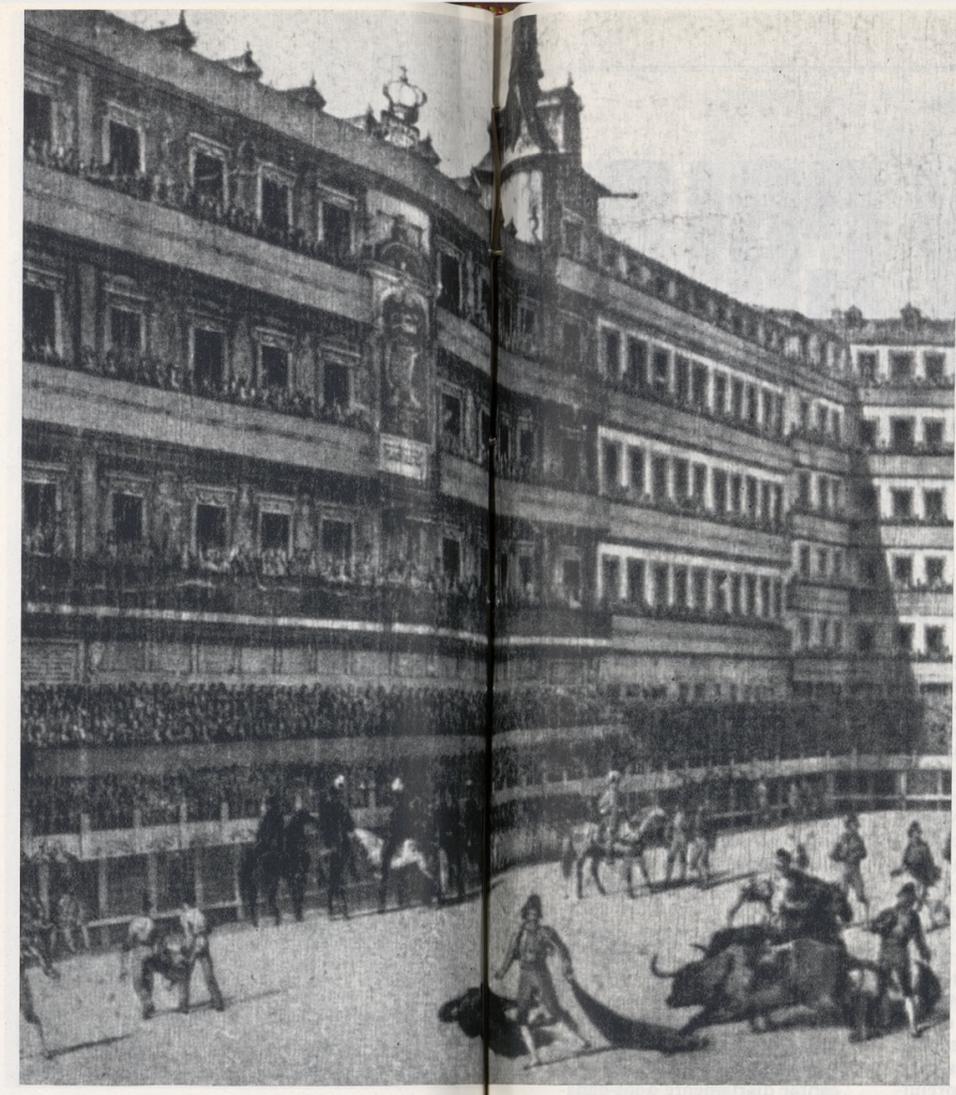
Orellana vuelve en seguida. Torna a ocupar su sillón y me dice:

—Venía riéndome porque no puede imaginarse cómo di el paso siguiente tras la publicación de *Retablos moriscos*. Verá usted: estaba sentado en un café de la Gran Vía, en Madrid y, al cabo, hicieron otro tanto dos señores a los que, en principio, no presté atención. Pasó el rato y pude escuchar cómo parecían tener

UNA OBRA ÚNICA EN SU GÉNERO
«LOS TOROS EN ESPAÑA»



CARLOS ORELLANA



A la izquierda, los toros vistos por Picasso. A doble página, funciones reales celebradas en la Plaza Mayor de Madrid el 22 de junio de 1883. Abajo, Costillares, por Goya, y Carlos Orellana.

56 FIRMAS FAMOSAS
350 ILUSTRACIONES A TODO COLOR



dificultades para encontrar bibliografía sobre el caballo en España. Y sin pensarlo mucho me presenté a ellos y les indiqué Espasa-Calpe. Pero no conocían Madrid en absoluto y mis indicaciones caían en barbecho así es que decidí acompañarles. Llegamos a la librería y ante mi sorpresa y, por supuesto la de ellos, no había libros sobre el caballo. Yo quería que la tierra me tragara, pero como había que capear el temporal me limité a mostrar mi extrañeza. No lo entiendo —les dije— yo hubiera jurado que ya estaba en el mercado *El caballo en España*. Se trata de un libro donde se analiza a este noble animal, se hace historia de su desarrollo, de cada una de las prácticas y ejercicios en las que el caballo juega... Y, así, fui construyendo en mi imaginación el libro que aquellos hombres querían comprar y que no estaba en el mercado. Al dejarlos, ya no me animaba más que un propósito: ¿por qué no hacer yo ese libro que estaba haciendo falta?

—¿Y lo hizo usted?

—Sí, señor. En 1958. Y se ofreció como premio en CHIO, es decir, en el Concurso Hípico Internacional Oficial. Y debo decirle que los jinetes triunfadores en cada una de las pruebas preferían el libro a un trofeo de plata.

—Todo esto quiere decir que había encontrado usted su camino, ¿verdad?

—Pues sí. Y tras del título que acabo de citar dí a la imprenta *España en el mar*. Era el año 1961. Por cierto, que por un Decreto ministerial de 3 de julio de ese mismo año mi libro se declaraba de «utilidad para la marina». El libro había surgido de una conversación con Ybarra. No sé si me entenderá —me mira al hablar— yo hago las cosas un poco por impulsos del corazón...

—¿Qué publicó usted después?

—*La caza en España*. Este libro me ha dado muchas satisfacciones. Fue declarado de interés turístico y mereció la atención de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes.

«LOS TOROS EN ESPAÑA»

—Orellana, hablemos ahora de *Los toros en España*. ¿Qué ha pretendido con esta obra?

—Borrar la leyenda negra que pueda pesar sobre la fiesta de toros. Mire usted, el toro pasa a lo largo de la historia por varios países, por tierras diversas y en todas el hombre le huye; aquí, en la península, únicamente, encuentra el oponente ideal, al hombre hispano que es capaz de enfrentarse aportando al encuentro plasticidad, serenidad, valor, elegancia, estética. Y sólo así, el toro puede desarrollar al máximo sus instintos. El toro es un profesional de la furia,

como dijo Ortega y, por tanto, la pretendida crueldad de la fiesta de toros es un mito. Hay que tener en cuenta que el animal, cuya vida en el ruedo dura alrededor de veinte minutos, ni siquiera siente el dolor de las heridas porque el continuo ejercicio no le deja enfriarse y, además, aunque el toro no lo sepa, la corrida, nuestro espectáculo, le da, con sus reglas y planteamiento, la posibilidad de ganar también en este juego singular, como de hecho ha ocurrido en muchas ocasiones a lo largo de la historia de la tauromaquia. Todas estas cosas están dichas en el libro, todo esto es lo que he pretendido demostrar al mundo y algo he debido conseguir porque me llegan peticiones de países tan poco taurinos como Inglaterra, por ejemplo.

—¿Y cuánto vale contarle al mundo todas estas cosas?

—Unos doce millones de pesetas.

—Muchos millones son, Orellana.

—Lleva usted razón, pero mi norma ha sido siempre que el dinero es sólo un medio y ya es tarde para variar de conducta.

—Hábleme de las características de la obra.

—Consta de tres tomos, tamaño veinticinco por treinta y dos centímetros, ilustrados con trescientos cincuenta reproducciones de cuadros impresas a todo color. Firman cincuenta y seis nombres autorizados de todas

y cada una de las ramas que constituyen o rodean la fiesta de toros; otros tantos ensayos en los que no se deja ningún tema de interés por tratar y la encuadernación es de lujo, yo diría que «asiático».

—No ha debido resultar muy fácil aglutinar a tantos autores tan distintos ¿no es así?

—En efecto y más aún cuando he pretendido que la obra tuviera unidad, por un lado, y una evolución lógica, tema a tema y página a página, por otro.

Lo cierto es que este hombre ha conseguido una obra de proporciones difíciles de igualar, una obra que ha merecido el elogio de los medios oficiales, intelectuales, particulares, de plumas como las de José María de Cossío o José María Pemán, una obra llena de dignidad, vestida con riqueza, una obra única.

Orellana prologa así *Los toros en España*.

«Esta obra pretende penetrar en el cuarto de estudio del hombre universitario... Y si ese hombre nos trae (a la Fiesta) su bagaje de cultura, de inquietudes, habremos conseguido hacer realidad cuanto afirmaba Ortega cuando decía que, para entender la historia de España desde 1650, había que conocer perfectamente la historia de la Tauromaquia.»

Joaquín Jesús GORDILLO
(Fotos: BASABE)





GABRIEL Y GALÁN

SE cumple un siglo, ahora, del nacimiento de Gabriel y Galán. Cien años tendría hoy el poeta. En estos cien años han pasado muchas cosas en la poesía española, en la poesía del mundo, en la literatura toda. Bécquer, Gabriel y Galán y Campoamor han sido, quizá, los poetas más populares de todo el XIX, y su popularidad entra con fuerza en nuestro siglo.

Bécquer, de cuya muerte se conmemora en este año el centenario, además de popular, fue selecto, grande de verdad, escogido, privilegiado. Ahora se le reconoce una vez más. Campoamor y Gabriel y Galán han perdido categoría para algunos estudiosos. Y, en cuanto a su popularidad, la de Campoamor se ha borrado, o casi. La de Gabriel y Galán sigue vigente en buena medida. Nosotros hemos visto alguna vez al pueblo de Madrid, este pueblo del gran Madrid de los años sesenta y setenta, diciendo de memoria poemas del inefable maestro poeta. Bécquer o el amor, diríamos hoy; Campoamor o el desencanto burgués. Gabriel y Galán o el pueblo.

Romanticismo, burguesía y pueblo cantan en estos tres grandes del XIX. El romanticismo de Bécquer sigue vigente por su sencillez, por su hondura, por su aire esencial, libre de empachos de época. La burguesía bonachona del fin de siglo dice en los versos de Campoamor su experiencia, su sentimentalismo de segundo orden, su amor y desamor por la vida, con un spleen provinciano nada desdeñable en los aciertos, a veces, pero hoy superado, al parecer. Gabriel y Galán, pueblo cercano al pueblo, tiene hoy la inesperada vigencia de haber sido un precursor de toda la poesía social que se ha hecho después. Como «social» le vieron ya la Pardo Bazán y Maragall. El costumbrismo, el casticismo, el localismo que hay en José María Gabriel y Galán, son fruta de un tiempo que hoy ya no nos sabe a mucho, que más bien nos sabe a poco. Pero queda, junto a su temblor lírico —inevitablemente expresado con el ingenuo artificio de la época—, la preocupación honrada y directa por los hombres de España, del campo de España.

Si los modernos «sociales» no le han tomado como precursor, es, sin duda, porque esta actitud no se había radicalizado en él. No había madurado. Pero, queramos o no, él es un germen de rehumanización y colectivización de lo lírico. Lastrado del sentimiento y la forma de su tiempo, pero lleno del dato inmediato, de la cercanía del trabajo, que no tienen, en cambio, los modernos poetas del pueblo. José María Gabriel y Galán, en su centenario, vuelve a la popularidad de la gente de España como en un segundo abrazo con los sencillos. La televisión y un gran actor, José María Rodero, le han dado vida. La gente le mira y le reconoce. Le mira y se reconoce.

VUELVEN, al cabo de los años, de la mano siempre propicia de una fecha redonda, los versos de Gabriel y Galán.

Versos que bien supimos, que oímos repetir a nuestros mayores, que olvidamos, suficientes, cuando la Poesía se nos fue metiendo dentro, haciéndose una con nosotros. Vuelven aquellos títulos —«El Ama», «El embargo», «Mi vaquerillo»...—, ayer suscitadores de nuestra emoción colegial, y que hoy parecen resbalar sobre nuestra piel curtida ya por otros soles poéticos. Mas, donde hubo, queda. Y donde hubo poesía capaz de sacudirnos, queda un poso destellante, un limo punteado de vívidas lucecillas conmovedoras. Y los arrestos necesarios para, a despecho de tantos prejuicios, acercarse con ojos limpios, si no nuevos, a esta poesía entrañada.

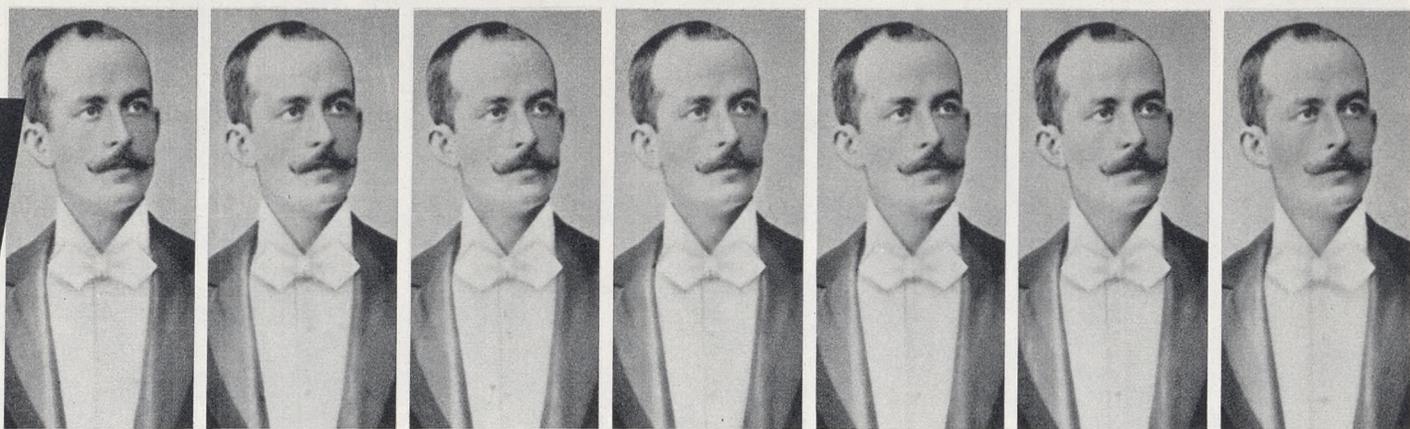
Manejamos las *Obras completas* que editara Rivadeneyra, en 1921, con fotografía del autor —cuesta trabajo creer en su juventud—, autógrafo —una letra picuda, nerviosa— y una antología de prólogos, firmados por Francisco F. Villegas, el P. Cámara, Maragall y la Pardo Bazán, elogiosos, sin duda. Y sus muchos versos, claro. Y su breve prosa. Se trata de la cuarta edición. Las agotaba entonces, una tras otra, el poeta de Frades, el poeta de Guijo. Cuando Pedro de Lorenzo compone su *Réquiem por un poeta del pueblo*, anota: «Un hecho, frente a todo posible argumento en contra: a los cincuenta años de su muerte, cincuenta ediciones de obra completa. Subrayar esta marca, en un tiempo de poesía impopular, de poesía esotérica.»

POETA SOCIAL

Se leyó mucho a Gabriel y Galán. Se le sigue leyendo, pese a todo. No en los cerrados círculos literarios, sino en aquellos otros de la España llana, terne en su sentir. Decía la Pardo Bazán que Gabriel

y Galán había logrado lo que «otros vates de tronío y campanillas» no lograron nunca: el duelo de dos regiones —Salamanca y Extremadura— y el llanto de «los humildes, los pobres de espíritu, los mansos». «El dolor por la desaparición de Gabriel y Galán —añade— honra a los que lo experimentaron, probablemente sin razonarlo.» En la única carta que el poeta —próxima ya su muerte— escribió a doña Emilia, consignaba: «Mis paisanos los salmantinos, y lo mismo los extremeños, me quieren mucho, me miman. Yo también les quiero con toda mi alma, y con ella les hago coplas, que saben, mejor que yo, de memoria, porque las recitan en todas partes, y hasta las oigo cantar diariamente a los gañanes en la arada.» Quienes cantaban diariamente sus coplas, le lloraron, hicieron guardia ante su tumba, celosos de sus restos.

El maestro de Guijuelo y Piedrahita contó con el fervor popular. Fue poeta social sin proponérselo y de tal lo calificaba la Pardo Bazán, cincuenta años atrás. «Social es el conjunto de su obra», dice, aunque no llegue a «socialista revolucionario». Cita nuestra autora su «Himno al trabajo» y, en especial, la estrofa que comienza «Vida que vive asida, / savia sorbiendo de la ajena vida...»; mas los ejemplos se multiplicarían fácilmente. No obstante, escritores hay —tal Ricardo Jordana— que consideran que sus versos «expresan una resignación cansada, careciendo en absoluto de rebeldía social», a excepción, precisamente, del «Himno» citado. No estamos de acuerdo. Gabriel y Galán es rebelde a su manera y clama y denuncia. Recordemos, v.g. (a un lado las blasfemias de aquellos hombres «más leales que mastines, más sencillos que corderos, / más esquivos que lobatos», de «Los pastores de mi abuelo», (uno de sus poemas más logrados), «Surco arriba y surco abajo», leído ante el propio Alfonso XIII; o el poema que le



por Carlos Murciano

dedica luego en la revista *Las Hurdes*:

«Señor: en tierras hermanas de estas tierras castellanas, no viven vida de humanos nuestros míseros hermanos de las montañas jurdanas.»

«Que se acerquen los hijos de los hombres», pidió una y otra vez su voz joven, tan pronto silenciada.

LA SOLEDAD AMENA

Pero sus apariciones públicas eran fugaces. Iba a la ciudad y volvía veloz a su tierra y a su gente, a lo suyo verdadero. «Estuve en la ciudad y vi la vida. / Es ligera y hermosa... Pero los ruidos, las noches estériles, las tertulias, nada nuevo le enseñan: «...ni a cantar aprendí con más dulzura / que la que puso Dios en mi garganta». Huye, regresa. Y reza y dice su acto de contrición:

«Pero ya estoy aquí,
[campos queridos,
cuyos encantos olvidé
[por otros
amasados con miel y
[con veneno.
¡Pequé contra vosotros!
¡Recibidme otra vez en
[vuestro seno!]

Encinares, mieses, hombres de su alquería, blancos caseríos, valles, montes, golondrinas, hijos, esposa, le reciben. La soledad le llama. «Tú, soledad amena», pronuncia, a la sombra de Fray Luis. Y más adelante: «La atmósfera serena de esta amorosa soledad amena... Para añadir: «¡Qué bien se vive solo, a Dios amando, «en Dios viviendo y para Dios obrando»... Y el motivo tornará repetidamente a hacerse carne de su canción: «Aquí se siente a Dios, en el reposo de este dulce aislamiento...».

CANTO LLANO

¿Y la música? ¿De dónde le viene al poeta el son, la me-

lodía? El mismo va a respondernos con un poema titulado así, «Mi música», válido para conformar su poética. Esas «naturales armonías», esas «populares canturías» que le prestan su ritmo mejor, son el aire y la lluvia, el esquilón de la ermita, los rumores de la alquería, el hilillo del manantial, las canciones de cuna, los hachazos del leñador, la tonada del zagal, los balidos y bramidos de recentales y becerros, el zumbar de las colmenas, el callejero coro infantil. «Canto llano, pobre y duro», dice del suyo. Y se reconoce, no juglar, sino cantor sincero del solar castellano:

«Canto el alma popular;
no tengo nombre, Señor.»

Cuando Joan Maragall prologa sus *Extremeñas*, no le regatea alabanzas. El, que había arremetido contra los «lamentables baches» de la obra poética campoamorina, contra la rítmica elocuencia —«pura oratoria»— de Núñez de Arce e incluso había escrito de cierto poeta castellano: «Temo en lo más íntimo de mi corazón que este joven poeta se encuentre tristemente pervertido por Rubén Darío...», ve en el verso de Gabriel y Galán la palabra viva, esencia de la poesía más auténtica.

«¿Qué ira a buscar el poeta —escribe Maragall— en las hojas de herbario de un Diccionario de la Academia? ¿Flores secas bien clasificadas? No; el poeta va a la vivacidad de los campos, a la boca del pueblo, a su dialecto, rural o ciudadano, porque la vivacidad de éste es la condición de la verdadera poesía, de la palabra palpitante de sentido». Y aún se arriesga a vaticinar que «los clásicos españoles del siglo xx» serán Vicente Medina y Gabriel y Galán. Los años no han dado la razón al escritor catalán ni las *Extremeñas* significan la cima del quehacer lírico del poeta de Frades.

Pero la «dureza mimosa» de su fonética supo disparar sus

«versos de brama, derechos al corazón». Y todavía.

UNA VOZ PROPIA

Leemos: «Que yo jamás me he nutrido con pan de terruño ajeno». Mas ¿quién no lo hizo alguna vez? José María de Cossío, que ha rastreado cuidadosamente las influencias que se advierten en la poesía de Gabriel y Galán, niega la de Fray Luis y Meléndez, pero reconoce la de Espronceda, Campoamor, Zorrilla y, en especial, la de Mira de Amescua (y la corriente tradicional villanesca) y la de Núñez de Arce (todo un estilo de dicción entonada y retórica propio de la época). Junto a ellos, Medina y sus *Aires murcianos*. Y el famosísimo «Nocturno» de Silva, el suicida, cuya huella pesa, poderosa, sobre «Nocturno montañés», «Sortilegio» y —Cossío no las cita— «Las canciones de la noche», a las que pertenece este fragmento:

«Otra noche, tan hermosa
[como aquella,
de armonías y de aromas
empapadas;
otra pura, casta noche,
rutilante,
presidencia por solemne
[luna diáfana
que inundaba los espacios
[infinitos
con el polvo de su mansa
[luz fantástica,
triste y solo, como
[siempre,
por el seno de los montes
[yo vagaba...]

La formación literaria del poeta debió ser un tanto caótica y no muy completa. Mas su autenticidad acabó conformándole una voz propia, que, sin seguidores afortunados —su hermano Baldomero, Villegas, Grande García, Rodríguez Pinilla, Medina Bocos, Rincón Lazcano...—, tal ocurriera con Campoamor, sigue resonando y emocionando, hasta el punto de hacer decir a Cossío —en 1960— que Gabriel y Galán «es, junto a Bécquer, el poeta más leído aún hoy mismo».

SOBREVIVIENDO

Seis meses después del nacimiento de Gabriel y Galán (Frades de la Sierra, 28 de junio de 1870) muere Bécquer en Madrid. Gabriel y Galán va a vivir los mismos años que el sevillano, si bien logrará en vida el éxito que éste no tuvo. Su muerte ocurre el día de Reyes de 1905, en Guijo de Granadilla. Siempre creyó el poeta que su voz y su verso le sobrevivirían. «¡Tú tienes que morir! ¡Yo soy eterno!» —grita a la montaña—; «¡porque yo sé cantar y tú eres muda!». Y en su «Canción» postrera grabó su testamento:

«¡Quiero vivir! A Dios voy y a Dios no se va muriendo, se va al Oriente subiendo por la breve noche de hoy. De luz y de sombras soy y quiero darme a las dos. ¡Quiero dejar de mí en pos robusta y santa semilla de esto que tengo de arcilla, de esto que tengo de Dios!»

Es fácil seguir, a través de sus versos, su afán —su certeza— de quedar. ¿Valdría, ante la duda, esta estrofa de «La romería del amor»?:

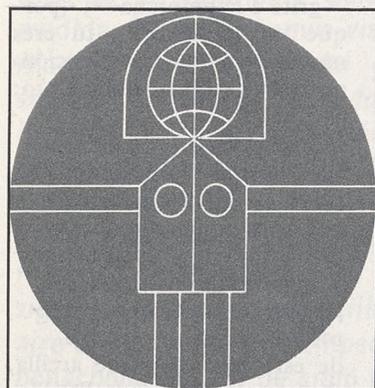
«¡El poeta era yo! Sentíme
[fuerte,
llena mi carne se sintió
[de vida,
lleno de fe mi corazón
[inerte,
llena de luz mi mente
oscurecida...
¡Me alcé en la tumba y
[sacudí la muerte!]

Sigue en pie. Su poesía, clara, sencilla, directa, le sostiene, le ayuda a sacudirse la muerte cada día. José María Gabriel y Galán, maestro, campesino y poeta, creyó en Dios y amó a los hombres:

«para el Dios de la Cruz,
[mi fe de roca,
y el amor de mi alma,
[para todos],

dijo. Y estos dos versos compendrían, sobre su losa, el más cumplido epitafio. Porque supo hacerlos verdad.





CONGRESO INTERNACIONAL DE LA MUJER

A CABA de celebrarse en Madrid, del 7 al 13 de junio, el Congreso Internacional de la Mujer, convocado y organizado por la Delegación Nacional de la Sección Femenina, con asistencia de más de ochocientos congresistas, provenientes de cuarenta y cuatro países y de cuatro continentes.

Lo más importante de este Congreso no fue —ni nunca lo pretendió ser— un congreso feminista, mucho menos de pancartas de rivalidades; sino un congreso de estudios de temas que atañen a la mujer, pero en su integral realidad actual. Su lema de conyocatoria fue: «La mujer en el mundo de hoy», partiendo del urgente y humanístico reconocimiento de que la promoción de la mujer tiene como telón de fondo la idea de que el mundo es tarea tanto del hombre como de la mujer. Y nada de esto resta al encanto y feminidad de la mujer, al contrario, le da su plenitud, porque la dualidad sexual no representa dos distintas direcciones del mundo, sino dos modos de seguir una misma dirección. No son dos caminos, sino dos andaduras.

PARTICIPACION INTERNACIONAL: HISPANOAMERICA

La lista de congresistas fue prácticamente un índice geográfico. En orden alfabético, desde Alemania hasta Vietnam del Sur. Mujeres de todo el mundo se dieron cita en Madrid. «¿Usted de dónde es?», preguntamos. «De

Bélgica». «¿Y usted...?» «De Nigeria». «¿Y...?» «Del Camerún». «¿Y...?» «De Bolivia». Y así, del Líbano y del Uruguay, de Dinamarca y de Jordania. De la India, de Venezuela o de Mauritania... Mujeres francesas y mujeres iraquíes, mujeres peruanas, marroquíes, inglesas..., de todas partes vinieron y dieron efectivamente vida universal a este Congreso. Idiomas de toda la tierra se oían hablar por los pasillos del recién inaugurado Palacio de Exposiciones y Congresos del Ministerio de Información y Turismo.

Y en número muy superior, procedente de todas las provincias y de todos los estamentos de la vida nacional, estuvo la mujer española, esa mujer que ha modelado la Sección Femenina y ha engrandecido la España de hoy. Participaron igualmente personalidades femeninas de la vida política española y todas las mujeres procuradores en Cortes y gran parte de los procuradores de representación familiar, ya que el Congreso no fue sólo de mujeres, sino de personas e instituciones relacionadas o interesadas en la promoción de la mujer.

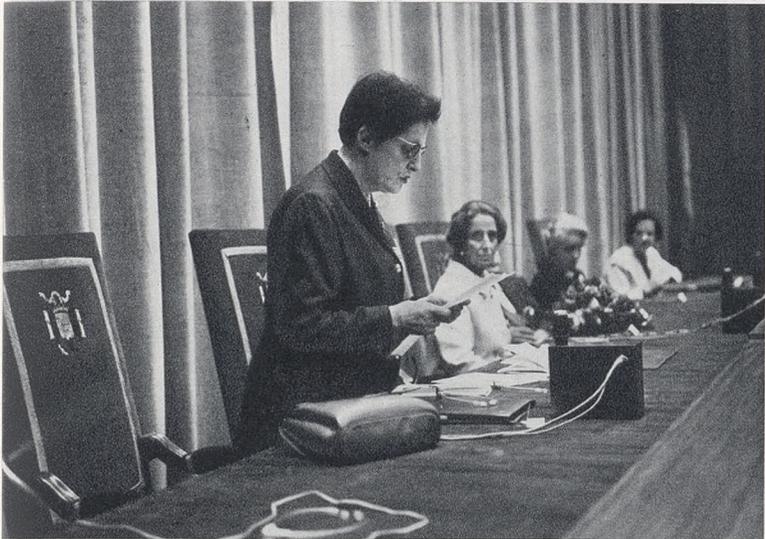
Las mujeres de Hispanoamérica fueron fidelísimas a la cita en Madrid. Ellas, las de pueblos hermanos, las de un dulce hablar todas, las de una misma lengua, totalizaron una asistencia de casi doscientas. El grupo más numeroso fue el argentino, con más de cincuenta congresistas, seguido del Perú, con muy poca diferencia. Estuvieron representados en el Congreso veintidós Círculos Culturales Femeninos

Hispanoamericanos. Recordamos ahora aquí aquel primer Congreso Femenino, con carácter hispano-iberoamericano-filipino, convocado en 1951 por la Sección Femenina y por el Instituto de Cultura Hispánica, y del que nació la creación de estos círculos culturales por toda el área hispanoparlante.

La cortedad de nuestro espacio nos impide dar siquiera la relación de todas las personalidades importantes, españolas o extranjeras, que asistieron al Congreso, así como los nombres de las organizaciones extranjeras participantes, internacionales, regionales o nacionales, al igual que de cuantas entidades y organizaciones españolas se hicieron presentes, en la variada gama de todas las actividades sociales, cívicas, políticas y religiosas. Subrayamos la participación, siempre entusiasta, del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid.

SOLEMNE INAUGURACION. MENSAJE DE LA PRIMERA DAMA COLOMBIANA

Al solemne acto de inauguración asistió doña Carmen Polo de Franco, esposa del Jefe del Estado y presidenta de honor del Congreso, a quien acompañaban en la mesa presidencial, don Torcuato Fernández Miranda, ministro secretario general del Movimiento; don Alfredo Sánchez Bella, ministro de Información y Turismo; doña Pilar Primo de Rivera, delegada nacional de la Sección Fe-



Doña Carmen Polo saludando a doña Carola Ribed de Valcárcel, regidora central del Servicio Exterior de Sección Femenina, y secretaria del Congreso, en presencia del señor Sánchez Bella, ministro de Información y Turismo. Llegada al palacio de Exposiciones y Congreso de S. A. R. la Princesa de España; en la foto, entre otras personalidades, el señor Sánchez Bella y doña Pilar Primo de Rivera, quien aparece en la tercera fotografía de esta página durante su intervención en el Congreso. Finalmente, don Adolfo Muñoz Alonso

«LA VIDA FEMENINA HA CAMBIADO RADICALMENTE EN LOS ULTIMOS TIEMPOS»

(Pilar Primo de Rivera)

«TODOS LOS HORIZONTES DEBEN ESTAR ABIERTOS A LA MUJER»

(Torcuato Fernández Miranda)

«EL MUNDO HISPANOAMERICANO ESTA PRESENTE EN ESTE CONGRESO CON TODA LA FUERZA DEL ARMONIOSO MESTIZAJE CULTURAL QUE PACIENTE Y AMOROSAMENTE BORDARA LA MADRE CASTILLA»

(J. V. Ugarte del Pino)

menina y presidenta efectiva del Congreso; doña Carola Ribed de Valcárcel, regidora central del Servicio Exterior de la Sección Femenina y secretaria del Congreso, y la señorita Teresa Loring, subdelegada nacional de la Sección Femenina. Al acto asistieron, entre otros, las esposas de los ministros del Gobierno español ya mencionados, la princesa de la familia real marroquí Lalla Fátima Zhora, el subsecretario español de Educación y Ciencia, los embajadores de varios países, el director del Instituto de Cultura Hispánica, los ministros consejeros de muchas embajadas, personalidades españolas, congresistas e invitados.

Primeramente se dio lectura a un mensaje de adhesión dirigido desde Colombia por la primera dama de este país, doña Cecilia Fuentes de Lleras Restrepo, leído por doña Ofelia Sánchez Arenas, delegada de la organización colombiana, «Pro defensa de los derechos humanos».

Hizo en seguida uso de la palabra, doña Pilar Primo de Rivera —alma del Congreso—, explicando la finalidad de la reunión. «Nos hemos reunido aquí —dijo— porque, sin duda, la vida femenina ha cambiado radicalmente en los últimos tiempos y conviene hacer un replanteamiento y tomar impresiones sobre los problemas que atañen a su existencia, que no sólo son femeninos, sino familiares, educativos, profesionales, económicos, morales, relativos a la juventud, en fin, de toda la sociedad, y muy semejantes, con ligeras matiza-

ciones, en las diferentes partes del mundo.»

Habló después, con sentida emoción y escuchado con máximo interés por el auditorio, el decano de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de San Marcos, de Lima, Perú, profesor don Juan Vicente Ugarte del Pino: «Ha tocado al Perú en estos días el triste privilegio de soportar en su carne el impacto destructivo de las incontrolables fuerzas de la naturaleza, con su lamentable secuela de dolor y muerte... Y aquí nos reunimos frente a un mundo que también se nos viene abajo, no físicamente, como en el caso doloroso del Perú, sino espiritualmente... por la inexcusable indolencia de los conductores de la humanidad. Frente a esta sociedad en ruinas, que ha traficado con las cosas más nobles, que ha pulverizado los mitos y símbolos más caros, nos reunimos aquí, al conjuro de la Sección Femenina para entablar un diálogo...»

Medular fue después el discurso que pronunció el ministro Fernández Miranda, quien después de hablar de doña Pilar Primo de Rivera, como «impulsora del papel de la mujer española desde hace más de treinta y cinco años», hizo una amplia y documentada exposición de la lucha que en el mundo se ha venido sosteniendo, de siglo y medio a esta parte, contra la posición secundaria de la mujer en la sociedad.

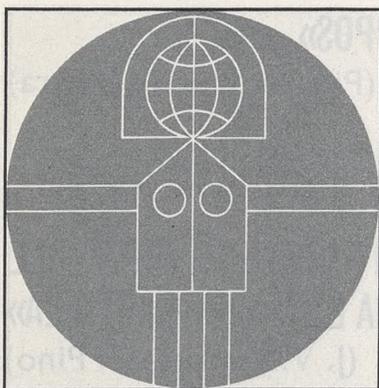
«Hemos de contar —subrayó— con todo y para todo con la mujer. En la cultura, en la política, en el trabajo, en la economía y en todas y cada una de las áreas del quehacer

social. Todas las profesiones, todos los niveles, todos los horizontes de promoción deben estar abiertos a la mujer. Una de las características de la sociedad de nuestro tiempo es que la mujer ha irrumpido en ella no sólo como mujer, sino como ciudadana, con derechos y deberes iguales... En tres décadas se ha transformado la presencia y el talante de la mujer, que se ha incorporado al triple honor de la ciudadanía, de la cultura y del trabajo... somos enemigos de que el varón monopolice el reparto de los papeles en la comunidad nacional.»

LAS JORNADAS DEL CONGRESO Y SUS CUATRO COMISIONES

Doscientas setenta y tres ponencias, presentadas a tiempo por las distintas provincias españolas y las delegaciones extranjeras, fueron objeto de estudio y debates durante una semana. La amplitud de temas propuestos se canalizó en cuatro comisiones, con muy concretos objetivos y que fueron: Comisión I: «La mujer en la familia»; Comisión II: «La mujer en el trabajo»; Comisión III: «La mujer en la comunidad social, cívica y política», y Comisión IV: «La mujer en la educación y en la cultura». Los ponentes de dichas comisiones fueron, respectivamente, los profesores españoles: A. Muñoz Alonso, L. González Seara, M. Pérez Olea y profesora Angeles Galino. Las destacadas personalidades femeninas, Jo-





sefina Veglisson, Mónica Plaza, Carmen Salinas y Alicia Lage, fueron, respectivamente también, los relatores de las comisiones.

Resulta imposible, en una breve reseña como la nuestra, hacernos eco del desarrollo de las jornadas de trabajo del Congreso. Señalemos, eso sí, que los debates cobraron siempre un vivo interés y en ocasiones se registraron apasionadas intervenciones. Muchos de los temas no eran para menos, sobre todo en la Comisión I o «La mujer en la familia», a la que se presentaron setenta y siete ponencias y en la que se plantearon problemas que están hoy en la calle, en la familia, en la iglesia y en la sociedad entera: el control de natalidad, el diálogo de padres e hijos, los hijos ilegítimos, la educación sexual y tantos otros, pero en todo momento prevaleció un sano juicio de la importancia, necesidad y tarea de la mujer en conservar los valores espirituales y fundamentales del individuo y de la sociedad.

Un apretado programa de actos ocuparon en todo momento a las congresistas, que compartieron sus labores y debates con distintos actos sociales señalados, entre ellos las recepciones que les ofrecieron el Ministerio de Información y Turismo, la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Madrid, y el Festival de Canciones y Danza, por la Delegación Nacional de la Sección Femenina del Movimiento.

La diversidad de países asistentes al Congreso presentaba en todo momento, en la rica gama de la vestimenta femenina, un mundo

de colores y modelos, continuamente renovado. Armonizaban, por pasillos y salones, las últimas líneas parisientes con los más exóticos trajes orientales, y las minifaldas hermanaban su presencia con los hábitos de las religiosas.

AMPLIO NUMERO DE CONCLUSIONES

La sola lectura de las conclusiones a las que llegaron las cuatro comisiones del Congreso y que fueron aprobadas posteriormente en la última plenaria, revela la amplitud de los temas discutidos y su acuciante actualidad. El Congreso no fue remiso en tratar los más delicados temas y los llevó todos a sus conclusiones. Un total de setenta y cinco conclusiones, más recomendaciones y declaraciones de principio, muestran la intensidad de la labor desarrollada y el ritmo de trabajo impuesto.

La Comisión I, referente a la familia, elaboró quince conclusiones y creemos que ninguna de ellas tiene desperdicio, lamentando no poder transcribir sus varias páginas de texto. En ellas se aboga por la paternidad responsable, por una necesaria educación para la misma, por un replanteamiento familiar en sus formas de vida, por una formación que otorgue a la conciencia y responsabilidad de padres e hijos la confesionalidad y la libertad religiosa, por una digna presentación de la mujer en los medios de comunicación, etc. En la primera de las tres recomendaciones

que se añaden a las conclusiones, se pide la creación de un organismo de protección a la familia, vinculado a las Naciones Unidas o de ellas dependiente, de carácter científico y a nivel mundial.

La Comisión II o «La mujer en el trabajo» examinó la situación actual de la mujer en el mundo laboral, tanto en el plano de los principios doctrinales, como en el de los principios jurídicos que regulan la actividad laboral y en el de la realidad práctica. Esta comisión elaboró once conclusiones, precedidas de una declaración en la que se dice que «si bien es cierto que casi todos los países recogen en sus textos constitucionales los principios de igualdad ante el trabajo y de no discriminación entre el hombre y la mujer..., la realidad efectiva es que esa discriminación se da, de hecho, en la práctica». En las conclusiones, se pide la supresión de diferencias salariales, la regulación del trabajo de los empleados del hogar, la igualdad en los beneficios de la Seguridad Social, la supresión del trabajo de menores en un futuro próximo, y mientras ello no sea posible, la sustitución de trabajo prestado, por trabajo formativo, mediante becas-salario, etc.

En siete conclusiones, de amplio texto cada uno, recogió la Comisión III sus acuerdos sobre «La mujer en la comunidad social, cívica y política», y en ellas pide supresión de cuanta discriminación legal pueda haber para los derechos de la mujer, adecuada formación para que la mujer comprenda y ejerza sus



La actriz Ar Mariscal, en una de sus intervenciones, festiva en honor de las congresistas, mujeres de varias razas en el Congreso y una vista de público.



- PARTICIPACION DE 44 PAISES
- CERCA DE 300 PONENCIAS
- ASISTENCIA DE 22 CIRCULOS CULTURALES HISPANOAMERICANOS
- «LA MUJER EN EL MUNDO DE HOY»
TEMA AMPLIAMENTE ESTUDIADO

derechos, participe en la comunidad y tenga conciencia colectiva de su importancia en la política, fomento del asociacionismo femenino, fidelidad de la mujer a su papel histórico de conservación de los valores inmanentes de la cultura y de la civilización, etc.

Las cuarenta y dos conclusiones de la Comisión IV «La mujer en la educación y en la cultura», fueron tocando temas candentes, en un desglose de valentías. Sus conclusiones van señalando la educación sexual como indispensable para la plena realización de la persona; la urgente necesidad de preparar a los padres y educadores para las distintas etapas de esta educación, en el hogar y en la escuela; la educación sexual recíproca de los esposos; la inclusión de una orientación vocacional y profesional en la educación general básica; el desarrollo de la vida cultural como parte integrante de la educación; una más activa participación de la mujer en los órganos técnicos, ejecutivos y administrativos de las Naciones Unidas y en sus agencias encargadas del desarrollo social, económico y cultural; los planes de rehabilitación de la mujer rural; la eliminación de discriminaciones para acceder a profesiones técnicas, etc.

LA PRINCESA DE ESPAÑA PRESIDE LA SESION DE CLAUSURA

En el Palacio de Exposiciones y Congresos tuvo también lugar la sesión de clausura del

Primer Congreso Internacional de la Mujer, que presidieron, S. A. R. la Princesa de España, doña Sofía, presidente del Comité de Honor del Congreso, y el señor ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella.

Compartieron la presidencia del solemne acto, el vicesecretario general del Movimiento, señor Ortí Bordás; la delegada nacional de la Sección Femenina, Pilar Primo de Rivera; los gobernadores civil y militar de Madrid, señores López Cancio e Iniesta Cano, y la subdelegada nacional de la Sección Femenina, señorita Teresa Loring.

Abrió el acto el catedrático de la Universidad Católica de Valparaíso, Chile, don Juan Antonio Widow, quien glosó la importancia de la mujer y de cuanto a ella se refiere en la sociedad. «El papel de la mujer ya no es pasivo. Asume conscientemente la vocación que siempre ha tenido en la historia, pero conscientemente. La mujer siempre ha sido sujeto de la historia, aunque haya pasado en silencio...»

»No se trata hoy de una emancipación de la mujer al modo feminista o revanchista, porque la libertad no consiste en liberarse o desligarse de los lazos, sino en asumir esos lazos de un modo propio, y ese modo propio es en la mujer la fidelidad a los valores fundamentales y espirituales.»

Seguidamente, y en representación de las mujeres extranjeras, habló la congresista alemana, señora Eleonore Habermeier, quien

agradeció todas las atenciones recibidas en España por los congresistas y declaró el valor humano de las relaciones y contactos establecidos entre los asistentes.

Intervino, como orador final, el sociólogo francés, catedrático de Filosofía, profesor Gustav Thibon, quien manifestó después de reconocer que la mujer estaba en el primer plano de las mutaciones de hoy, el peligro que se corría de que por la rápida conquista de sus derechos, fuese arrancada la mujer de su función natural.

«Que al nacer esta nueva mujer de hoy —dijo—, no aborte su condición de mujer.»

«La promoción de la mujer debe consistir, no en la mutilación o en la pérdida de sus valores, sino en impregnar a toda la sociedad de esos valores, de irradiar a toda la vida, las virtudes y los valores del hogar que ella ha sabido conservar y cuidar.»

«Se traiciona a sí mismo la mujer, si deja de ser mujer. Hombre y mujer se complementan, no se contraponen.»

Digamos aquí nosotros para terminar, que con Congresos como éste que acaba de celebrarse, la mujer sabrá ser muy mujer y muy moderna. Nada de sus conquistas y actuales reclamos resta a su feminidad, por que ella sabrá —y así lo está mostrando ya— conservar con la igualdad y plenitud de sus derechos, su gracia de ayer y su encanto de hoy.

N. L. P.
(Fotos: BASABE)



COLOMBIA

DOÑA CECILIA DE FERNANDEZ DE SOTO, DELEGADA DEL GOBIERNO DE COLOMBIA AL CONGRESO DE LA MUJER EN MADRID



nencia, ¿cómo la resumiríamos en breves líneas?

—En la exposición de un hecho y en la solicitud de una realización. El hecho es éste: según las estadísticas del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, tomando por base los años de 1960 a 1968, se puede apreciar, sensiblemente, el aumento constante de las matrículas femeninas y egresos de mujeres en todos las profesiones, y estamos refiriéndonos a carreras cortas también, especializaciones diversas y toda clase de capacitación, lo que ha permitido a la mujer colombiana desempeñar cargos importantes en la Administración Pública, en la diplomacia, en el Poder Judicial, y prestar su aporte a la ciencia, la educación, la cultura y el voluntariado.

—¿Y a qué solicitud de realización se refería?

—Ante este hecho creciente de la matrícula femenina en toda capacitación, creemos en extremo beneficioso y solicitamos la realización de un mayor intercambio cultural y educativo con España, por medio de becas en todos los niveles, a fin de que asimilando nuestras mujeres la civilización europea, puedan realizar a su regreso a Colombia, una labor fecunda en todas las clases sociales. Al igual que la Sección Femenina en sus círculos de América concede un número de becas a posgraduadas y estudiantes en todas las especializaciones posibles, debería fomentarse una acción conjunta de organismos estatales de España para promover esta presencia de la mujer de América en España en gran número y en todos los campos.

—Para terminar, doña Cecilia, ya que no disponemos de más tiempo ¿de cuánto data el Teatro Colón de Bogotá?

—Es una vieja institución colombiana, de 1886. Es la primera entidad cultural del país para espectáculos. El único teatro que hay en Bogotá y el único oficial del país. Sus tres grandes actividades hoy son el Festival Nacional, el Festival de Teatro Universitario y de tres años a esta parte también, un Festival Latinoamericano. Son estos festivales los que han hecho surgir de nuevo y han revalorizado en nuestros días, el teatro en la capital colombiana.

PERU

EMBAJADORA DOÑA LUZ RAMOS DE LINDLEY

Presencia peruana en el Congreso de la Mujer



SEÑALAMOS, entre la numerosa asistencia de la mujer de América el Primer Congreso Internacional de la Mujer, celebrado en Madrid, la presencia de la embajadora peruana, doña Luz Ramos, esposa del general don Nicolás E. Lindley, embajador del Perú en España. Ella, que sabe bien de los diversos campos que con altura de mira y calificada eficiencia está alcanzando la mujer en su país, no podía faltar a este Congreso, al que participa como jefe de la delegación de su país, una de las más numerosas. Y no podemos dejar de subrayar que la presencia de la ilustre embajadora —en quien se dan cita todas las virtudes del hermoso pueblo peruano— no fue protocolaria, en sólo asistencia a la solemnidad de la apertura y a los actos sociales programados, sino que fue una asistencia diaria en las jornadas de trabajo y aportando al éxito del Congreso sus mejores entusiasmos, que ya venía ofreciendo desde mucho antes, cuando se estaba en las tareas de organización de esta magna reunión de mujeres en Madrid.

Diríase que ella hizo del Palacio de Exposiciones y Congresos del Ministerio de Información y Turismo su segundo hogar mientras duró la asamblea, y no escatimó esfuerzos por ayudar en todo a las cuarenta y cinco peruanas asistentes, para las que fue una compañera más, haciendo verdad con cada una su nombre de «Luz».

LA MUJER PERUANA, HOY

Entablamos conversación con la embajadora Ramos de Lindley e inevitablemente las primeras palabras son para el gran pueblo peruano que sufre en estos días las desastrosas consecuencias de una geología traicionera que sembró, en cuarenta segundos de seísmo, la muerte y la desolación en millares de lugares. Después de agradecer la ayuda que desde los primeros momentos España ha venido ofreciendo a las víctimas de su país, nos dice:

—Estamos en un Congreso de la Mujer, pues bien, recordemos las palabras de la primera dama de nuestro país, doña Consuelo González de Velasco, en unas re-

cientes declaraciones, señalando el «comportamiento heroico de nuestras mujeres en medio de la tragedia. Nerviosas, sí, pero resignadas y valientes, pensando en el futuro más que en el pasado. Me han pedido por encima de todo, escuelas para educar a sus hijos. Su valor, la gran entereza de estas mujeres, de estas madres, nos da fuerza a todos».

—He aquí —dice la señora de Lindley— un ejemplo vivo, actual, de la mujer peruana; una lección práctica además de la mujer eterna, de la mujer que aquí estudiamos en este Congreso, porque éste es un Congreso que mira al futuro, a las nuevas estructuras y formas de la sociedad, para la tarea y comportamiento que toca a la mujer.

—¿Cuál es, a su juicio, la gran valoración de este Congreso?

—Creo que lo más importante es que por ser una reunión, a nivel internacional, se ha dado con él ya un paso que une a las mujeres mundialmente. Ha habido muchas reuniones y congresos de la mujer, pero aquí se ha conseguido unirnos universalmente. Y lo más importante siempre es comenzar. A nivel internacional le faltaba a la mujer agrupar sus fuerzas y ahora lo ha hecho. Y con la nota, simpaticísima para mí, que muchas veces en nuestras deliberaciones y sesiones de trabajo del Congreso, al no saber una congresista el nombre de otra con la que necesitaba dialogar, espontáneamente la llamaba muchas veces: hermana. Parecía que nos habíamos conocido de siempre. Y era que hermanábamos ilusiones y aspiraciones.

—Interesante todo esto que nos está diciendo, embajadora. Yo diría entonces, si me permite, que fue en Madrid donde muchas se llamaron hermanas por primera vez.

—Así es. ¿No resulta hermoso?

—Embajadora, ¿hasta qué punto confía usted en la mujer peruana y qué espera de ella?

—Está capacitada para abrirse a todo lo que sea un mundo nuevo y está dando buenas muestras. Brillantemente ha tenido intervención en la vida política del país, y en la actual situación revolucionaria del Perú, se le ha presentado la más brillante de sus oportunidades.

UNA mujer como la colombiana, doña Cecilia Valde-rrama Holguín de Fernández de Soto, que entre otras muchas responsabilidades actuales tiene las de directora del Teatro Colón de Bogotá, subdirectora de la Escuela de Arte Dramático, vicepresidente del Consejo Nacional de Mujeres, vicepresidenta de la Mesa Redonda Panamericana de Mujeres, miembro de la Comisión de Honor de la Sociedad Bolivariana de Colombia y vicepresidente de la misma y presidenta del Círculo Cultural Hispánico de Santa Fe, en Bogotá, bien merece, digo, una mujer así, de la que silenciamos todavía otros cargos, ser nombrada, como lo fue, por Decreto del presidente de la República, para representar a la mujer colombiana en el Congreso Internacional de la Mujer.

Huelga decir la variedad de temas que pudiéramos tocar —y quisiéramos tratar— al hablar con esta ilustre colombiana. Quede constancia al menos, en la brevedad de estas líneas, de su grata presencia en España. La realidad es que no sabemos bien ni cómo nos dimos cuenta de quién era ella, porque lo más y mejor que podemos decir de doña Cecilia es que sus compañeras de viaje siempre son, la modestia y la sencillez. No la abandonan nunca.

—Presentó usted alguna ponencia al Congreso de la Mujer?

—Sí, a la IV Comisión: «La mujer en la educación y la cultura», hemos presentado un estudio o información histórica sobre la vida y la evolución de la mujer colombiana a través del tiempo, cuando rompiendo las barreras creadas por una serie de limitaciones, que existieron en todos los países del mundo se ha logrado su integración a la vida ciudadana, en las últimas décadas, empezando con el ingreso a la Universidad en los años 36 y 37 y el derecho a votar y a ser elegida en las Corporaciones Públicas en 1957.

LA MUJER EN EL INTERCAMBIO CON ESPAÑA

—Sin poder detenernos en una amplia consideración de su po-



ARGENTINA

SEÑORITA PROFESORA
MARIA JOSEFINA
RAMON CASAS

Los Círculos Culturales
Femeninos en
Hispanoamérica

DE Argentina han asistido al Congreso Internacional de la Mujer, delegadas de Buenos Aires, de La Plata, de Córdoba, de Rosario, de Mendoza, de Salta, de Jujuy, de Tucumán, de Río Cuarto, de Catamarca, de Neuquén, etc. No hay exageración en decir que el nombre de Argentina se escribió en el Congreso con letras de toda la geografía nacional. Una de sus más ilustres representantes, fue la señorita profesora María Josefina Ramón Casas, mujer de una actividad extraordinaria, presidente del Círculo Cultural Femenino Argentino de Córdoba, vicepresidente del Instituto Argentino de Cultura Hispánica de Córdoba, maestra normal nacional y precatadrática, directiva de la Asociación de Ex Becarios en España y responsabilizada con una serie de tareas teatrales y con un programa de la Radio Nacional de Córdoba para difusión de la obra del Instituto Argentino de Cultura Hispánica, al que hemos hecho referencia.

—Usted quiere mucho a España y España la quiere mucho a usted; su reconocida labor hispánica la ha traído varias veces acá, ¿no es así?

—Del año 51 a la fecha he venido cinco veces a España, cada vez con una ilusión. La primera, cuando aquel Congreso de la Mujer, que convocaron la Sección Femenina y el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid. Fue entonces cuando presenté, conjuntamente con una delegada chilena, una ponencia para la creación de los Círculos Culturales Femeninos Hispanoamericanos, que tanto bien hacen a la mujer de América y que ya se encuentran extendidos por casi todo el continente.

—¿Muchos en Argentina?

—Funcionan actualmente en Argentina, siete: en Buenos Aires, Jujuy, Salta, Tucumán, Mendoza, Córdoba y Río Cuarto. Ahora se va a fundar otro, en La Plata.

HACIA NUEVOS HORIZONTES
PARA LOS CIRCULOS
CULTURALES FEMENINOS

—¿Cuál sería para usted el mejor deseo en la actuación de la mujer?

—Son muchos los aspectos a los que pudiera referir mis deseos para la mujer en el mundo de hoy, ya que a ella toca compartir, plena e integralmente, la nueva sociedad que se está formando; pero concretándome al campo cultural, al que dedico mis energías y entusiasmos, creo que de igual forma que nació la idea de la creación en Hispanoamérica de círculos femeninos culturales, deben crearse también estos círculos hispánicos de la mujer por otras áreas del mundo, con las mismas o parecidas características a los ya existentes.

—¿No cree un poco romántica o quijotesca la idea?

—Absolutamente, no. En las circunstancias actuales, no cuentan las distancias. El mutuo conocimiento es el imperativo de nuestra época, pero todavía existe un casi absoluto desconocimiento entre unos y otros pueblos de la tierra. Demos a conocer los valores de nuestra cultura hispánica. Y de igual forma que existen institutos de cultura hispánica u organizaciones similares en áreas europeas o que no son hispanoamericanas, hagamos lo mismo con los Círculos Femeninos.

—¿Concede mucha importancia a la labor hasta ahora realizada en Hispanoamérica por los Círculos Culturales Femeninos?

—Enorme. Nos ha hecho reconocernos mutuamente a muchas mujeres de unas y otras partes. Ha sido una labor de aproximación de todos los países hispanoamericanos y España. Es por esto que anteriormente le he expresado mi deseo de ampliar los horizontes de los Círculos Culturales Femeninos.

—¿A las áreas no hispanoamericanas?

—Sí, porque cada día comprendemos más que es imposible vivir de espaldas al resto del mundo, como hemos estado acostumbrados, y que sin dejar de lado nuestras características propias, nuestro modo de ser y de entender la vida, debemos acercarnos a los demás para conocerlos y para que nos conozcan, aunque hablen otros idiomas y vivan de otra manera. Enseñemos nuestra manera de vivir y de pensar. Mostremos nuestra hispanidad. Es hermosa.



BRASIL

SEÑORITA MARLY
DE CARVALHO
Y SU
GRAN
LABOR
HISPANO-
BRASILEÑA.

OTROS OBJETIVOS
HISPANO-BRASILEÑOS

—Me será muy útil además, continúa diciéndonos la señorita Marly de Carvalho, conocer de cerca varias experiencias españolas que podremos aprovechar en sus lineamientos fundamentales: el seguro escolar, el servicio de becas, el suministro social de medicinas, el seguro para las domésticas, la cobertura agrícola de la Seguridad Social, etc.

—¿Fija algún número determinado de becas el Convenio de Cooperación Social firmado entre España y Brasil?

—Señala veinte becas para monitores de formación profesional y diez becas para técnicos en materia laboral y seguridad social. Los que ahora han venido del Brasil se encuadran dentro de estas diez últimas becas, y el año pasado vinieron algunos monitores de formación profesional, pero hay que aclarar distintos aspectos administrativos de las becas para que fácilmente continúen todos los años. Igualmente, debo tratar el sistema de envíos de técnicos españoles a conocer y practicar en Brasil.

—Todo esto le llevará algunas semanas por acá, de lo mucho que nos alegramos.

—Gracias. También debo actualizar el intercambio que el Convenio hispano-brasileño prevé de las universidades laborales españolas y la Universidad Laboral brasileña de Porto Alegre, en Río Grande do Sul. Y aparte del Convenio quiero además propiciar un programa de intercambio con la Escuela de Administración Pública de Alcalá de Henares y la que el Brasil tiene, que es muy buena también. Tanto en el Ministerio del Trabajo como en el Instituto Nacional de Previsión, en la colaboración que presta el Instituto de Cultura Hispánica para los cursos y en todos los distintos organismos laborales e instituciones, estamos encontrando los elementos necesarios para que el Convenio de Cooperación Social Hispano-Brasileño, sea una realidad actuante y un creciente beneficio mutuo.

LA presencia de la mujer de América en España es algo a lo que Madrid nos tiene acostumbrados. En el mes de junio cuando de toda la geografía hispanoamericana vinieron mujeres a España con motivo del Congreso convocado por la Sección Femenina, también hemos registrado en la capital española, por distintos motivos profesionales, otras calificadas personalidades del mundo femenino de América. Nos referimos ahora a la brasileña, señorita Marly de Carvalho, asesora del Ministerio de Trabajo y Previsión Social del Brasil y jefe del Servicio Internacional de Asistencia Técnica de dicho Ministerio. Una gran labor la ha traído a España y con una agenda de trabajo oficial bien completa y en variados aspectos.

Aquí asistió ella, en 1965, a un curso de los que ofrece la O.I.S.S. (Oficina Iberoamericana de Seguridad Social). Conoce bien la España de hoy y sus realizaciones laborales y en la previsión social, así como las experiencias de otros países europeos y de Israel. Su dedicación al tema y su alta preparación técnica la han llevado a la alta jerarquía de jefe del Servicio Internacional de Asistencia Técnica que desempeña desde hace cinco años en el Ministerio Brasileño de Trabajo y Previsión Social.

Ella nos expone el primero de los motivos profesionales de su viaje, diciéndonos:

—Me ocupo en estos momentos de la coordinación del primer grupo de técnicos brasileños que en número de ocho han venido acá dentro del marco del Convenio de Cooperación Social que hace año y medio firmaron Brasil y España, por sus respectivos Ministerios de Trabajo. Son técnicos de distintas ramas: medicina de la Seguridad Social, rehabilitación profesional, seguro escolar, aspectos jurídicos, etc. Mi misión me trae a concretar algunos detalles del Convenio y de la parte administrativa, lo que permitirá regularizar anualmente el envío de personal brasileño a España, a organismos e instituciones del Ministerio del Trabajo, en la amplitud de sus interesantes realizaciones.

«II DECENA MUSICAL DE TOLEDO»

HACE un año dio comienzo la nueva prueba musical, de signo distinto y complementario con respecto a las muchas que bajo la etiqueta «Festivales de España» se celebran en nuestro país: las «Decenas de Música» —ésta ya la segunda, en Toledo; en medio, una septembrina en Sevilla— buscan, sí, la utilización de las partituras más representativas en los marcos más en consonancia, para fundir el placer auditivo con el visual, en fraternización artística de óptimos resultados, pero quieren, asimismo, construir con vistas al futuro y que todo no quede en el ya muy meritorio y grato regalo circunstancial. Por ello, a los conciertos y recitales, se ligan las celebraciones de seminarios sobre temas de Música, en los que se trata de agrupar ideas, recoger estudios y elevarlos a la superioridad en busca de solución para problemas acuciantes. Ahora se acaba de tratar lo concierente a la educación musical en la enseñanza media, para completar así el tríptico previsto: enseñanza primaria, en la primera edición; universitaria, en Sevilla. Lo mejor es que, al tiempo en que se despliegan las ponencias, llega a nuestras manos el primer volumen, con los trabajos y conclusiones del año anterior. Se trata, de esa forma, de saltar el precipicio que pone en peligro la vida filarmónica en nuestro país, por falta de base al no existir preparación musical prevista entre las enseñanzas del saber. Todo hace confiar en que ya no se podrá disfrutar de patente de persona culta, en posesión de una cultura básica y suficiente, sin una formación musical estética, en nada paralela con la que se profesa por los interesados y especialistas en los conservatorios.

Mientras, el rosario de actuaciones de todo tipo y marcos también renovados, movilizan hasta la imperial ciudad a centenares de aficionados que en alguna ocasión componen senado multitudinario y en todas atento, entusiasta y sensible.

El panorama no puede ser más sustancioso y variado. Por lo que se refiere a los intérpretes de una parte: desde el gran oratorio al recital; desde el grupo de viento a la orquesta de cuerda. En lo que atañe a los marcos: el Museo de Santa Cruz, la iglesia de San Román, la Sinagoga del Tránsito, la catedral, son los cuatro fondos, sugerentes, bellos y distintos.

El Museo de Santa Cruz se convierte en ideal sala de conciertos, tanto por la acústica tersa y sin ecos ni resonancias, como por la distribución. En el centro, con expansión para el público en los cuatro ramales, se sitúa el estrado. La bóveda enorme; el rico trabajo de la piedra, la variedad de los tesoros recogidos —pinturas, tapices, esculturas, estandartes, tallas religiosas...— parecen enmarcar de manera insuperable el despliegue sonoro, sea el pianístico de Rafael Orozco, uno de nuestros más calificados intérpretes, sea el orquestal, ceñido a la parcela de cámara, de la Orquesta de Cámara de Holanda, excelente conjunto de profesores de cuerda que dirige David Zinman y que dio muestras de su eclecticismo en sendos programas rendi-



Arriba, la Orquesta de Cámara de Holanda en el Museo de Santa Cruz. Sobre estas líneas, sonatas en el templo y músicas antiguas del grupo vienés en la iglesia de San Román.



por Antonio Fernández-Cid

dos a músicas del siglo XVIII y otras del XX. Los resultados, en ambos casos, fueron dignos de todo el aplauso, que se hizo de particular intensidad en premio a una hermosísima obra de Telemann, de muy poco frecuente utilización, la «Obertura burlesca de Don Quijote» y el «Divertimento», de Bela Bartok, reproducido con la gracia, la desenvoltura y el acento popularista y misterioso que reclaman sus pentagramas. Para todo ello, se cuenta con la guía precisa, dominante y sensible del maestro Zinman.

Recoleta, estuche ideal por las proporciones, la Sinagoga del Tránsito lo fue para el concierto del «Quinteto cardinal», cinco solistas de viento de la Orquesta Nacional verdaderos artifices de un variado muestrario para la especialidad del grupo que integran.

Equidistante por tamaño, excepcional por acústica, deslumbradora en la peculiar mezcla del gótico y el mozárabe, con murales del siglo XIII, pinturas conservadas prodigiosamente, la iglesia de San Román, prestó fondo para el triunfo del violinista Henryk Szering, especialmente alcanzado con la «Tercera sonata», de Brahms, con José Tordesillas de gran colaborador y para el recorrido a que el grupo «Música antigua», de Viena, dirigido por Bernhard Klebel, nos invitó por las Cortes Europeas de los siglos XV, XVI y XVII.

Por fin, la catedral primada, el más monumental fondo, para el que no cabe adjetivación suficiente, si bien se trate del peor acústica entre los empleados. Pero la deficiencia se compensa con el regalo de hallarnos en un lugar de auténtico privilegio dentro del arte universal. Fueron cuatro los programas. Y muy distintos. Los dos más adecuados, sin duda, aquellos en los que intervino la Orquesta Bach de Frankfurt y el coro de madrigalistas de Stuttgart, para interpretar dos obras de inmarcesible belleza, hitos en la historia de la música: la «Misa en sí menor» y «La Pasión, según San Juan», de Bach. Antes, el día anterior, pudo escucharse otra significativa página: el oratorio del venerable Pablo Casals, con texto de Joan Alavedra «El pesebre», obra que muestra el dominio y la sensibilidad clásica, con vuelo expresivo romántico del músico y que fue servida con amor duplicado por el «Orfeo Catalá», entidad para él entrañable, la Orquesta Nacional de España, que no pertenece a su época entre nosotros y es el exponente máximo de la nuestra y un grupo solista a las órdenes del maestro Rafael Frühbeck, como siempre timonel de precisión infalible. En fin, tratándose de un templo que posee la más rica colección de órganos de la cristiandad, no podía faltar un recital, que se confió al especialista francés Chapelet, intérprete en el instrumento del emperador de músicas de la época y en el nuevo de la epístola de obras originales de Bach y Messiaen.

Sí; con sólo dos años de vida, es tan relevante la de estas «Decenas» toledanas que no cabe dudar sobre su incorporación a las pruebas de más fuste entre las que animan la geografía nacional.



ITINERARIO TEATRAL

por Alfredo Marquerie

Al llegar la época estival cierran la mayoría de los teatros. La gente se va de vacaciones, el calor no convida a entrar en las salas. Por contraposición se mantienen en pleno auge los Festivales de España que el Ministerio de Información y Turismo lleva a la mayoría de las provincias españolas, mezclando a los espectáculos escénicos los de música y danza. Sin embargo hay algún local de Madrid que resiste todos los embates, por ejemplo el Marquina, donde «La casa de las chivas» de Jaime Salom, ha pasado ya de su segundo año de representación sin interrupciones. Y ahora vamos a informar a ustedes acerca de las novedades que se registraron en estos dos meses últimos.

VALLE- INCLAN, ROMERO, COWARD

«LA MARQUESA ROSALINDA» EN EL ESPAÑOL

TODA la producción escénica de don Ramón María del Valle-Inclán está cargada de interés, desde las piezas líricas o modernistas a las comedias bárbaras pasando por las farsas caricaturescas y los esperpentos. En total son veintidós títulos teatrales los que nos legó aquel gallego universal y casi todos ellos están ya revisados, bien en las salas minoritarias o en las sesiones de teatro universitario, como en los grandes locales. En la próxima temporada se inaugurará, por ejemplo, el Teatro Nacional María Guerrero con «Romance de lobos». Pero últimamente fue el Español, bajo la dirección de Miguel Narros, y con deliciosos decorados y figurines de Francisco Nieva, quien nos mostró una versión armonizada con música ambiental de Manuel Arguilo y alegrada también con marionetas de Gonzalo Cañas de «La marquesa Rosalinda».

Fue estrenada esta pieza en 1912, pero conserva su delicioso perfume retrospectivo. El autor la calificó de «sentimental y grotesca», y esas dos cuerdas fueron las que pulsó el realizador, apoyado en intérpretes de tanto mérito como Amparo Soler Leal, Luchy Soto,

Guillermo Marín, José Luis Pellicena... y otras excelentes figuras incluidas en el extenso reparto.

Como queda dicho, el Español no escatimó ni regateó nada para que la pieza valleinclanesca tuviera su debido y lujoso marco ambiental.

LA SEPTIMA SALIDA ESCENICA DE EMILIO ROMERO

El gran escritor y periodista Emilio Romero, una de las plumas más agudas, afiladas y sagaces de nuestra hora, ha estrenado su séptima comedia. Buena prueba es ésta de que la afición al teatro comparte sus afanes con la tarea del ensayo y de la novela. Está reciente comedia «El amante jubilado» de Emilio Romero, que vio la luz del tablado en Maravillas, fue muy bien dirigida por Ricardo Lucía y excelentemente interpretada por Paula Martel, Irene Daina, Tony Soler, el primer actor José María Mompín, un buen galán Jesús Aristu, y el veterano Joaquín Roa.

El tema de la obra, para una mirada superficial, pudiera parecer el de un vodevil basado en las consabidas combinaciones del «cuadri-

látero»: «El, ella, la otra, y el otro». Pero en el fondo y en el trasfondo de «El amante jubilado» hay una gran comedia en la que, por encima y por debajo de las pasiones físicas de los personajes, se debaten sentimientos íntimos y profundos, con visión social y familiar, con crítica y con sátira, con reflejo innegable del contorno y de la circunstancia del tiempo, con planteamiento nudo y resolución valientes y, sobre todo, con un fino espíritu sentimental, poético, melancólico, a la manera del buen teatro francés, más que de la áspera escena ibérica. Y sobre todo con un humor en las réplicas que se hallan diluidas en tono y ritmo rápidos, frescos, ágiles, donde el sarcasmo y la ironía son constantes.

UN ACTOR COMICO EXCEPCIONAL: MARTINEZ SORIA

Con la reposición actualizada de una vieja comedia de Fernández del Villar, «La educación de los padres», pieza que obtuvo un gran éxito en 1928, ha vuelto a obtener otro gran triunfo un actor cómico excepcional: Francisco Martínez Soria, último continuador, heredero y representante de una dinastía farandulera

que ya se va perdiendo y cuyos valores sólo él conserva: la de los grandes genéricos.

Martínez Soria es especialista en la caracterización de «tipos» que estudia y presenta con una gama inagotable de detalles y matices cómicos. En «La educación de los padres» encarna el personaje del hombre humilde «venido a más», pero con un alarde y una exhibición de recursos festivos, cómicos, tragicómicos y grotescos que hacen de él un «bufón», al que todo el público va a ver en la seguridad de que su hilaridad es siempre irresistible.

ALFONSO PASO O LA REPETICION

Para el lucimiento personal del actor José Rubio, Alfonso Paso ha escrito y estrenado en el Arniches un vodevil intrascendente, con juego de armarios y biombos que titula «Cinco novias para Buby». Repite con ligeras variantes los trucos que ya puso en práctica con otra obra anterior y para el mismo comediante, titulada «Educando a un sinvergüenza». Pero el público y la crítica, de consumo, han advertido claramente el parecido de ambas piezas. Aparte de algunas ocurrencias felices, «Cinco novias para Buby», farsa desorbitada

A doble página, «La marquesa Rosalinda», de Valle-Inclán, obra representada en el teatro Español de Madrid. Bajo estas líneas, «Vidas privadas», de Noel Coward, en el teatro Beatriz, y «El amante jubilado», de Emilio Romero, en el Maravillas.



y disparatada, no añade nada interesante a la producción cómica del incontinente autor.

NUEVA VERSION DE «VIDAS PRIVADAS»

En el Beatriz se estrenó una nueva versión debida a Conchita Montes, no sólo gran actriz, sino también gran escritora y adaptadora, de «Vidas privadas», de Noel Coward. Dirigió de modo sensible y preciso José María Morera, y, al lado de la joven pareja María Luisa Merlo y Carlos Larrañaga, obtuvo en esta obra un justo éxito Teresa Rabal, hija del actor del mismo apellido. Paco Morán y María Luisa Colomina triunfaron también en el reparto. «Vidas privadas» que también se podría titular «Parejas cambiadas», que al fin se acoplan, muestra, como es sabido, una sola situación sometida a diversas tensiones y variantes. Pero el arte de los intérpretes la convirtió en un gozoso triunfo, una prueba más del alto nivel de la mayoría de nuestros actuales comediantes.

LA ESCENA EXPERIMENTAL

Todos los domingos, el Teatro Nacional de Cámara y Ensayo, orientado por Mario Antolín

y patrocinado por la Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos, presenta en el Teatro Marquina a un grupo distinto, procedente de Madrid o de cualquier provincia española, con tal de que los componentes no sean profesionales y que el título que elijan encaje dentro de las más audaces y avanzadas fórmulas vanguardistas. Un público predominantemente joven asiste a estos experimentos y se manifiesta a veces con apasionamiento y ardor, que en nada dañan al teatro, puesto que, en definitiva, de lo que se trata es de incorporar a la escena a las nuevas promociones juveniles, unas de procedencia universitaria y otras de los círculos regionales o provinciales de la afición.

El ciclo de teatro nuevo ha sido muy amplio, y en él hemos visto desde las piezas de los flamantes dramaturgos como Martines Mediero, autor de una atrevida farsa titulada «El último gallinero», que, por cierto, obtuvo el Primer Premio en el Festival celebrado en Sitges, hasta la osada realización de «El juego de los insectos», de los Hermanos Capek, dentro de los modernos postulados del «espectáculo de situación» con toda clase de elementos irritantes y provocativos, en un amplio margen de libertad creadora.

(Fotos: SANTOS YUBERO)





XXXI DESFILE DE LA VICTORIA

En Madrid y en las ciudades españolas sede de Capitanías Generales y Departamentos Marítimos se ha celebrado el XXXI Aniversario de la Victoria con los tradicionales desfiles de las fuerzas armadas. El de la capital de España estuvo presidido por S.E. el Jefe del Estado, generalísimo Franco, al que acompañaban el Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón, el ministro del Ejército, teniente general Castañón de Mena y el capitán general, don Camilo Alonso Vega. La brillante parada militar fue presenciada por el Gobierno en pleno, cuerpo diplomático acreditado en España, autoridades provinciales y locales y un numeroso gentío que aclamó el paso marcial de las unidades de Tierra, Mar y Aire. Tanto a su llegada como al término del desfile, el generalísimo Franco recibió entusiastas aclamaciones, a las que correspondía en pie desde el automóvil descubierto que utilizó para su recorrido por las calles de Madrid.



EL SECRETARIO DE ESTADO NORTEAMERICANO EN EL PALACIO DE EL PARDO

S.E. el Jefe del Estado, generalísimo Franco, recibió en su despacho oficial del palacio de El Pardo al secretario de Estado norteamericano, Mr. William Rogers, en presencia del ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo.



HOMENAJE AL MINISTRO DE INFORMACION Y TURISMO DE LOS CORRESPONSALES IBEROAMERICANOS

En el Club Internacional de Prensa de Madrid ha tenido lugar un homenaje al ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella. El presidente de la Asociación de Corresponsales de Prensa Iberoamericana, don José Chelala López, entregó al ministro la placa de plata como promotor del Movimiento Hispanista. Asistieron al acto: los directores generales de Prensa y Radiodifusión y Televisión, señores Fernández Sordo y Suárez, el secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, don Enrique Suárez de Puga y otras destacadas personalidades.

HOMENAJE NACIONAL AL DOCTOR GREGORIO MARAÑÓN

Dos actos entrañables y de auténtico estilo universitario han compendiado el homenaje nacional rendido a la memoria del doctor Marañón. Una sesión académica en la que disertaron don Teófilo Hernando, el hispanista francés Marcel Bataillon y el rector de la Universidad de Madrid, y, la inauguración del monumento, obra del escultor Pablo Serrano, erigido por suscripción popular en la Ciudad Universitaria.

En la presidencia del acto académico figuraron: el decano de la Facultad de Filosofía y Letras, don Francisco Sánchez Castañer; el director general de Sanidad, doctor García Orcoyen; el director general de Enseñanza Superior e Investigación, señor Echevarría; el doctor Teófilo Hernando —condiscípulo del homenajeado— el presidente de la Real Academia, don Dámaso Alonso; el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya y el doctor Laín Entralgo.

Durante la inauguración del monumento, el doctor Teófilo Hernando pronunció unas cálidas palabras de recuerdo.



EN NUEVA YORK

En el Consulado de España en Nueva York y en presencia del cónsul general, don Adolfo Martín Gamero, el secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, don Enrique Suárez de Puga, impuso la Encomienda de la Orden del Mérito Civil al profesor de la Universidad de Nueva York, M. J. Benardete. Estuvieron presentes en el acto, el profesor Henry Besso y el presidente de la Comunidad Sefardita de Nueva York.



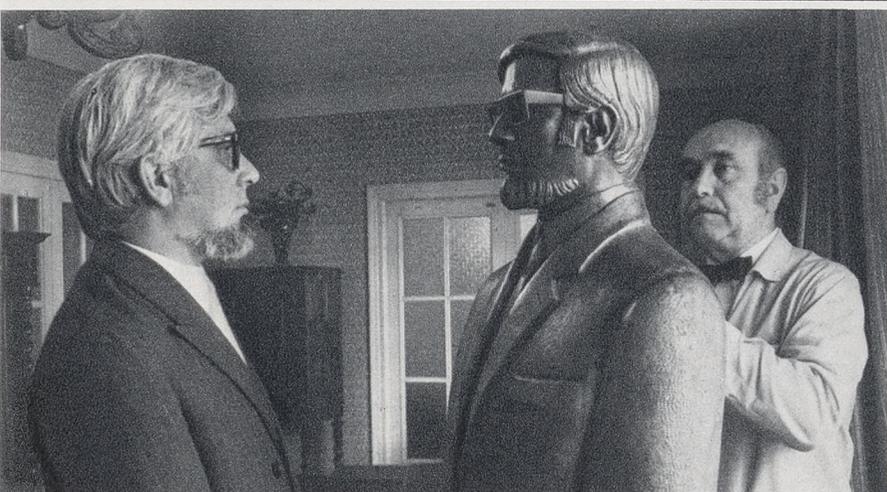
EN VALPARAISO

Con ocasión de la visita a Chile del buque-escuela español «Juan Sebastián Elcano» se ha descubierto una placa en la sede de la municipalidad de Valparaíso, conmemorativa de la primera reunión del cabildo de dicha ciudad, en 1791. Las palabras inaugurales estuvieron a cargo del alcalde, doctor Alfonso Ansieta. En la foto, las tropas chilenas y españolas que rindieron honores.



EN QUITO

La oficialidad del buque-escuela español «Juan Sebastián Elcano» en el momento de la ofrenda floral ante el monumento a los héroes de la Independencia, acompañados por el encargado de negocios a.i. de la embajada de España, don Jaime Zarraluqui y el comandante de la nave, capitán de fragata don Alvaro Fontanals.



OBRA RECIENTE DEL ESCULTOR LAIZ CAMPOS

El escultor Emilio Laíz Campos ha terminado un busto en piedra de don Carlos Capriles Ayala, embajador de Venezuela en Madrid.



MONUMENTO A LA HISPANIDAD

El escultor Agustín de la Herrán ante el monumento a la hispanidad. Obra que mide ocho metros de altura. Está realizada en piedra negra y las figuras de aluminio, e inspirada en una metáfora de Ramiro de Maeztu, que considera la hispanidad simbolizada en un viejo tronco de encina.

EN SAN JOSE DE COSTA RICA

El ministro español de Agricultura, don Tomás Allende y García Baxter, jefe de la Misión Extraordinaria Española que asistió a los actos de transmisión de poderes en Costa Rica, saluda al nuevo presidente de la República, doctor José Figueres Ferrer, antes de ser presentado al nuevo Gobierno del país.



MINISTRO BRASILEÑO EN MADRID

Ha llegado a Madrid el ministro brasileño de Sanidad, doctor Francisco de Paula Rocha Lagoa, para llevar a cabo una serie de contactos con instituciones sanitarias españolas. En la foto, en el momento de descender del avión, acompañado por el embajador de su país, don Manuel Emilio Pereira Guilhon.



HOMENAJE DE LOS EMBAJADORES HISPANOAMERICANOS EN ALEMANIA FEDERAL AL REPRESENTANTE DIPLOMATICO ESPAÑOL

El embajador de España en Bonn, don José de Erice, ha recibido un cordial homenaje por parte de sus colegas que representan a los países de Hispanoamérica.



EN BOGOTA

El ministro de Defensa, general Gerardo Ayerbe Chaux, y el comandante en jefe de la Armada de Colombia, fueron condecorados con las grandes cruces al Mérito Militar y al Mérito Naval, respectivamente, por el embajador de España, don Joaquín Juste, en el transcurso de un brillante acto de homenaje español a las fuerzas armadas colombianas.

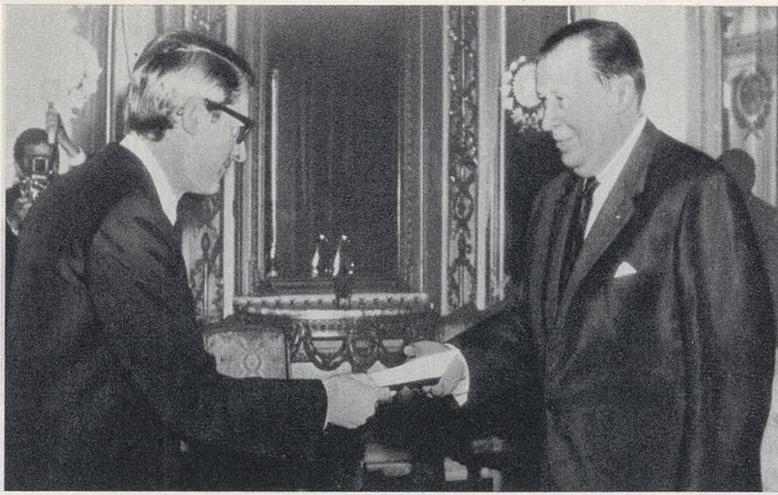


EXPOSICION «ARGENTINA EN ESPAÑA»

Bajo el patrocinio de la Asociación de «Amigos de la Sala Argentina» se ha inaugurado en el Museo de América la exposición «Argentina en España».

El acto estuvo presidido por el embajador argentino, don César Urién, al que acompañaba el subsecretario de Relaciones Exteriores de su país y otras relevantes personalidades argentinas y españolas.





PRESENTACION DE CREDENCIALES

El nuevo embajador de España en Paraguay, don Fernando Olivé González-Pumariiega, ha presentado sus cartas credenciales al presidente de la República, general Alfredo Stroessner. La ceremonia tuvo lugar en el «Salón Independencia» del Palacio López.



EN QUITO

El embajador de España, Conde de Urquijo, acompañado del comandante general del ejército ecuatoriano, realizó una ofrenda floral ante el monumento que señala el lugar donde hace ciento cuarenta y ocho años se libró la batalla que consolidó la independencia del país.



EN EL MUSEO DE AMERICA DE MADRID

El embajador de España, don Ernesto La Orden Miracle, ha pronunciado una conferencia en el Museo de América sobre el tema «Santiago en América», en la que puso de relieve los múltiples aspectos de la presencia en el Nuevo Mundo del apóstol Patrón de España.

EN MANILA

El encargado de Negocios a.i. de la embajada de España, don José María Otero de León, impuso la insignia de miembro titular del Instituto de Cultura Hispánica al reverendo padre Nicanor Lana, O.S.A., rector de la Universidad Católica de San Agustín de Iloilo. Estuvieron presentes en el acto, entre otras personalidades, el prior del convento de San Agustín de Intramuros, el presidente de la Sociedad de Escritores Fil-Hispánicos, el presidente de la Sociedad Española de Beneficencia, el obispo de Amoy, el decano del Departamento de Español de la Universidad de Santo Tomás, el rector de la misma, el presidente de la Academia Filipina de la Lengua y el rector del colegio de San Beda.



NUEVA CIUDAD UNIVERSITARIA EN GUADALAJARA (MEXICO)

Con motivo de la inauguración de la Ciudad Universitaria de la Universidad Autónoma de Guadalajara, Jalisco (México), se han celebrado un seminario y una mesa redonda sobre la Integración Cultural de América Latina. Asistió el jefe del Departamento de Cursos Universitarios y Conferencias y secretario general del Instituto de Derecho Comparado de la Universidad de Madrid, don Tomás Salinas Mateos, que aparece en la fotografía acompañado de algunos profesores de la Universidad Jalisciense: profesor Magaña; profesor Romero Zaisar; licenciado Romero Orozco; profesor Hernández Hornelas, director de la Escuela de Derecho, licenciado Sotomayor, presidente de la Asociación de Egresados de la Universidad y miembro del Instituto Jalisciense de Cultura Hispánica.

El profesor Salinas Mateos pronunció una conferencia sobre «Caracteres del Derecho Mercantil Contemporáneo», y recibió en sesión solemne, de manos del rector, doctor Caribay, el título de «profesor honorario» de la Universidad Autónoma de Guadalajara.



EL SAHARA ESPAÑOL

Comandante JOSE MIRANDA CALVO

Profesor de la Academia de Infantería

La divulgación reciente respecto a determinadas y fortuitas coincidencias de puntos de vista entre Argelia, Marruecos y Mauritania, en orden a la reivindicación y reparto del actual territorio español del Sahara, seguida de la subsiguiente acción diplomática para conseguir apoyos internacionales a sus deseos, nos mueve a puntualizar con rigor histórico el esquema fundamental del problema, en aras de la objetividad y el derecho.

Dada la variedad de factores a considerar, estimamos procedente realizar una previa ambientación histórica para de ella, colegir el pensamiento y móviles nacionales al rechazar oportunismos ocasionales, sin base y raigambre históricas, orientados, tan sólo, a soluciones internas político-económicas.

El primer testimonio histórico de la adscripción política del territorio atlántico africano, se halla en la organización que el emperador romano Diocleciano hizo en el año 297, por la que, a las seis provincias de la diócesis de Hispania, añadió una nueva llamada Mauritania Tingitana, con Tánger por capital.

Sería inútil tratar de justificar, por obvio, que la profundidad de territorio de dicha nueva provincia habría de ser muy débil, ceñida al hinterland costero, dado que los romanos no penetraron nunca hacia el sur.

De aquí, que la base de relación y comunicación con dicha provincia era esencialmente a través del estrecho, y no por vía terrestre procedente del interior de Mauritania. Decimos Mauritania, como históricamente se conoce el territorio general que desde el litoral actualmente marroquí se adentraba hasta los confines del Senegal, al no existir con personalidad nacional cualesquiera de las hoy curiosas reivindicantes naciones.

Posteriormente, en tiempos del emperador Othon, el territorio de la provincia de Mauritania Tingitana pasó a llamarse España transfetana, con dependencia de la Bética y adscrita al convento jurídico de Cádiz.

En tiempos de los visigodos, más tarde, cuando durante los reinados de Sisebuto y Suintila, éstos, consiguen arrojar a los romano-bizantinos establecidos en las plazas marítimas del sudeste peninsular, asentaron su dominio al otro lado del estrecho, iniciándose, desde entonces, la relación de dependencia tan particular entre los monarcas visigodos y los gobernadores de la región de Ceuta, de clara ascendencia familiar bizantina.

Esta relación de dependencia particular, jugaría un papel transcendental en la legendaria conducta del conde don Julián, tan ligado al rey Witiza, al sumarse con los suyos en auxilio de los hijos de Witiza en su lucha por el trono visigodo contra el rey Rodrigo, arrastrando a los árabes, recién llegados a aquellos parajes, a pasar a la península con la intención de devolver el trono a los witizanos.

La conquista árabe de la costa norteafricana del estrecho, no produjo, ni gradual ni sistemáticamente, su expansión hacia el sur, ya que, tan sólo se registra, según las propias crónicas árabes, una expedición realizada por bereberes que les llevó hasta el río Senegal, en el siglo X.

Por el contrario, desde el siglo XI, son constantes las irrupciones de los guerreros mauritanos Sanhaja, los «marabus», que, irrumpiendo a lo largo de la costa del Sahara se apoderan de Marruecos, fundando varias de sus actuales principales ciudades, como Marrakech, Tlemecén, etc.

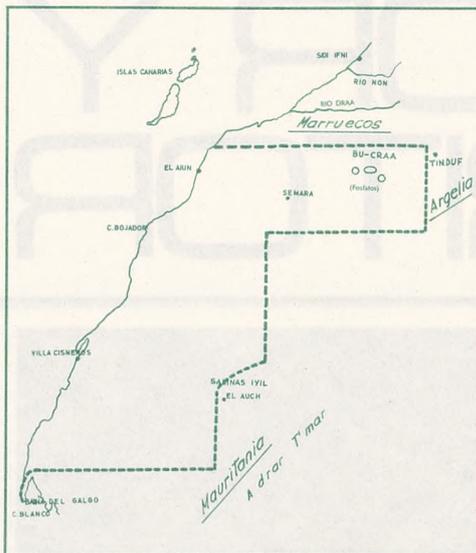
Estas tribus constituyen el fundamento del imperio almorávide, cuyo hundimiento se debe al esfuerzo y sacrificio de Castilla.

Tras el desmoronamiento almorávide, escasos testimonios históricos se ofrecen respecto a las relaciones de las tribus mauritanas nómadas con los marroquíes propiamente dichas.

Tan sólo, como veremos, el reconocimiento explícito de los sultanes marroquíes de su falta de contactos y soberanía.

Las expediciones sobre las islas Canarias en 1385, bajo el reinado de Enrique III de Castilla, ocasionaron, tras la ocupación de Lanzarote, el inicio de los contactos nacionales sobre el litoral saharauí, derivados de la tradicional actividad pesquera canaria sobre el banco de pesca de aquellas latitudes.

Tras el arreglo de las diferencias entre Castilla y Portugal sobre las Canarias, zanjado en el Convenio



de Alcocobes, en el Alemejo, firmado el 4-10-1479, y ratificado en Toledo el 6-3-1480, se suceden con regularidad los asentamientos sobre dichas tierras, como se atestigua con las pruebas documentales al respecto.

En la colección de documentos inéditos para la Historia de España, existe uno referido al 8 de julio de 1449, fechado en Valladolid, por el que el rey don Juan II otorga a don Juan de Guzmán, duque de Medina-Sidonia, «...cierta tierra que agora nuevamente se ha descubierto allende de la mar al través de las Canarias, que decía que es desde el Cabo Aguer hasta la tierra y el cabo Bojador, con dos ríos en su término, el uno llaman la Mar Pequeña donde hay muchas pesquerías...» (Boletín Academia de la Historia, n.º XXXVI).

En 1491 se extiende nombramiento de capitán general de las Conquistas de la costa de Africa desde cabo Guer a cabo Bojador, a favor de don Alonso Fernández de Lugo.

El 27 de febrero de 1498, los Reyes Católicos publican en Alcalá de Henares, una Ordenanza «...para que la Justicia de Sevilla haga pregonar que ningunos sean osados de pasar las tierras de Africa que son de nuestra conquista hacia la parte de Mar Pequeña e por aquesta costa hacia la parte de Meca a rescatar oro e esclavos e otras mercaderías sin tener para ello nuestra licencia e mandamiento».

Estos tres documentos totalmente fidedignos, perfilan, a título de introducción, la presencia de España en las costas atlánticas del Sahara, derivado de la proyección que desde las islas Canarias se ejercía sobre aquellas latitudes a las que nadie llegaba.

A partir de aquellas fechas, y sin interferencias, se establece la relación de interdependencia de estas tierras y mares como zona complementaria y salvaguarda de las islas Canarias, cuya raza guanche presenta afinidades inequívocas con las saharauíes y que por su riqueza natural, pese a su carácter insular, ejercía el influjo y predominio comercial sobre el litoral sahariano.

Esta interdependencia zonal, lógica consecuencia del descubrimiento y puesta en acción de las rutas marítimas que al correr del siglo XVI se establecieron a lo largo del Africa atlántica, se continúan ininterrumpidamente en siglos posteriores hasta llegar al siglo XIX, en el que en 1880, se firma el establecimiento de la Sociedad Pesquerías Canario-Africanas erigiéndose las factorías de Río de Oro, Angra de Cintra y Cabo Blanco.

Las expediciones sucesivas de Bonelli determinan el convenio por el que la zona de Cabo Blanco pasa a la Sociedad Española de Africanistas; la de Alvar Pérez, la de los territorios interiores entre el río Draa y cabo Bojador; la de Cervera-Quiroga aporta la zona de las salinas del lyil, firmándose el 12 de julio de 1886 con el sultán del Adrad T'mar el acuerdo por el que se colocaba bajo la protección y dependencia de España.

Precisamente los términos de este acuerdo son bien explícitos, ya que los límites se fijan de manera taxativa, en esta forma: «...desde los pozos de Tudin al Norte de Uadan, hasta A-Ksar al Sur de Ueyfi y

desde lyil y pozos de Suimit por Occidente hasta Tixit por el Oriente».

Este reconocimiento hacia España, motivó la oposición de Francia que, tras complicadas discusiones, consiguió que el límite de la influencia española llegase estrictamente hasta el cabo Blanco, dejando para sí la bahía del Galgo, que hoy día constituye el límite noroeste de Mauritania.

Esta limitación de influencia, se realizó, igualmente, en el interior, eliminándonos de las salinas de lyil, marcándose así en las cartas geográficas las curiosas inflexiones que delimitan, en paralelos escalonados, el territorio del Sahara español.

Como muestra legal de la incomparecencia total extraña sobre esta zona, baste citar los términos del tratado de paz y comercio hispano-marroquí del 28 de mayo de 1767, por el que el sultán de Marruecos, en el artículo 18 de dicho tratado, dice:

«S. M. Imperial se aparta de deliberar sobre el establecimiento que S. M. Católica quiere fundar al sur del río Non, pues no puede hacerse responsable de los accidentes y desgracias que sucedieran a causa de no llegar allí sus dominios. De Santa Cruz (Agadir) al Norte, S. M. Imperial concede a los canarios y a los españoles la pesca sin limitación, sin permitir que ninguna nación la ejecute.»

Por si hubiere alguna duda a este respecto, tras la firma de dicho tratado, se conserva cuidadosamente la carta que el citado sultán Muley Mohamed escribió al rey Carlos III, ampliando las razones, y que entre otras cosas, afirma:

«...lo que ha pedido vuestro embajador en vuestro nombre lo he concedido como si hubiera sido a vos mismo; sólo me he separado en dos artículos que son de justicia. El primero es sobre el establecimiento de los Canarios para facilitar su pesca en la costa del río Non, pues me consta que fuera en su perjuicio, como les hicieran daño los árabes de aquel país, que no tienen subordinación ni temen a nadie, por motivo de lo apartado que están de mis Reynos y que no tengo jurisdicción sobre ellos. Estos árabes no tienen país seguro y mudan de situación cuando les conviene, sin que jamás tengan sujeción ni subordinación a gobierno alguno. La costa, desde Santa Cruz al Sur, no siendo de mi jurisdicción, no puedo franquearla ni ser responsable de los acasos que en ella sucedieren...»

¿Cabe encontrar reconocimiento más explícito?

¿Sobre qué bases cabe apoyar supuestas reivindicaciones?

Cuando a comienzos del actual siglo, las negociaciones con Francia, delimitan en el convenio de 27 de junio de 1900 el territorio saharauí, asignado y reconocido de influencia histórica española, se comprueba universalmente la segregación de zonas inequívocas: Cabo Blanco con su bahía del Galgo, el Adrar T'mar y salinas de lyil.

Es decir, tan sólo se reconocía la influencia sobre el litoral y la zona interior arenosa, sin posibilidades económicas de ningún género.

Sobre ella, pacientemente, España ha realizado la obra que hoy configura y preside los destinos de la población saharauí, en una labor tranquila, sistemática, humana y eficaz.

Los trabajos de investigación realizados en 1945, por el geólogo toledano señor Alia Medina, que han determinado el afloramiento de importantes yacimientos de fosfato, ocasionaron, de rechazo, el súbito interés y apetencias de los países limítrofes que, por el hecho de considerarse limítrofes geográficamente, presuponen el título bastante para optar a la soberanía del territorio.

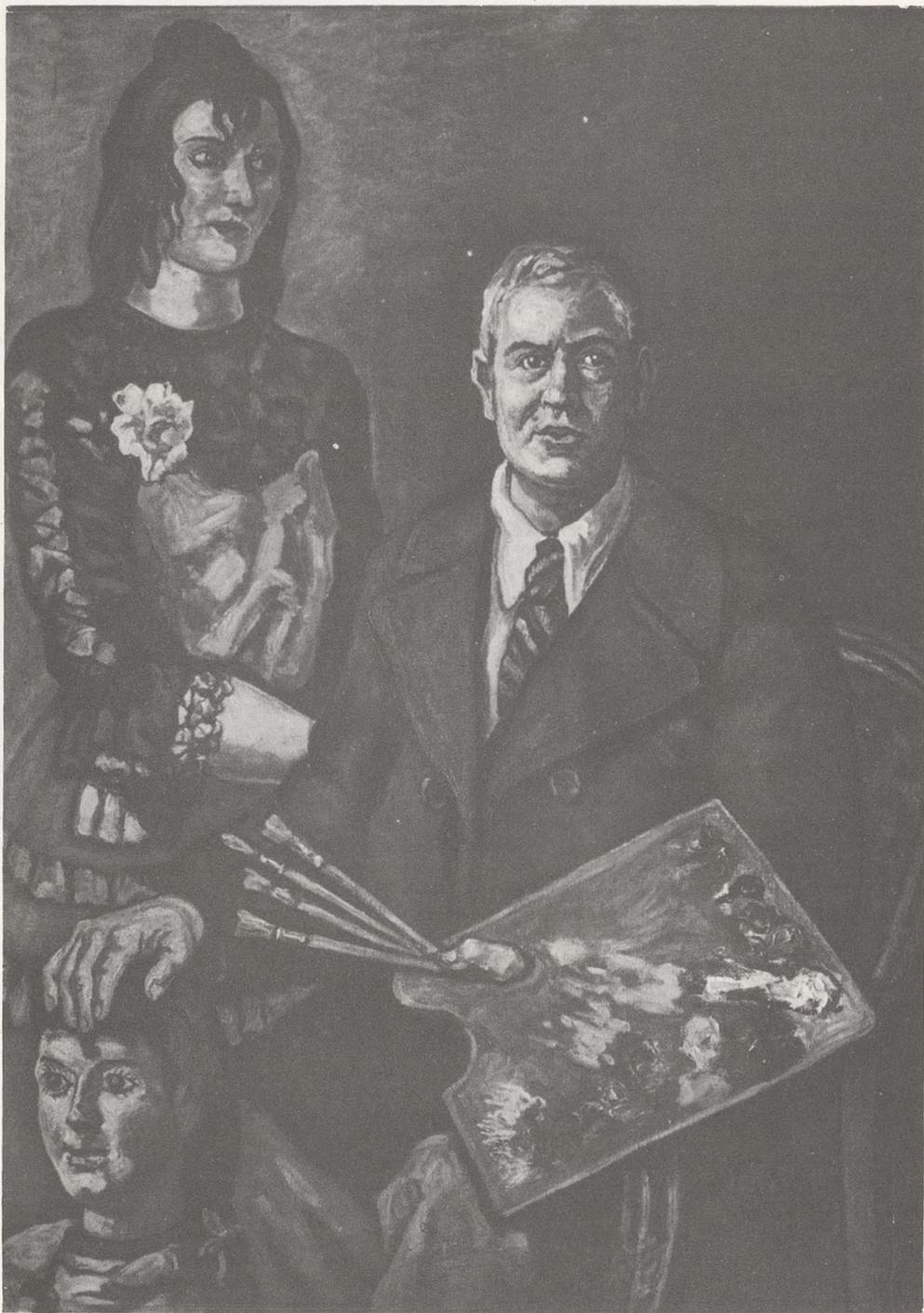
En consecuencia, han pasado en brevísimo plazo, desde el enfrentamiento mutuo y no reconocimiento de existencia como país, a una entente cordiale, que no tiene otro objetivo que el de presentarse como bloque para presionar sobre España, que se dispone a cumplir el acuerdo de la ONU referente a organizar un referéndum entre la población, a fin de que realice la autodeterminación que prefiera.

Desconocemos los términos sobre los que han basado su repentino acuerdo, al igual que desconocemos la base legal de apoyo de sus supuestas reivindicaciones.

Pero lo que sí es claro, cierto y determinado, es el derecho y el deber que España está dispuesta a realizar, ante el pueblo saharauí, ante sí misma y ante el mundo.



GUTIERREZ SOLANA PINTOR Y ESCRITOR



NO ha habido, ni de fijo volverá a haber, en todo el mundo un café literario como la Sagrada Cripta de Pombo. Quien no lo haya conocido no podrá acertar a concebir lo que era, por mucha imaginación que despliegue y pese a la lectura de los gruesos volúmenes por el sumo pontífice de aquella excepcional tertulia, y fundador de ella, Ramón Gómez de la Serna.

Un asombroso muestrario humano se congregaba las noches de sábado en torno a RAMON (le gustaba escribir y que escribiesen su patronímico con mayúsculas) que se colocaba, naturalmente, en la presidencia bajo el cuadro que le representaba en compañía de aquellos pocos que fueron los primeros contentulios. El cuadro (hoy puede admirarse en otro lugar), lo había pintado José Gutiérrez Solana.

En cierto modo, José Gutiérrez Solana era todavía como un pintor «maldito». Sólo una minoría, aunque muy selecta, apreciaba de verdad sus pinturas. Los demás solían tenerle por un hombre extravagante. Y, en cierto modo, lo era. Más que extravagante, pintoresco, aunque esta vez ese incuestionable pintoresquismo en su manera de ser y actuar fuese acompañado de un gran talento pictórico.

En el mundo abigarrado y fascinantemente variopinto de la tertulia de Pombo —se mezclaban y confraternizaban el consagrado en las letras o las artes, el joven que empezaba a hacer brillantemente su camino, el fracasado, el loco, el vagabundo y, no pocas veces, hasta el mendigo— José Gutiérrez Solana era «punta» del cenáculo. Nunca tomaba asiento en el banco presidencial de raído peluche grana, sino entre los otros concurrentes, al lado siempre de su hermano Manolo, que tenía la mirada un tanto estrábica y que apenas si abría la boca. Ambos eran como el cuerpo y la sombra.

De José Gutiérrez Solana había sido y era su entusiasta mentor Ramón Gómez de la Serna. Páginas y páginas ha dejado escritas, con enorme y merecido entusiasmo, sobre su obra y su persona. José Gutiérrez Solana solía manifestarse tumultuosamente en la tertulia unas veces, otras guardaba un taciturno silencio. En las noches que estaba «en vena», con alguna copa de más, se levantaba de improviso para cantar con voz estentórea algún fragmento de ópera, o zarzuela; o para recitar, también estentóreamente, «El Tenorio». Los aplausos premiaban largamente su intervención.

No se puede sintetizar la figura de José Gutiérrez Solana en el espacio de un trabajo de periódico diario, ni revista, porque es tan rica de rasgos, como de anecdótico y exige tal detenimiento el análisis de su obra que es necesario un libro. Hay, pues, que conformarse al evocar al artista con trazar un muy leve esbozo.

La obra pictórica de José Gutiérrez Solana se halla hoy valorada a tenor de su cimera calidad y su prodigiosa originalidad. Y hoy cualquier lienzo suyo es un tesoro de cotiza-

ción elevadísima en un museo, o en una pinacoteca particular. Solana no conoció en vida tal consagración, e incluso, si la memoria no nos falla, la Medalla de Oro de Bellas Artes le fue otorgada a título póstumo.

Pero José Gutiérrez Solana, ya es por todos sabido, era, además, escritor. Y dejó varios libros escritos. Su literatura fue reunida en un volumen el año 1961, acompañada de algunos de los trabajos que le habían consagrado en tiempos grandes escritores. Los libros aludidos son: «Madrid, escenas y costumbres», «La España negra», «Madrid callejero», «Dos pueblos de Castilla», «Florencio Cornejo», volúmenes anteriormente publicados; «París» (páginas de un libro inédito) y «Fragmentos».

Juan Ramón Jiménez, que calaba tan hondo y tenía la visión y la palabra tan precisas cuando describía a un tipo, a una persona, en someros trazos, dejó esta magistral impronta solanesca: «La vez que lo vi (Pombo, vaho de invierno, banquete con olor delgado a orín de gato y a cucarachas señoritas en el ambiente más exacto de los espejos), me pareció de un artificial verdadero, compuesto con sal gorda, cartón piedra, ojos de vidrio, atún en salazón, raspas a la cabeza. Estaba lisamente encorsetado en su propio cristal triple de botella, conservado en su propio alcohol; y su presa vitalidad cuajada no hermanaba con ninguna presencia circunstancial de entonces. Cuello, corbata, ropa, botas, lo añadido, tratado también sin semejanza circunstancial. Ya no estaba.» La silueta no se alarga mucho más en el escrito de Juan Ramón. Algún otro párrafo. Era suficiente.

No recordamos ahora si este esbozo impresionante fue uno de los que nos regaló a nosotros, de primera mano, en aquella serie con la cual nos hizo el honor el que después habría de ser Premio Nobel para enriquecer aquella página literaria que regíamos los jueves en el diario «Heraldo de Madrid». En la aludida edición de la «Obra literaria» de Solana, no pocos años después reunida en tomo, figura en cabeza.

De Solana se ha escrito tanto que sería excesivamente prolijo que intentásemos espigarlo en este instante.

Solana fue un pintor de cuerpo entero, que hoy alcanza elevadísimas cotizaciones, como no podía por menos de suceder. Sus trabajos literarios quedaron siempre como en un segundo plano, aunque tienen particular relieve. Son pinturas escritas, tan descarnadas y expresivas como las de sus lienzos. Madrid constituyó uno de sus temas dilectos: un Madrid que ahora es mucho historia, documento del pasado, pero que se entrevé en el trasfondo de la ciudad actual.

Estaba José Gutiérrez Solana pegado a Madrid y a los duros pueblos españoles. El extranjero era para él como el fin del mundo, un mundo que no le interesaba, ni le importaba lo más mínimo intentar comprender. No sabía idiomas, ¿para qué? Dos viajes durante su vida a París; uno voluntario; forzoso el

otro, como exiliado durante nuestra guerra civil. ¡Y estaba deseando volver! Lo hizo en cuanto se le presentó la primera oportunidad.

El primer viaje de Solana a París puede evocarse teñido de pintoresquismo. El motivo: hacer una pequeña exposición de sus lienzos. La exposición había de celebrarse en una salita de Montparnasse. Los cuadros se enviaron por delante debidamente embalados. Solana llegó a la estación del Quai d'Orsay, que era la terminal de España entonces. Al salir de ella se dirigió al vehículo más próximo —un taxi de la época— y ordenó al conductor en español: «¡A la fonda!»... Por las pinturas de Solana nadie se interesó en París en aquella ocasión.

Cuando volvió bastantes años más tarde Solana, en compañía de su hermano Manolo, como exiliado, su obra pictórica viajó con él. Las autoridades de Valencia le dieron facilidades para el traslado. Se instaló, siempre con la fraterna compañía, en el Colegio de España de la Ciudad Universitaria. Ya se hallaban allí como inquilinos, entre otras celebridades, Pío Baroja y Xavier Zubiri. Los Solana, siempre impermeables al idioma francés, se las arreglaban muy bien, para entenderse con el medio en torno, por señas ampulosas y emitiendo una especie de gruñidos. El pintor decía que el francés era facilísimo. El emitía «¡humm!» y en el bistró de enfrente le ponían sobre el cinc una cerveza, y tantos «hums» como soltaba se traducían en otros tantos vasos. A los Solana les asustaba la inmensidad de la ciudad y todo lo más —¡y ya era mucho!— se aventuraban hasta el Quai St. Michel, o el Quai Voltaire. La plaza del Odeon les era familiar. Pero a la orilla derecha no había quien les hiciera pasar. Quizá lo hicieran aquella vez que regresaron ya bien entrada la madrugada a «medios pelos» y acompañados de un amable guardia, al que no se sabe cómo le harían entender dónde vivían.

Con Baroja no hizo buenas migas Solana en París. Al segundo día de su llegada el pintor y el novelista discutieron y se pusieron «de hoja de perejil». Eran días en que los ánimos andaban excitados.

En este segundo viaje Solana mereció mucha más atención en la capital de Francia. Contribuimos a ello nosotros. Y nos cabe ese orgullo. Hicimos que viesen sus lienzos Charensol, redactor-jefe adjunto a la sazón de «Les Nouvelles Littéraires», Cogniac, redactor-jefe asimismo de la revista «Beaux Arts» (luego simplemente «Arts») y director de la célebre galería de ese nombre, y André Villeboeuf, entusiasta de lo hispánico. Se le organizó una exposición para la que se editó un catálogo espléndido, la cual tuvo un gran éxito de crítica —la crítica más exigente— y en la que vendió algunos lienzos, un par de ellos, o tres, a museos de la villa, así como realizó alguna otra venta a particulares. Quienes hicieron aquellas adquisiciones cerraban un estupendo negocio. La pintura de Solana, tanto en España como en el extranjero, iba, sobre

todo después de muerto el artista, a subir «en flecha».

«Azorín» vio en la pintura y los escritos de José Gutiérrez Solana una correlación evidente. Conciernen la una y los otros, los lienzos y los libros, en la temática, en el colorido, ya que la prosa del pintor se nos aparece con los mismos colores que los extendidos por sus pinceles. Mundo extraño, a menudo monstruoso, como el de Goya, pero pegado a la tierra, al suelo, a una realidad auténtica y palpable. Costumbrismo de un tiempo, costumbrismo del pueblo bajo, la mayoría de las veces; de las fiestas populares y broncas, de las solemnes celebraciones de santos y encapuchados, de disciplinantes y penitentes. ¡Y cabría dedicar un capítulo entero a las máscaras, pintadas, o descritas, por la pluma literaria de Solana! Son máscaras astrosas de «entierro de la sardina», con escobones, cabezas de muerto, de burro y de otros animales, con sonajas, y botas de vino rojo y espeso. Mujerzuelas y arrieros, o tipos que lo parecen, gente toda bronca, dura y también sufrida...

Los toros tuvieron en Solana un cantor pictórico. Pintaron toreros sus colegas contemporáneos. Toros y toreros: Zuloaga, Vázquez Díaz. Pero los toreros de Solana se «despegan» de los otros. No son nunca primeros espadas, ídolos; son toreros de plazas cargadas de drama, de sol inmisericorde, y de toros resabiados. Pinta, además Solana, otras «intimidaciones» de la Fiesta y en torno a ella. Los impresionantes desolladeros, por ejemplo. Hay algo de procesional en esos desolladeros, como hay algo de desolladeros en sus procesiones.

Solana fue un artista insobornable, y un insobornable escritor. Aunque hubiera hecho todo lo posible, era incapaz de hacer concesiones de ningún género. No era cuestión de convicciones siquiera, sino de puro temperamento, porque Solana era un temperamental, un espontáneo irrefrenable, capaz de jugarse en un juicio, en una apreciación, benevolencias y ventajas. Su lenguaje era descarnado y nunca «se mordió la lengua».

Las casas que habitó Solana tenían un aire especial. Coleccionaba extraños objetos que tenía en alto aprecio. Algún que otro feto conservado en alcohol, colocado en lugar visible y adornos varios por el orden. Se hermanaban lo grotesco y lo macabro, y él vivía tan a gusto en esa atmósfera.

Enumerar el mundo solanesco llevaría —ya lo apuntamos antes— largo espacio. Sería, quizá, un recuento interminable.

De las figuras españolas del 98 y pos-98 emerge la de José Gutiérrez Solana con extraordinario poderío. Durante años, y a través de páginas y más páginas, Ramón Gómez de la Serna se empleó en señalarla, primero; en magnificarla después. Supo penetrarla y comprenderla, y acertó a predecir su destino a la fama sólida y durable.

Miguel PEREZ FERRERO



BASILIO Ortiz Huacol no tiene mucha importancia. Basilio Ortiz Huacol se sabe Cuzco como la palma de la mano. Arequipa como las paredes de su modesta casa y Ayacucho como el latido de su corazón. Basilio Ortiz Huacol es casi indio y bajó desde la lejana Iquitos, al norte, hasta Lima, una tarde de verano para hacerse ver los ojos por un buen médico. Yo lo conocí de puro milagro.

Lo conocí aguardando un autobús cerca de la plaza San Martín. Me iba para Miraflores y Basilio llevaba el mismo camino. Tenía una colilla pegada a los labios, el rostro era cobre puro y el pelo le blanqueaba. A Basilio le habían soplado los Andes sus nieves en los cabellos durante más de sesenta y cinco años. Cuando me habló del lago Titicaca lo hizo entornando los pálidos ojos, los ojos casi opacos, como queriendo fotografiar en la mente ese remanso que muerde Bolivia y Perú con iguales dientes. Basilio Ortiz tuvo una madre india, india pura de Cuzco. El

Al llegar a Miraflores quedaba una hora aún para que Basilio pudiera visitar a su médico. Me rogó que le mirase los ojos.

—¿Y yo qué entiendo?

—Usted es español. Usted entiende de todo.

Yo creo que la temperatura me subió dos grados y me sentí orgulloso de mi sangre y de mi raza. Para Basilio, España era un sueño. También entornaba los ojos cuando hablaba de la Madre lejana.

—Don Basilio, mi papá, me habló tanto de España... Allí llueve. Por las tierras de mi padre llueve. Aquí, en Perú, llueve poco. En Lima nunca. Don Basilio me dijo un día: «Hijo: vete con Dios con el honor en su sitio. Si mueres pobre, muere con el honor en su sitio. Si mueres rico, muere con el honor en su sitio. El hombre es el honor o no es nada.» Mi madre decía que a don Basilio, mi papá, había que rezarle un poquito menos que a Dios, pero con igual reverencia. Ella y yo le rezábamos el poco tiempo que pudo rezarle viva. Gran hombre mi padre.

la fe puesta en el Sol. Cuando dejé a Basilio, expresé mis deseos de volverle a ver a la salida de la consulta.

—Te llevaré en coche a Nicolás de Piedrola. Aguárdame en aquella esquina.

Le animé mucho. Creo que le dije que en España había excelentes oftalmólogos y que el asunto podría resolverse con relativa facilidad. Basilio se encogía de hombros y decía:

—Más que por mí es por la mujer. Ella no entiende. Ella llora.

Anduve todo el tiempo resolviendo asuntos en Miraflores. Ya he contado muchas veces que Lima es la cabeza de un pulpo que tiene sus tentáculos en las barriadas y ninguna tan alegre, tan preciosa y bonita como Miraflores. Según los entendidos, el mejor clima de América del Sur está aquí, en esta barriada limeña llena de hotelitos y de conjuntos residenciales, donde sopla, incluso en verano, un aire fresco, suave y reparador. Agarré un taxi y le di las señas de mi hotel. A mitad de camino, recordé que un hombre sin importancia, un america-

BASILIO ORTIZ HUACOL

por Alfonso Paso

padre fue un vasco que entendía muy bien de vinos y hasta de comercio. Basilio anduvo acompañando al padre de norte a sur, de este a oeste, hasta que don Basilio, el vasco, se quebró las dos piernas de una caída. La mamá estuvo junto al lecho sin dejarlo un solo instante.

—Casi se muere ella junto a él. Es lo mismo; se murió tres meses después.

Basilio formó su familia con modestia, con las manos limpias, sin un sol entre los dedos. Basilio empezó a contarle Cuzco a los turistas. Más tarde recayó en un almacén de Arequipa que regentaba un cuñado suyo. Allí se quedó dirigiendo los portes y pescozoneando a los chavales que se demoraban con la furgoneta. Basilio tuvo dos hijos. Y los dos murieron una tarde aciaga en un estadio de fútbol, cuando la gente se apelotonaba buscando la salida y hubo tantas víctimas como en un terremoto. Pero Basilio no dijo nada. Mandó a su mujer que no llorase.

—Son cosas de Dios, ¿sabes?

Observé con detenimiento los ojos de Basilio Ortiz Huacol. Me pareció por un instante que estaban abrasados por el sol, destrozados por las puntas aceradas de la arena, machacados por el trabajo. Pero yo no sabía nada.

—Mira, Basilio: el médico te lo dirá mejor. Lo que a ti te pasa tiene remedio. Has debido trabajar mucho, ¿no?

Basilio me contó una historia que no tenía importancia. Cuando enseñaba Cuzco, comía sólo una vez por repartir el sustento con los suyos. Y veces hubo que se quitó el pan para que los hijos comieran. Pero no se insolentó con nadie. El sólo le decía a su mujer:

—Mira: son cosas de Dios. Unas veces estamos a las buenas y otras a las malas. No hay por qué preocuparse.

Sólo que Basilio estuvo casi toda su vida a las malas. Con alegría, con cierta tierna y formidable firmeza que no suelen tener los hombres. Basilio no desesperó nunca. Basilio tenía puesta la fe en Dios, como el Inca tuvo

no muy poco notable, Basilio Ortiz Huacol, estaba esperando en una esquina perdida de Miraflores. Hice que volviera el taxi y encontré a Basilio apoyado en el muro, colilleando los labios, con la pobre mirada perdida en el infinito. Le pedí excusas. Me dijo que quería sentarse un instante conmigo y que nuestra amistad ocasional y fugaz podía producirle algún provecho. Me presté a servirle en lo que pudiera. Le habían examinado la vista. Me tendió un papel. Lo leí con escalofrío. Basilio me preguntó con voz dulce:

—Voy a quedarme ciego, ¿verdad?

Yo no contesté. Basilio asintió sin rencor, sin desesperación:

—Sí; voy a quedarme ciego.

Yo hubiera querido tener todo el dinero del mundo para dárselo a Basilio e intentar a vida o muerte una operación que salvase su pobre vista cansada de enseñar Cuzco, de repartir el pan, de acompañar a don Basilio, de acompañar a su mujer.

—Yo me confío a usted porque usted es

español. Usted es de la Santa y usted tiene palabras y modos de convencer. La mamita me espera en Lima, en los jardines cerca de la Avenida Abancay. Yo no sé qué voy a decirle. La mamita no entiende. Ella llora. Usted puede hacerla entender. Estamos aquí, en Lima, con una sobrinita pequeña. ¿Quién le puede decir esto a mi esposa?

Mientras el taxi que nos llevaba a Basilio y a mí desde Miraflores a Lima corría y corría, yo imaginaba cien explicaciones, mil explicaciones distintas para convencer a una buena mujer de que su marido se iba a quedar ciego irremisiblemente. Creí que lo mejor era hacerse el duro, el impertérrito, plantear la situación de cara como si no tuviese importancia. Después pensé que lo mejor era engañar suavemente a doña Engracia y decirle que todo iba a arreglarse con el tiempo y que aquel colirio que habían recetado a Basilio para disminuirle los dolores en la córnea, surtiría efectos maravillosos. Pero a medida que íbamos acercándonos a Lima, a los jardines y a la

—¿Usted permite que mi esposa se siente a su derecha?

Tanta ceremonia, admiración tanta, me obligaban a confundirme y a enternecerme hasta límites increíbles. La sobrinita de Engracia, una india de pelo negro y ojos vivos jugaba con un pájaro de papel. Doña Engracia estaba a mi derecha. Me preguntó largamente por España. Le dije que había muchos rasca-cielos. Le conté cosas de Madrid, de Barcelona. Basilio sonreía; asentía con la cabeza y Engracia se maravillaba de lo que España era y podía ser. Hubo un momento en que la mirada perdida, opaca, de Basilio, se fijó en mí sin desatenderme. Había llegado el instante. La voz me temblaba ligeramente:

—Doña Engracia, señora... He estado viendo los papeles que han dado a Basilio en la consulta del médico. Tiene pocas posibilidades de recobrar la vista. Tal vez, ninguna.

Tragué saliva y continué:

—Y aún es posible que pierda la poca que tiene.

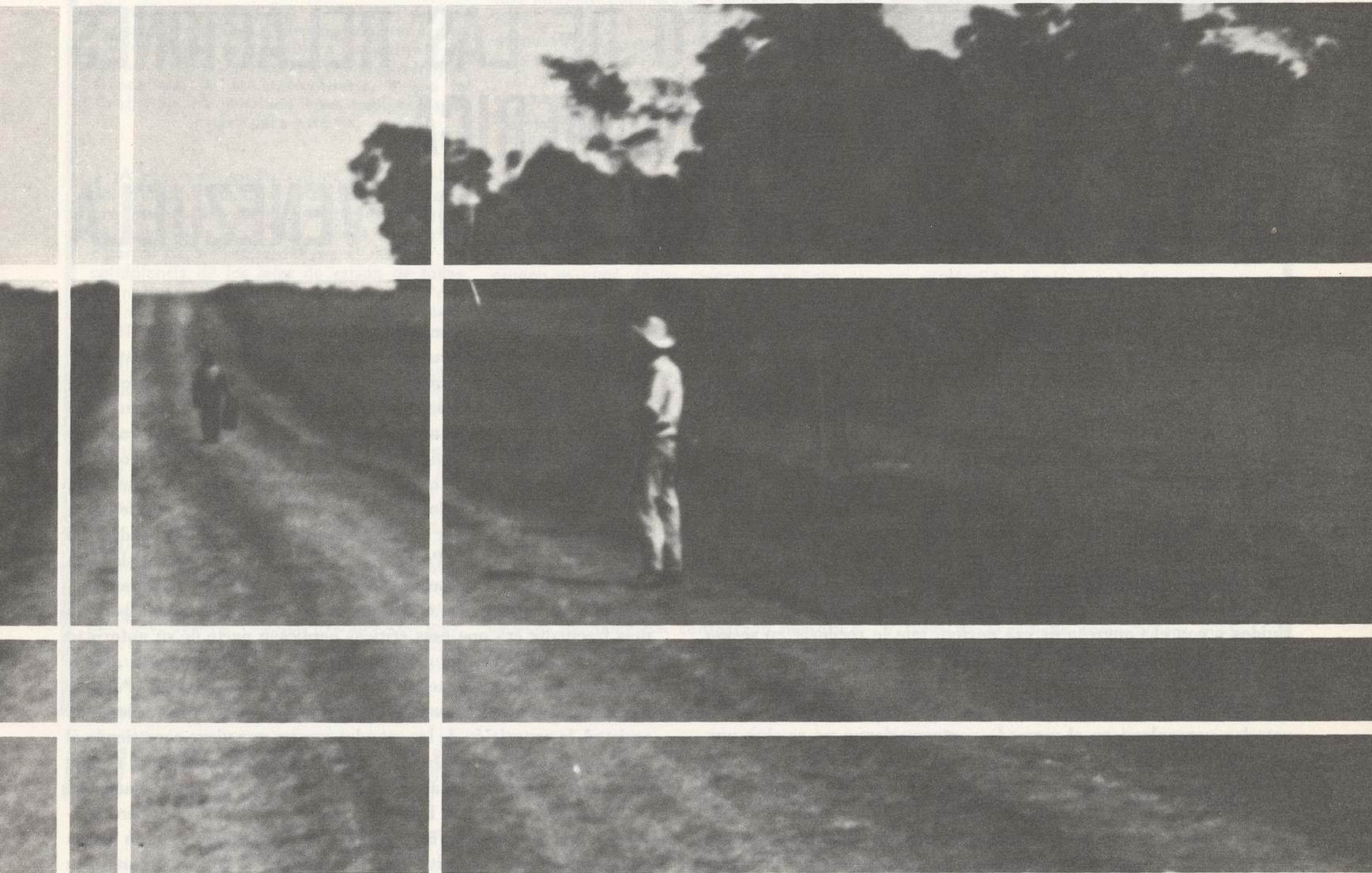
una debilidad, una asquerosa debilidad. Pregunté:

—¿De qué van a vivir ahora?

Doña Engracia levantó los ojos hacia mí. —Eso no importa. Hilaré. Venderé telas. Eso no importa. Pediré ayuda a mi gente. No me importa eso.

Basilio la regañó sin aspereza. Según él, no había contestado a su amigo, el español, con la debida cortesía. Era lógico que yo me interesara por el porvenir económico de Basilio. No pude hacer otra cosa que invitarles a una merienda en el bar del hotel Bolívar. Basilio se maravillaba de cuanto entreveía.

—¡Cuántas cosas bonitas! Arequipa no tiene todo esto. Y es de ver cómo pasa la gente por la calle. Hay que aprovechar el tiempo. Engracia, tenemos que volver al lago antes de que yo pierda del todo la vista. Mi padre decía que era el mejor paisaje del mundo. Tan bello como las montañas que rodeaban su caserío vasco. Y venga, mujer, aún tenemos la esperanza de ver el lago. ¿Y quién sabe



Avenida Abancay, yo no sabía qué decir ni qué partido tomar.

Basilio me presentó a Engracia María de Todos los Santos Fuentes y Grijó, su mujer, madre de los dos muchachos que perecieron en el campo de fútbol el día de marras. Era pequeña, suave de ademanes, prudente de gestos. No había cumplido aún los sesenta, pero parecía muy viejecita. Era ceremoniosa, honesta en la mirada, recelosa como cumple a una mujer decente, y sincera y amable cuando había uno logrado ganarse su confianza. Basilio me presentó con unas palabras conmovedoras:

—Este joven es amigo mío. Viene de la Santa. Quiere que hablemos un momento con él.

Yo me senté en un banco, frente a los muchachos que jugaban en el césped y mientras el viento se hacía denso como el aliento de un perro muerto de sed. Las luces se encendían y la tarde iba muriendo en la turbulencia del Rimac. Basilio se sentó en el suelo. Me preguntó:

Doña Engracia me miró con perplejidad. Yo no sabía qué hacer. Creo que insistí en una serie de tópicos. Hablaba y hablaba para no dejar que hablara ella. De pronto, doña Engracia se llevó las manos viejas, nudosas, cobrizas, al rostro y sollozó. Basilio Ortiz Huacol es un americano sin importancia. Nadie le conoce. No está en ninguna antología. Pero yo he venido a hablaros aquí de los americanos que la gente conoce y de los americanos que la gente no conocerá nunca, pero que debía conocer. Basilio Ortiz Huacol, hijo de vasco y peruana, se incorporó y acarició los cabellos de su mujer. Le habló con voz casi divertida, sonora, transparente:

—Mira, mujer: peor es morir, que no tiene ya ningún remedio. Yo me venía imaginando esto. El médico me contó que había estado mal alimentado, y sí que lo hemos estado los dos. O sea que cosas más dañinas podían habernos ocurrido. Son cosas de Dios y hay que aceptarlas. Tú debes estar alegre y yo...

Doña Engracia no cesaba de llorar. Tuve

por qué querrá Dios que yo pierda la vista?

Doña Engracia fue serenándose lentamente. De pronto, incluso rió un chiste de Basilio Ortiz Huacol. A mí, la admiración, la enorme admiración, me tenía rendido y casi sin aliento. Cuando nos despedimos en Nicolás de Piedrola era de noche y el cielo goteaba un rocío inapreciable. Los anuncios luminosos parpadeaban. Don Basilio, doña Engracia y la sobrinita iban a tomar un autobús para volver a donde vinieron. Basilio me dio sus señas. Sacó una tarjeta de una vieja cartera sujeta con una goma y escribió torpemente con un bolígrafo esa reliquia que yo guardo en el cajón de la mesa de mi despacho. Al despedirme, besé la mano de doña Engracia, acaricié el pelo de la sobrina. Como hacen los caballeros. Y eso satisfizo mucho a mi amigo que me dio un abrazo y me dijo:

—Bueno; aquí queda, con usted en el alma, Basilio Ortiz Huacol, un peruanito.

Basilio Ortiz Huacol, un americano. Basilio Ortiz Huacol, un gran hombre.



HOY Y MAÑANA de la HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

NUEVO PLANTEAMIENTO DE LAS RELACIONES USA - IBEROAMERICA EN LA VOZ DEL PRESIDENTE DE VENEZUELA

La visita del presidente Rafael Caldera de Venezuela a Washington merece ser subrayada con una atención muy especial, por lo que de especial tuvo esa visita. No se trataba de una rutinaria toma de contacto entre dos presidentes, ni de aquella antigua costumbre de «ir a Washington» que casi era sinónimo de «obedecer a Washington». El presidente Caldera, por su formación filosófica, por su ideología política, por su concepto de la grandeza de la nación que representa y de la grandeza del mundo hispánico como un todo, convirtió su visita a Washington en un memorable acontecimiento para la historia y evolución de las relaciones entre la América del Norte y la América del Sur.

Antes de salir a su encuentro con el presidente de los Estados Unidos y con el Congreso de esa nación, que lo recibiría en sesión conjunta y solemne, el presidente Caldera tuvo el acierto de anunciar que iba a hablar no sólo por Venezuela y sus intereses, sino por toda la América. Comprendía que el problema específico del petróleo venezolano en el mercado norteamericano no es sino una variante, una faceta, del problema general que afrontan todos los productos iberoamericanos ante su primer cliente. Las compras de petróleo venezolano por Estados Unidos han disminuido en más de un 30 por ciento en los últimos diez años, y en cambio los precios han bajado en más de un 20 por ciento. Por otra parte, más de la mitad de las importaciones venezolanas proceden de Estados Unidos, alcanzan una cifra de 600 millones de dólares, y están representadas por artículos que cada año son más caros. Este, con las variantes de cada caso, es exactamente el problema de todos los países iberoamericanos: vender muy barato sus productos y tener que comprar manufacturas cada vez más caras.

El presidente Caldera fue a la raíz del problema, lo mismo en sus dos conversaciones con el presidente Nixon, en su gran discurso ante el Congreso, y en su rueda de prensa en el «National Press Club». El lenguaje llano y sin hostilidad alguna que empleó, resultó de lo más convincente. Los norteamericanos vieron ante ellos a un estadista sincero, amistoso, muy bien preparado, que les decía sin acritud las verdades más importantes y significativas. Y como existe ciertamente una gran preocupación en todas las esferas de la política, de la economía y de la sociedad norteamericanas por entender el motivo de la animadversión creciente que se experimenta en Iberoamérica hacia Norteamérica, la exposición del presidente Caldera resultó para muchas grandes figuras de la prensa y de la política de Norteamérica una auténtica revelación y una lección inolvidable.

Es de justicia reconocer que el Congreso de los Estados Unidos, es decir, las dos Cámaras reunidas para escuchar a este estadista hispanoamericano, dio muestras admirables de respeto y de aceptación de las ideas que le estaban siendo presentadas bajo un lenguaje franco, limpio y absolutamente veraz. En varias ocasiones fue interrumpido el presidente Caldera por las encendidas ovaciones de los senadores y representantes norteamericanos, que oían, en un inglés pronunciado con fuerte acento «latino», lo que hacía mucha falta alguien les dijese desde la zona de la amistad y del deseo de cooperación. Porque los gobernantes y los legisladores norteamericanos han escuchado críticas acerbas en innumerables ocasiones a cuenta de su conducta en Hispanoamérica, pero lo más frecuente era que esas críticas perdiesen parte de su autoridad por provenir de enemigos declarados o de quienes están en actividad agresiva contra Norteamérica en los territorios del sur. Pero oír de labios de un hombre cordial y sereno, que proclama su deseo de amistad, la exposición de los grandes errores que viene cometiendo el capitalismo norteamericano en las naciones iberoamericanas, es cien veces más eficaz que todas las diatribas y que todas las acusaciones.

El presidente Caldera hizo hincapié en el concepto que Iberoamérica se ha formado de la política que el presidente Nixon llama «de asociación», y admitió que resulta muy grato ver lo que esta política contiene de respeto para la soberanía y para los derechos de las naciones iberoamericanas; pero, dijo, es necesario complementarla con una nueva política en materia de derechos comerciales de esas naciones. Insistió en que no puede haber desarrollo si no hay mejores ingresos, menos gastos por deuda exterior, y menos gasto por pago de importaciones costosas. A la luz del problema específico del trato que se dé al petróleo venezolano en Norteamérica, explicó que el despegue de esas economías depende en gran medida de que no se las mantenga limitadas a una balanza comercial que, en definitiva, actúa más bien como subsidiaria de exportaciones norteamericanas que como motor para el crecimiento de una economía en vías de desarrollo.

Hispanoamérica ha encontrado en el presidente Caldera un vocero excepcional, allí donde más falta hacía que se elevase una voz autorizada y exenta de prejuicios. La gran causa de todos los pueblos que tienen su economía ligada a la poderosa economía norteamericana, ha quedado expuesta una vez más en forma tal, que libraria de toda culpa a Iberoamérica si por falta de comprensión ocurriese que esas naciones no pudieran de veras llevar adelante una existencia pacífica y feliz.

UNANIME REACCION DE SOLIDARIDAD ESPAÑOLA ANTE EL DOLOR DEL PERU



SANGRE DE ESPAÑA Y AMERICA.—Estudiantes españoles e hispanoamericanos donan su sangre, con destino a las víctimas de los terremotos del Perú, en el Colegio Mayor Guadalupe, de la Universitaria, donde la Cruz Roja ha instalado unos equipos especiales para este fin.

La enorme tragedia sufrida por el pueblo peruano, debida al seísmo aterrador que produjera tantas víctimas y tanta destrucción, ha conmovido al mundo. Desde la palabra paternal de Su Santidad hasta el mensaje de condolencia de los jefes de estado de todas las naciones del globo, han llegado al Perú testimonios de cómo ha afectado al sentimiento de solidaridad humana el dolor inmenso que ese noble pueblo está padeciendo.

MUNDO HISPANICO, al tiempo que hace presente su testimonio de pesar más hondo por estas víctimas y por el enorme trastorno que en el orden material representa esta catástrofe en los trabajos por el desarrollo y el engrandecimiento de la economía peruana, quiere dejar constancia de cuál fue en España la reacción producida ante el cataclismo. En primer término, el jefe del Estado español, generalísimo Franco, fue de los primeros gobernantes en enviar un mensaje sincerísimo de adhesión y de condolencia; este mensaje fue agradecido por el presidente del Perú, general Velasco Alvarado, con muy expresivas muestras de gratitud. El ministro de Asuntos Exteriores de España, don Gregorio López Bravo, envió el mismo día un

mensaje a su colega el general Mercado Jarrin. Inmediatamente después, prodújose la reacción unánime y espontánea de la prensa y la radio españolas, que han sabido consagrar al terrible suceso algo mucho más importante que el «calor informativo» obligado en estos casos, y han puesto en sus informaciones y en sus apelaciones a la solidaridad del pueblo todo el calor que se pone en una causa propia.

Agencias informativas y periódicos enviaron al Perú corresponsales especiales, que cumplieron magníficamente su cometido, acudiendo sin demora a los sitios donde todavía era en extremo peligroso acercarse. El pueblo español estuvo informado pues hasta de los más mínimos detalles de la pavorosa tragedia peruana, y el periodismo español ha escrito de nuevo una gran página de profesionalidad y de sentido del deber.

El movimiento inmediato de todo el pueblo, al conocerse la noticia, fue el de acudir en ayuda de los hermanos en desgracia. El Gobierno, en su primer consejo de ministros después del terremoto, aprobó el envío de auxilios en medicinas, plasma, ropas y alimentos, sin fijación de límite. El director general de Sanidad, don Jesús García Orcoyen, dirigió en persona los primeros envíos aéreos. Una considerable cantidad de plasma sanguíneo se tomó de las reservas españolas, y además se comenzó en distintos sitios a recoger donativos de sangre. Los estudiantes hispanoamericanos residentes en Madrid instalaron en el Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe, del Instituto de Cultura Hispánica, un centro para recibir este aporte tan necesario de la sangre, y fue maravilloso comprobar cómo acudían los estudiantes de todas las nacionalidades de América y cómo iban con ellos los estudiantes españoles a donar un poco de sangre para los hermanos en desgracia. Acudieron 1.023 donantes, que aportaron 250 litros. En la ciudad de Sevilla solamente, fueron recogidos más de cien litros de sangre. El señor Arzobispo de Toledo fue el primero en autorizar una colecta pública para auxiliar al Perú. Luego, en la radio, con el programa de «Los formidables», consagrado siempre a causas tan nobles como ésta, se realizó también una importante colecta. Don Ignacio Fierro, cónsul honorario del Perú en Madrid,



García Orcoyen estrecha la mano del comandante del avión peruano que llevó el primer envío.—(Foto Lavandeira.)

abrió por su cuenta otra colecta, encabezada por la familia Fierro, y a la cual contribuyeron personalidades de todas las clases sociales y profesiones. De los primeros en acudir con un espléndido óbolo fue el famoso torero Manuel Benítez, El Cordobés.

Un aparte merece la actitud de los señores médicos y de las enfermeras españolas. Sólo cuando el propio gobierno del Perú pidió que no se enviase más personal, porque ya lo que se necesitaba era otro tipo de auxilio, dejaron de acudir médicos y enfermeras para irse voluntariamente al Perú. Las líneas aéreas peruanas, que tocan diariamente en Madrid, realizaron un trabajo agotador e incesante. La embajada en Madrid, al frente de la cual está el querido general Lindley, al igual que los consulados del Perú en España, se convirtieron en centros de gran actividad. La embajada fue acompañada por mucho público en el acto de la misa de requiem que hizo decir por el descanso de las almas de las víctimas, y tanto en provincias como en los medios universitarios de toda España se vivió con intensidad y profundo dolor esta inmensa tragedia de la nación peruana.

INFORME FINAL DEL «SEMINARIO DE AMERICA LATINA Y ESPAÑA»

Constituye esta obra el más completo estudio sobre las relaciones comerciales, actuales y posibles, entre España y el mundo americano.

BAJO la rúbrica de «Ediciones Mundo Hispánico», ha aparecido en un volumen lujosamente impreso el informe final del amplio seminario que bajo el título de «América Latina y España» se celebrará en el Instituto de Cultura Hispánica en enero de 1969.

El informe lleva como subtítulo: «Bases comunes para el incremento de las relaciones comerciales, financieras y de cooperación técnica.» Estuvo patrocinado ese seminario como se sabe, por el Instituto de Cultura Hispánica, la Secretaría General de la OEA, el Banco Interamericano de Desarrollo, y el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso. Como director ejecutivo del seminario actuó con singular competencia, don Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, y como asesor general técnico, actuó brillantemente el economista don Ramón Hermida.

Una ojeada al contenido del informe final nos permite formarnos una idea de la riqueza y utilidad de esta publicación. Contiene: preámbulo e introducción, por los señores Suárez de Puga y Hermida respectivamente; la sesión de apertura, con los discursos de los excelentísimos señores don Gregorio Marañón, director del Instituto, don Felipe Herrera, presidente del BID; don Carlos Sanz de Santamaría, presidente del CIAP, y don Juan José Espinosa Sanmartín, ministro de Hacienda de España a la sazón; trae además este capítulo un mensaje enviado por don Galo Plaza, secretario general de la OEA. Tras la relación de participantes viene el documento espa-

ñol que sirvió de base teórica para el seminario, detallándose las intervenciones y debates en torno a este documento. Sigue inmediatamente el documento español con la base comercial, acompañado también de las discusiones y sugerencias provocadas por el documento en cada una de sus divisiones. Se recogen las intervenciones de todos los participantes en el debate, lo cual tiene enorme interés, por los temas y por las autoridades que analizaron los mismos. Las comunicaciones presentadas, las sugerencias aprobadas y los anejos, cierran la presentación del documento español.

A continuación se recoge con las mismas características y amplitud el documento del Banco Interamericano de Desarrollo, para pasar luego a discutir la base financiera, contenida también en un documento español. Se discutió después el documento presentado por la Organización de Estados Americanos, que contiene todos los problemas específicos, de los países iberoamericanos. Aquí tenemos de nuevo una gran fuente de información y de enseñanza en las intervenciones de los expertos Sanz de Santamaría, Enrique Kaibel, Ortiz Colindres, Ramón Hermida, Walter Sedwitz, Germánico Salgado y Bernal Jiménez Monje. Todavía otro documento español abrió el debate sobre la Cooperación técnica, que era uno de los objetivos centrales del seminario. Este importante tema quedó totalmente examinado a través de numerosas intervenciones y sugerencias finales, así como de las comunicaciones presentadas, que se recogen todas en el texto. Un informe final precedió a la sesión de clausura, donde de



nuevo hablaron don Enrique Suárez de Puga, don Ramón Hermida, don Walter Sedwitz, director ejecutivo del seminario con Suárez de Puga, y los presidentes del seminario don Gregorio Maraón, don Felipe Herrera y don Carlos Sanz de Santamaría.

Pero aún se enriquece más el texto de este magnífico informe final con la suma de comunicaciones sobre cada uno de los documentos presentados y sobre el acuerdo final. Una serie amplísima de anejos completa la información que se puede necesitar sobre cada uno de los temas y países. Se-

cientas once páginas en gran formato, de papel biblia, forman un volumen que es tan considerable en lo cuantitativo como en lo cualitativo. Es ésta una obra de la que puede sentirse orgulloso el grupo técnico que tanto ha trabajado. Enrique Suárez de Puga y Ramón Hermida han prestado, gracias al patrocinio de las instituciones mencionadas y a la capacidad y entusiasmo desbordados por ellos en la organización de este seminario, un servicio insuperable a la gran causa del desarrollo iberoamericano, con la cooperación indispensable de la economía y la buena voluntad de España.

DEL IDEARIO DEL NUEVO PRESIDENTE DE MEXICO

YA tiene México nuevo presidente de la República. El licenciado Luis Echeverría Álvarez, quien fuera hasta hace poco secretario de Gobernación, ha triunfado en las elecciones del día cinco. La población mexicana, que sobrepasa ya los cuarenta y ocho millones de habitantes (es la nación iberoamericana más poblada, después del Brasil), acudió a las urnas en una atmósfera de tranquilidad y de orden, como es habitual en aquella nación desde que el PRI orienta la política nacional.

El nuevo presidente es hombre joven, muy dinámico y de amplia preparación. Pese a su juventud,

En la breve selección que hemos hecho de ideas sustentadas por él durante su campaña presidencial, hallará el lector un retrato psicológico e ideológico del nuevo presidente de los Estados Unidos Mexicanos. He aquí ese ideario:

- Nuestra revolución está inconclusa, y el admitirlo acelera su marcha; ni se irá de bruces ni volverá la espalda para convertirse en estatua de sal.
- Nuestro pueblo ha rechazado siempre la imagen artificial de un México venturoso que sólo encubriera los intereses de grupos privilegiados.
- Estamos profundamente orgullo-

do España, por otra parte, a Europa, tampoco fue por cierto, no obstante la existencia de sabios y distinguidos hombres de ciencia, el mejor campo europeo para el desarrollo científico industrial.

- Orgullosos de ambos ancestros, de su legado espiritual, del significado que este medio mundo americano, que es Latinoamérica tiene en el Hemisferio de la aportación humanística que debemos de dar a todo el mundo americano que no tiene indígenas ni hispanos, es preciso que nunca dejemos de considerarlo; que en nuestra evolución histórica es preciso cobrar, cada vez, mayor conciencia acerca de

buenos cauces de salud moral y física que representa la familia como unidad básica de la sociedad. Ese es el punto de partida para contrarrestar inquietudes. En segundo lugar, la institución familiar se deteriora con la soledad, con la multiplicación de divorcios, con el aislamiento en que vive el hombre, sobre todo en las grandes ciudades industriales. Es así como los adolescentes están teniendo una falta de dirección, mal compartida, históricamente, en todos los países.

- El desarrollo, para ser independiente, debe financiarse, en esencia, con capital mexicano. Entendemos el crédito exterior como com-



El licenciado Luis Echeverría, candidato del PRI a la presidencia de la República, dirigiendo la palabra a los representantes de la prensa nacional; a su derecha el escritor Martín Luis Guzmán que contestó a sus palabras.



El licenciado, con el embajador argentino en México, Martínez Paz.

es abuelo. Hombre de hogar y de grandes convicciones y principios, es partidario de una renovación que permita a las nuevas generaciones una participación mayor en los destinos del país. Es lógico que habiendo sido el candidato oficial, no se espere de su gestión presidencial ningún cambio sustancial en la estructura del poder y de las legislaciones mexicanas, pero sí se confía en que acentuará los progresos favorables a una revisión de determinados problemas latentes desde los tiempos de la revolución. Se ha mostrado partidario del mantenimiento y la mejoría de las relaciones comerciales con España, así como del creciente tránsito de viajeros y turistas entre las dos naciones, aun cuando no contempla ninguna modificación en el orden de las relaciones diplomáticas. Pero es un fervoroso defensor de la cultura hispánica y ha expuesto con gallardía su pensamiento al respecto.

sos de nuestros antepasados indígenas y españoles. Somos un pueblo étnica y culturalmente mestizo. Estamos terminando, por fortuna, las actitudes, intransigentes, que deturpaban nuestros ancestros indígenas y están terminando, por otra parte, aquellas actitudes que con un patriotismo exclusivamente septembrino, denigraban a nuestros ancestros españoles.

- Dura pena es la de aquel que se avergüenza de su padre o de su madre. Se inhibe para acometer grandes esfuerzos y tareas y le falta ímpetu vital. Partimos de la aceptación de que la conciliación de los factores que forman nuestro ser nacional, es el punto de partida para las grandes empresas nacionales; pero, ciertamente, la Revolución Industrial, el dominio de la naturaleza, no operó en las grandes naciones indígenas, de cuyo legado cultural y arqueológico estamos tan orgullosos. Pertenecien-

lo que es la tecnología en el mundo contemporáneo. Trasladada la conciencia occidental al Continente Americano, ha encontrado, en los Estados Unidos de Norteamérica —lo cual es una verdad objetiva— una potencia industrial, que es nuestra vecina.

- Cuando en materia política o técnica pretendemos olvidar cuál ha sido el desenvolvimiento de México frente al mundo, y ahora en el Continente, partimos de bases falsas.
- En muchos países parece ser que se está reblandeciendo, contranatura, una institución que es la básica de la sociedad: la familia. Allí está el origen de las inquietudes, no solamente de los jóvenes, sino de los adolescentes y de los niños.
- Yo creo que el mundo contemporáneo, sobre todo el mundo superindustrializado, debe reflexionar acerca de que hay que volver a los

plementario de nuestros recursos, utilizable para obras y proyectos autoamortizables que amplíen la capacidad productiva de la nación.

- El petróleo y la electricidad nacionalizados son vigorosas columnas que apoyan la independencia económica del país. En el próximo sexenio México debe incorporarse a los países que aprovechan la energía nuclear con fines pacíficos.
- Nuestro mejor capital es el trabajo. Confiamos en él como en el instrumento superior del desarrollo. El esfuerzo intelectual y manual no es mercancía sino respetable fuerza creativa para la transformación social: trabajo es patriotismo.
- La mujer mexicana, nuestra inseparable compañera, ha sido artífice esencial del progreso del país. Si la familia es la célula básica de la sociedad, y en ella repercuten todos los actos de gobierno, es lógico que la mujer tenga sitio relevante en nuestra vida política.

MISION CENTROAMERICANA DE LA CARNE

PASO una semana en Madrid la misión especial que a instancias del secretariado general del Mercado Común Centroamericano, la secretaría de Comercio de Estados Unidos, la Universidad de Guatemala y otras instituciones, recorrió varios países europeos con el objetivo concreto de «promocionar» las ventas de carne y de productos cárnicos de los países centroamericanos, Panamá incluido.

Bajo la presidencia muy competente y experimentada de don Oscar Sevilla Sacasa, los hombres representativos de la ganadería, en lo oficial y en lo privado, de Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Nicaragua y Panamá, visitaron Israel, Francia, Italia, Grecia, Bélgica, Alemania Occidental, Portugal y España. Venían acompañados por dos grandes expertos norteamericanos en el mercado de la carne, debido a que la Secretaría de Comercio de Estados Unidos ha querido activar esta salida de los centroamericanos a Europa como ganaderos. Estados Unidos es el principal comprador de carne de Centroamérica, pero ante la política de apertura hacia otros mercados, se quiere por parte de Norteamérica gestionarle nuevos compradores en Europa a los productores y exportadores situados entre Guatemala y Panamá.

La misión tuvo un gran éxito de lo que ahora se denomina relaciones públicas, y llenó su cometido por el hecho de dar a conocer las posibilidades centroamericanas en un sector que permanecía inédito, por lo menos en Europa. Pero ante la realidad de los precios a que debe vender todavía Centroamérica, fue muy poco lo que la misión pudo conseguir en el terreno concreto de los acuerdos. En España se les recibió con enorme simpatía, fueron muy bien atendidos, y se llevaron la impresión de que alguna compra se les hará, teniendo en cuenta que es muy posible que este año España tenga un total de cerca de cien mil toneladas, pero la barrera del precio no pudo ser ignorada.

Centroamérica tiene en su favor la ausencia de aftosa. Ha ofrecido también a España un cierto número de magníficos sementales de razas de carne como la Brama por ejemplo, y las negociaciones se han llevado con muy buen ritmo, pero llenas de realismo. Los medios oficiales españoles hicieron ver a la misión que aquí tiene Centroamérica uno de sus mejores mercados. En los últimos diez años, el comercio con el Mercado Común Centroamericano ha aumentado en un 494 por ciento. Las exportaciones españolas hacia esa zona, en 1969, aumentaron en un 43,9 por ciento en relación con las de 1968, siendo un hecho que con el resto de América hispana las exportaciones sólo aumentaron en un 21,7 por ciento. En general, el aumento de las exportaciones de España al mundo fue de 19,6 por ciento, siendo por lo tanto Centroamérica la zona donde hubo mayor aumento absoluto. La disposición española a mejorar las compras en Centroamérica responde a la política general de comprar más a quien compra más, y Centroamérica, en 1969 compró productos españoles por 8.909.000 dólares, en tanto que vinieron hacia aquí productos centroamericanos por sólo 2.481.000 dólares. Hay que tener en cuenta para comprender esta diferencia que España exportó en 1969 principalmente máquinas y calderas, aparte del sector mayoritario de exportación, que fue el de los libros; en cambio, Centroamérica envió, en 1969, principalmente madera, café y algodón. Hay por lo tanto una posibilidad muy factible de que entre el renglón de la carne entre las importaciones futuras de España, si se resuelve la cuestión de los precios.

ACLARACION

DON ERNESTO ARNOLDO FREUND

PRESIDENTE DEL INSTITUTO SALVADOREÑO DE TURISMO

LAMENTAMOS profundamente que en nuestra pasada edición, al presentar a don Ernesto Arnoldo Freund, presidente del Instituto Salvadoreño de Turismo (que aparece en la página 57 haciendo unas interesantes de-

claraciones), se dijese, equivocadamente, en el subtítulo de la información y también en el texto: Presidente del Instituto «Panameño» de Turismo, en lugar de Salvadoreño, como hubiera sido lo correcto.

NOTICIAS CON SIGNO POSITIVO

NOTICIAS CON SIGNO POSITIVO NOTICIAS CON SIGNO POSITIVO NOTICIAS

● Quedó firmado un convenio entre la Comisión Financiera Nacional del Ecuador y la organización española SERCOBE, Servicio de Constructores de Bienes de Equipo, por el cual podrá el Ecuador adquirir hasta tres millones de dólares en bienes de equipo españoles con grandes facilidades de pago. Tendrá el Ecuador hasta ocho años para pagar esta importante adquisición en favor de su desarrollo industrial.

● Esta misma firma, SERCOBE, vende anualmente bienes de equipo por unos 70.000 millones de pesetas, y ahora mismo tiene negociados créditos para Paraguay por 700 millones; para Uruguay por una cantidad igual; para Argentina por 20 millones, y para Chile por 50.

● Venezuela ha recibido del Banco Interamericano de Desarrollo el mayor financiamiento para un solo proyecto concedido por ese organismo. Para el sector agropecuario, y para un «Programa Integral de Desarrollo Agrícola», que se subdivide en ocho subprogramas, el BID ha dado 75 millones de dólares. Se beneficiarán 63.000 familias en cuatro regiones venezolanas.

● «Bolivia no se dejará arrastrar por la corriente suicida del armamentismo» ha declarado el jefe del Ejército de ese país, general Juan José Torres.

● El presupuesto de la OEA para el año fiscal 70-71 se eleva a 46.616.000 dólares. De esta cantidad, 15 millones se aplicarán a educación, ciencia y cultura. Para este fondo especial, Norteamérica contribuye con el 66 por ciento de los 15 millones y el resto debe ser cubierto por Iberoamérica. El Consejo para la Educación, la Ciencia y la Cultura, se reunirá en Viña del Mar, Chile, entre el 2 y el 9 del próximo mes.

● Se reunió y llegó a conclusiones muy positivas la comisión mixta Ecuador-Perú que estudia la regulación del comercio fronterizo. Hay una fuerte tendencia en el Gobierno del Perú en favor de eliminar todos los posibles obstáculos y fricciones en las relaciones con Ecuador.

● El excelentísimo señor don Carlos Capriles, embajador de Venezuela en Madrid ha hablado en torno a la posibilidad de la formación de una Comunidad Hispánica de Naciones, y ha dicho: «Esa comunidad hispánica, o llamémosle mejor iberoamericana, es muy de desear. Yo soy un entusiasta de ella, y el ministro español de Asuntos Exteriores así lo expresó también al manifestar a varios representantes de nuestros países lo que le complacería una voz en común en los organismos internacionales. Así pues, ojalá esa comunidad, integrada ya en lo cultural, pudiera prosperar también en lo económico, pues este aspecto es en nuestra época un buen fundamento para estrechar más aún los lazos de amistad entre naciones de entronque común.»

● Parece confirmado que como consecuencia de la visita y actitud del presidente Caldera en Washington, desde este mismo año Venezuela verá aumentada su cuota de petróleo. Se atribuye gran efecto sobre la reacción del presidente Nixon, a una frase pronunciada por el presidente Caldera en su discurso. La frase fue ésta: «Es difícil admitir que el pueblo que alcanzó la Luna no sea capaz de aportar una decisiva contribución al desarrollo de otros países.»

● Dentro del cuadro aún no suficientemente optimista en lo que toca a las relaciones entre Honduras y El Salvador, hay que anotar el hecho positivo de que ambas naciones han aceptado y puesto en práctica el acuerdo de retirar sus tropas a tres kilómetros de su frontera común. Este es un primer paso en firme para consolidar la paz.

● Gracias al sabio sacerdote español R. P. Luis Fernández, del observatorio sismológico «San Calixto» de La Paz, Bolivia, se aclaró a tiempo que el terremoto que asoló al Perú no tuvo por origen las pruebas atómicas hechas por Francia en el atolón de Mururoa. En el primer momento, bajo el efecto emocional del terrible terremoto, un geólogo peruano dijo que las pruebas francesas habían provocado el desastre de Huaylas. El padre Fernández, que es doctor en geofísica, académico de ciencias en Bolivia y profesor en la Universidad, explicó a fondo la cuestión y demostró que unas pruebas hechas en el aire y a seis mil kilómetros de distancia no pueden producir este efecto. Dio una explicación cumplida, científica, del origen de éste y otros movimientos sísmicos en el Pacífico.

● En un discurso reciente ha afirmado don Felipe Herrera, presidente del BID, que la población de Iberoamérica se acerca ya a los 280 millones y que de estos habitantes, el 43 por ciento tiene menos de quince años de edad.

● El Banco Interamericano de Desarrollo ha prestado a la Argentina otros treinta millones de dólares para mejorar los servicios eléctricos. También se ha aprobado otro préstamo al Brasil por treinta y cinco millones de dólares para desarrollo agropecuario. Con estos últimos préstamos, el BID tiene invertidos ya más de mil millones de dólares en desarrollo agrícola. Esta última derrama de millones se completa con un préstamo de veintiséis millones de dólares para que México los invierta en obras de pequeña irrigación. En todos estos casos, los préstamos son una porción considerable del costo total de los proyectos. El resto lo aportan instituciones financieras de cada uno de los países interesados.

● Ha sido nombrado director de la revista *Familia Española*, don Andrés Romero, actual secretario y profesor de la Escuela Oficial de Periodismo, en Madrid.

TRIUNFO DE HISPANOAMERICA EN LA VIII FERIA INTERNACIONAL DEL CAMPO

LA celebración de la VIII Feria del Campo en Madrid alcanzó este año una resonancia singular. No obstante que su duración fue este año más corta que en los anteriores, la Feria fue visitada por más de dos millones y medio de personas. Todas las provincias españolas presentaban sus pabellones, y del extranjero acudieron treinta y dos países, para cubrir el vasto ámbito de 700.000 metros cuadrados que ocupa la Feria dentro de la Casa de Campo.

El pabellón vedette de la Feria fue este año el de México, que era la primera vez que concurría a este certamen. Pero el gran premio de honor de la Feria lo conquistó el pabellón de la República Argentina. Se tuvo en cuenta no sólo la belleza arquitectónica del pabellón, sino también la calidad de lo expuesto. Por vía aérea hizo venir la Argentina una gran parte del ganado selecto que se exhibió allí y que resultó estar a la altura de los mejores ejemplares europeos. La Unión Soviética presentó maquinarias agrícolas, al igual que casi todos los países de la Europa del Este, salvo Hungría, cuyo pabellón mostraba una gran variedad de productos. El pabellón francés atrajo, como siempre, a los conocedores de la buena mesa, pero los pabellones de Iberoamérica, con el atractivo irresistible de su música y del café de primerísima calidad obsequiado a los visitantes, se transformaron en focos de la Feria. En el pabellón de Colombia hubo días de servir cuatro mil tazas de café, y ante el pabellón de Cuba se formaron colas para adquirir la langosta congelada a un precio muy accesible. Al clausurarse la VIII Feria del Campo, se hizo saber que las transacciones efectuadas sobrepasaron los dos mil millones de pesetas.

El Jefe del Estado, generalísimo Franco, inauguró la Feria y días después volvió a visitarla para hacer entrega de los trofeos a los vencedores del V Concurso Ibérico de Ganado Selecto.

LA FERIA DE MUESTRAS DE BARCELONA

Pocos días después de clausurada la Feria del Campo, abrió sus puertas la famosa Feria de Muestras de Barcelona. La de este año era una edición para celebrar las Bodas de Oro, ya que la primera Feria se abrió el 24 de octubre de 1920 bajo la presidencia de honor de Su Majestad Alfonso XIII. El nieto del rey, el príncipe de España don Juan Carlos de Borbón, acudió este año a inaugurar la Feria que está considerada como una de las cuatro mejores de Europa. La asistencia de países se ha hecho de tal naturaleza, que fue imposible admitir todas las solicitudes presentadas. Dado el carácter de oficial e internacional que tiene este evento, es tradicional que en la inauguración pronuncien los señores ministros de Hacienda y de Industria discursos que son como programas de actividades económicas para toda la nación. Allí se dan cita los grandes financieros, los industriales y empresarios máximos del país, y la Feria de Barcelona se transforma en la gran lonja de la economía española. Este año, la vedette de la Feria, amén de la inauguración del Palacio del Cincuentenario, fue el «Cosmos 70», que reúne las grandes firmas nacionales y extranjeras productoras de materiales y sistemas y componentes para los programas espaciales y de aeronáutica. Francia ha enviado solamente para este «Cosmos 70» treinta y cinco firmas. Los países iberoamericanos, como siempre, están muy bien representados. Se han celebrado «días» dedicados a cada una de las naciones americanas y el volumen de ventas hechas por aquellos países no sólo para España sino para todos los concurrentes a la Feria, ha sido considerable. A esta Feria concurren muchos países africanos y asiáticos, amén de todas las naciones de Europa Occidental y de Europa del Este.

SOLUCION DE LA CRISIS POLITICA ARGENTINA

NO era difícil prever que la tensión extrema a que venía sometido el Gobierno del general don Carlos Onganía en la Argentina, concluiría con una quiebra del mando de éste. Ya en la crisis de mayo de 1969 el general Alejandro Lanusse, jefe del Ejército, fue portador ante el presidente Onganía de recomendaciones que tenían todo el carácter de una solicitud de cambio de equipo gubernamental, cosa que se produjo poco después. La figura del general Lanusse se perfilaba como la central en el proceso de fiscalización a que sometía el Ejército al Ejecutivo, designado precisamente por ese Ejército para llevar adelante un programa que a juicio de muchos no se estaba cumpliendo por diversos motivos. Nadie puso en duda jamás la buena voluntad y el patriotismo del general Onganía, pero se veía obviamente que no bastaba con sus grandes cualidades patrióticas para afrontar los problemas de orden laboral, económico y político, que constantemente se planteaban. El secuestro del ex presidente Aramburu fue la piedra final en el proceso de divergencia de criterios entre las Fuerzas Armadas y su representante en el poder, que era el general Onganía. Y una Junta suprema de esas Fuerzas Armadas decidió solicitar la renuncia del general Onganía en el cargo de presidente de la República Argentina, cosa que se produjo dentro de un clima de serenidad y de orden que habla muy alto de las virtudes del propio general Onganía y de los miembros de la Junta.

Para suceder al general Onganía fue seleccionado el teniente general Roberto Marcelo Levingstone, quien desempeñaba el cargo de agregado militar de la Argentina en Washington, y representante de su país ante la Junta de Defensa del Hemisferio. Con esta designación cumplía la Junta formada por el



EL TRIUNVIRATO ARGENTINO.—Los comandantes en jefe de los tres Ejércitos de Argentina han derrocado al presidente Onganía al negarse éste, según parece, al cambio de Gobierno propuesto por ellos. El triunvirato está compuesto, de izquierda a derecha, por el almirante don Pedro Ghavi, el teniente general don Agustín Alejandro Lanusse y el brigadier de las Fuerzas Aéreas don Carlos A. Rey, fotografiados en una reciente reunión en Buenos Aires.

general Lanusse, el almirante Pedro Gnavi y el brigadier general Carlos Alberto Rey, su promesa de designar presidente de la República en un plazo de diez días después de la renuncia del presidente Onganía. Este caballero militar, al resignar el mando envió a la nación un mensaje que habla muy elocuentemente sobre el patriotismo y la alteza de miras que siempre orientaron las tareas gubernamentales del general Onganía. Dice así ese mensaje:

«Las circunstancias que el país ha vivido en estas últimas horas me obligan, bajo la presión de las armas, a alejarme del cargo de presidente de la República.

»Asumo la total responsabilidad de los hechos acaecidos desde el comienzo de la revolución argentina, a la vez que impongo a mis sucesores la responsabilidad que les cabe, ante el pueblo y la historia, por los acontecimientos que han ocurrido. Quiera Dios que los pasos irrevocables que han tomado sean para bien de la República.

»Ya como ciudadano, exhorto a mi pueblo, una vez más, a la unión y a la concordia, para labrar en paz su destino de grandeza. Y que nadie jamás utilice los hechos de esta triste noche para dividir a los argentinos.

Firmado: Juan Carlos Onganía.»

EL MINISTRO PERUANO, CARO CONSTANTINI, EN ESPAÑA

DESPUES que en Ginebra se celebró la XXIII Asamblea General de la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.), con la participación de todos los países miembros de las Naciones Unidas, España fue tránsito constante de ministros hispanoamericanos de Salud, que aprovechando su venida a Europa, visitaban España y a la vez conocían muchas de sus experiencias relativas a su campo ministerial.

En la foto, aquí, en compañía del embajador peruano en Madrid, general Lindley, vemos al ministro de Salud del Perú, general don Rolando Caro Constantini. No sabíamos, cuando hablamos con él, que poco después de su regreso al Perú, conmovería al país una de sus más grandes tragedias nacionales, con tan escalofriante saldo de víctimas. A él, como ministro de Salud, le ha tocado en esta hora de dolor que vive el Perú, una responsabilidad máxima. De su conversación conocimos varios de los grandes planes de salubridad nacional en que está empeñado el Gobierno peruano, pero sobre los

que han tomado primacía, inevitablemente, en la escala de necesidades, los problemas derivados de la magna catástrofe. Recogemos algunas de sus palabras, que nos ponen de manifiesto la calidad de los hombres que hoy rigen el destino del Perú y que en estos momentos tienen que afrontar todas las consecuencias del implacable seísmo que ha conmovido a la nación.

«En un Perú revolucionario —nos dijo—, donde ha habido que cambiar tantas cosas, el sector salud no puede ser ajeno a los cambios estructurales del país y es uno de los más importantes campos. El sector salud es tan grande, que tiene, prácticamente, relaciones con todo: con la alimentación, con la educación, con el vestido. El sector salud viene a ser el resultado de muchas actividades.

»Todos los generales que constituimos la Junta Revolucionaria estamos imbuidos de un gran espíritu de trabajo en equipo y todas las decisiones que toma el Gobierno son decisiones en equipo. No tenemos ningún color político. Como



A la izquierda, el ministro peruano Caro Constantini, a la derecha, el embajador del Perú en España, general Lindley.

militares que somos, vemos las cosas en función del país, sin colorido partidista.

»En algunos aspectos estamos viviendo ya la etapa de la consolidación, como es el caso de la reforma agraria, que pensamos esté totalmente terminada para 1971. En otros aspectos, como es el de la salud —incorporar a la totalidad del habitante peruano a la medicina—, se inician programas de gran alcance, lo que es una ingente tarea, normalmente, para un país

en vías de desarrollo, y mucho más para una nación como la nuestra, con su gran población indígena y sus vastos y distintos escenarios geográficos.»

Repasamos, entre otras manifestaciones que nos hizo el ministro Caro Constantini, estas sus palabras, y deseamos que pronto su país se alivie de la gran tragedia y de los acuciantes problemas que de la misma se derivan, para que pronto pueda desarrollar sus planes de salubridad programados.

IV PREMIO TEATRAL TIRSO DE MOLINA

BASES

MADRID (ESPAÑA)

El Instituto de Cultura Hispánica de Madrid convoca de nuevo el Premio Teatral «Tirso de Molina» en su IV edición, con el fin de estimular la labor de creación de todos aquellos autores dramáticos que, sin distinción de nacionalidad, escriben para la gran misión del teatro en lengua castellana, de acuerdo con las siguientes

BASES

1. El Instituto de Cultura Hispánica de Madrid convoca el IV Premio «Tirso de Molina», para obras de teatro escritas en lengua castellana.

2. Podrán optar al IV Premio Teatral «Tirso de Molina» escritores de cualquier nacionalidad, con cuantas obras deseen, siempre que estén escritas en lengua castellana y sean originales, inéditas y no hayan concurrido anteriormente a ningún certamen. También podrán ser admitidas, por excepción, obras que habiendo participado en otros concursos hayan merecido calificación de finalistas, sin obtener ningún premio. La falta de estos requisitos podrá anular la concesión del Premio.

3. El Premio estará dotado con DOSCIENTAS MIL PESETAS, que se adjudicarán al autor de la obra galardonada, pudiendo ser declarado desierto si, a juicio del Jurado, ninguna de las obras participantes reúne la calidad suficiente.

4. Existe libertad absoluta en cuanto al procedimiento o tema de las obras concursantes. Se tendrán muy en cuenta las aportaciones técnicas y temáticas que supongan una contribución positiva para la influencia cultural del arte escénico. La duración de las obras será la normal en un espectáculo dramático completo.

5. Los originales de las obras concursantes podrán presentarse o remitirse por duplicado, escritos a máquina y perfectamente legibles, en el Departamento de Cine, Radio y Teatro del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid (avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3), hasta las 13 horas del día 10 de enero de 1971. Las obras remitidas por correo deberán ser depositadas en origen antes de la hora y fecha indicadas.

6. Los originales estarán firmados por su autor, figurando al pie de la firma su nombre y dirección completos. Aquellos autores que deseen conservar incógnito podrán firmar con seudónimo, acompañando los originales con una plica, en cuyo exterior conste el título de la obra y el seudónimo elegido, y en

su interior los datos personales correspondientes. Dicha plica no será abierta en caso de que la obra no alcance la categoría de seleccionada y podrá ser retirada con los originales de la obra.

7. El Departamento de Cine, Radio y Teatro del Instituto de Cultura Hispánica realizará, a través de sus asesores teatrales, una cuidadosa y primera lectura de todas las obras concursantes, llegadas hasta el cierre de la admisión de originales, seleccionando un máximo de VEINTICINCO originales, que pasarán a la consideración del Jurado, el cual, a través de cada uno de sus miembros, podrá recabar para su lectura e inclusión en el grupo finalista cualquiera de las obras presentadas dentro del plazo.

8. El Jurado del IV Premio Teatral «Tirso de Molina» será designado por el director del Instituto de Cultura Hispánica entre personas de conocido prestigio técnico en el arte teatral, cuyo nombre no será hecho público hasta que se publiquen sus decisiones.

9. Siguiendo la tradición de los Premios Teatrales «Tirso de Molina», el Jurado seleccionará TRES OBRAS FINALISTAS como máximo, si, a su juicio, existen entre los concursantes con la debida calidad para ser representadas en un teatro de Madrid, y de acuerdo con las normas teatrales vigentes. Teniendo en cuenta las reacciones de público y crítica ante su escenificación, el Jurado dictará posteriormente un segundo fallo definitivo, de acuerdo con lo estipulado en la base 3.

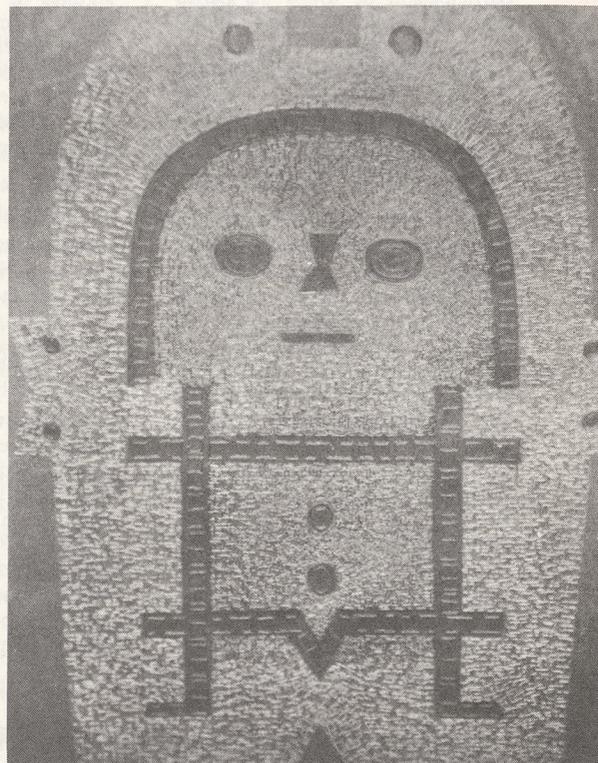
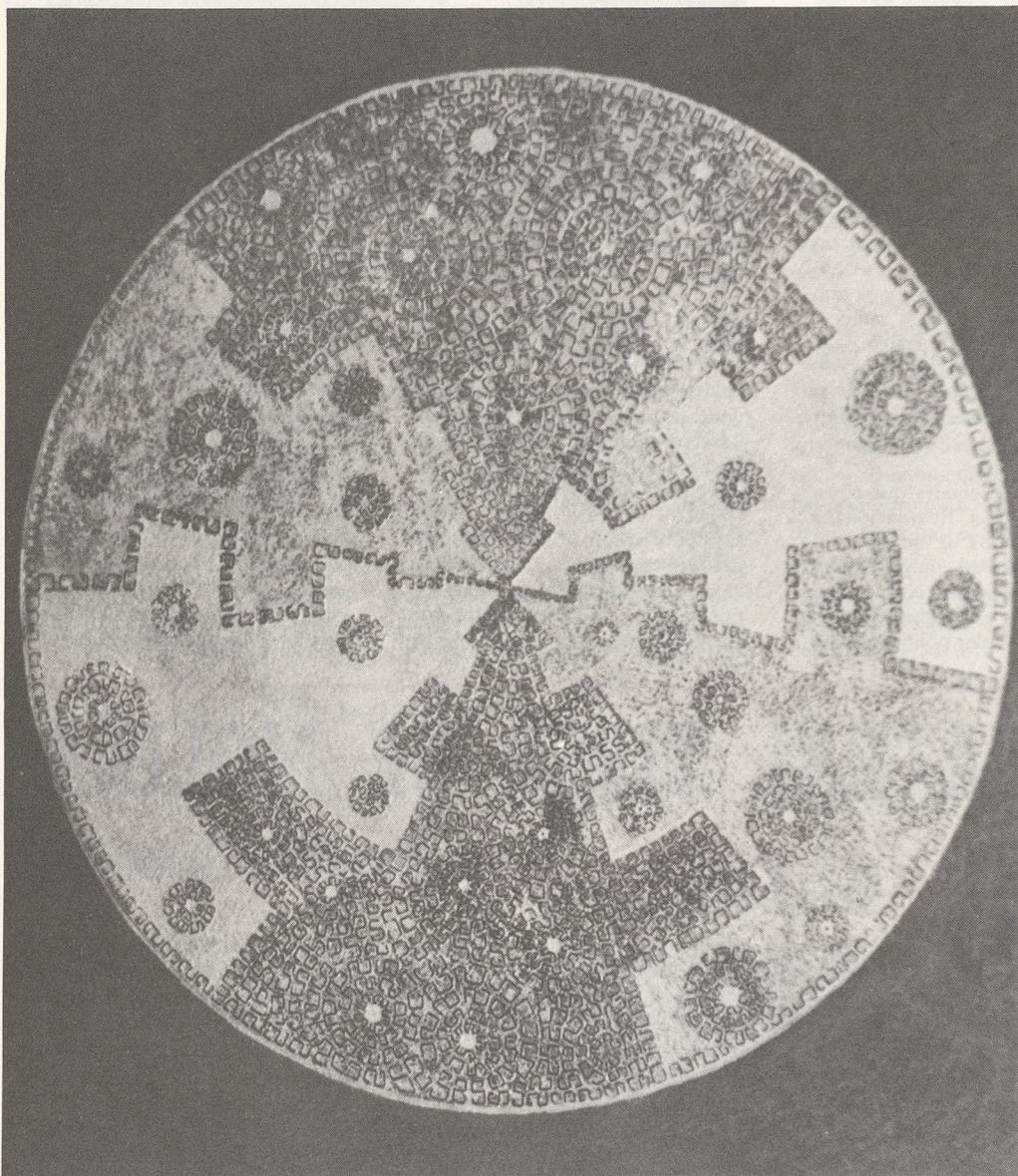
10. La obra premiada, caso de ser editada o representada posteriormente por cuenta del autor, deberá figurar en todo caso con la indicación de «Premio Tirso de Molina del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid».

11. Por el hecho de concurrir al Premio Teatral «Tirso de Molina», los autores aceptan las presentes bases, no pudiendo reclamar contra las mismas ni retirar las obras presentadas hasta la publicación del fallo del Jurado. Las obras no retiradas ni reclamadas con posterioridad a los sesenta días de publicarse dicho fallo, serán destruidas.

El director, GREGORIO MARAÑÓN

Para información y consultas sobre el IV Premio «Tirso de Molina», dirigirse al Departamento de Cine, Radio y Teatro, Instituto de Cultura Hispánica, Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3 (España).

ANTIGUOS OROS DEL NUEVO MUNDO

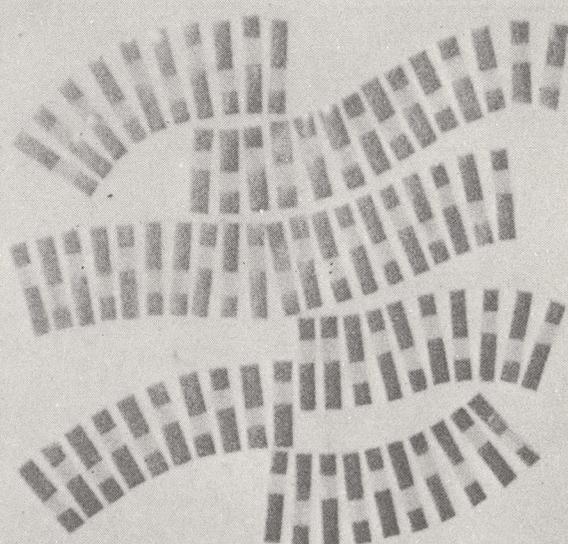
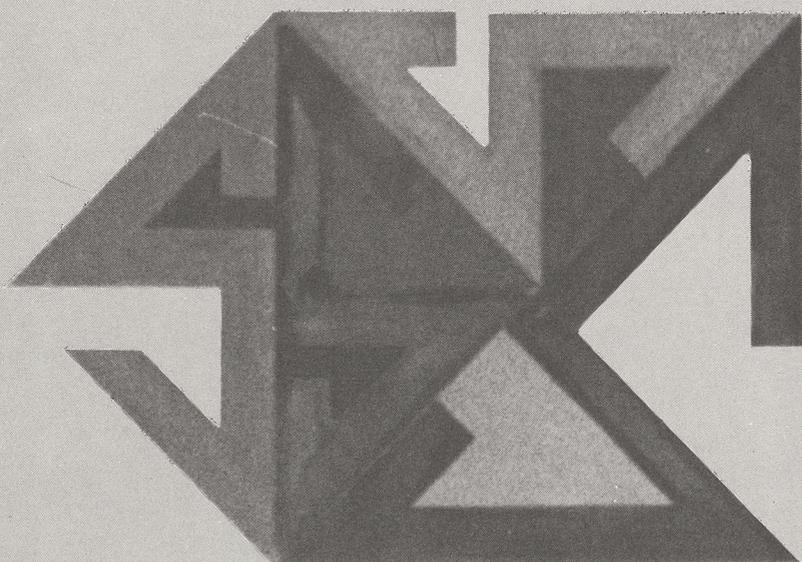


EL pintor Estuardo Maldonado ha presentado en Madrid una exposición en la que reúne, junto a sus nuevas creaciones modulares, serigrafías y trabajos en madera, una serie de obras que, por su interés, desbordan completamente el horizonte de la simple exhibición artística para ofrecer una sugerencia cultural y humana mucho más profunda y merecedora de un detenido examen.

Maldonado nació en Pintag, Ecuador, en 1930. Desde 1962 ha ido reuniendo premios y galardones, tanto en concursos y exposiciones de carácter pictórico, como en manifestaciones de arte gráfico. Uno de los últimos ha sido el premio obtenido en la Segunda Bienal del Deporte en las Bellas Artes celebrado en Madrid, en 1969.

Su reciente exposición en Madrid ha ofrecido el despliegue de su tra-

Esta exposición, que ha tenido lugar en Madrid, ofrece el despliegue de su trayectoria en obras realizadas de 1963 a la fecha.



yectoria en obras realizadas de 1963 a la fecha. De ellas destacan y ganan la atención del espectador una serie de creaciones realizadas en oro y plata.

Ante estas pinturas volvemos a evocar la leyenda incaica de la montaña de oro reunida en tiempos de Atahualpa para rescate del rey. Los mitos movilizados de conquista y cultura de un mundo de oro americano. Sus cuadros constituyen la búsqueda apasionante de una tradición servida y apenas documentada, el deseo de dar la imagen moderna de una tradición ancestral y la forma objetiva de la leyenda y la narración durante años cobijada en la palabra.

Así vemos la imagen de la pareja, «Mama Ocllo y Manco Capac», en la que los signos de diferenciación sexual y de atribución de poder tienen sombra y rasgo de diseño moderno que

sobre la materia dorada se intemporaliza. Vemos también imágenes de «Rumiñahuy»; sacerdotes «Tupciyupanqui». Rostros de jerarquías espirituales, más poderosas que el propio inca, «Amauta» en representación a la que el artista ha dado una disposición polivalente susceptible de sorprendernos con la sombra de su majestad y su poder en cualquier posición que el cuadro adopte.

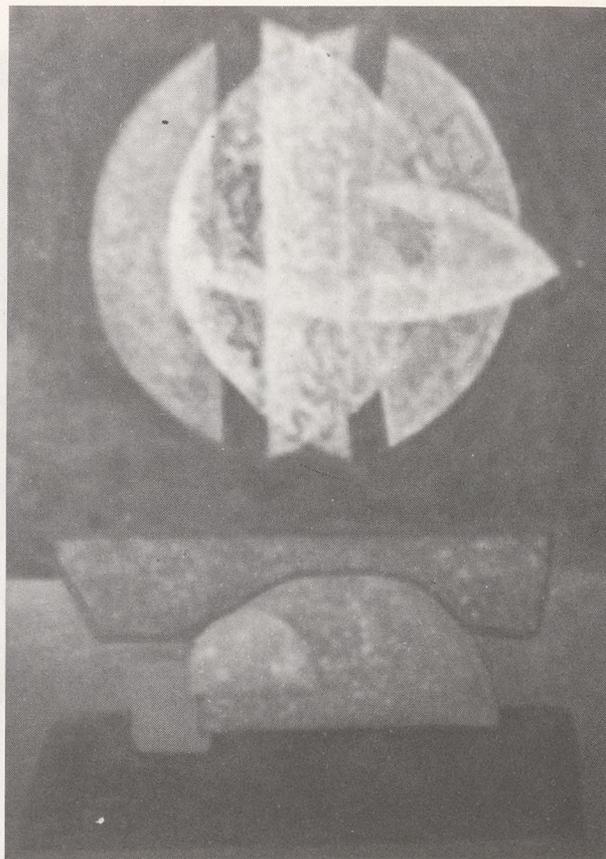
Están también presentes las imágenes de «Huayna Capac» y la estela del general victorioso, cuyo nombre conservan todavía pueblo y territorio, «Pintag». En este cuadro la silueta del héroe perdido, de este César indio contemporáneo de Miguel Ángel, está realizada en atrevida combinación sobre figuras y símbolos de hombres, de dioses, de oficios y de esperanzas; con una monumentalidad que des-

borda los reducidos límites del cuadro.

El sol y la luna en los que se entrelazan diversas interpretaciones de un antiquísimo signo angular en forma de «S» en el que las líneas verticales representan el ímpetu vital, la fuerza de la vida, mientras que las horizontales reflejan la final serenidad de la muerte, son otros de los intérpretes de esta mitología a la vez novísima y antigua con la que un artista contemporáneo viene a demostrar la posibilidad de coexistencia de perdidas esencias tradicionales en una cultura de nuestro tiempo.

De una manera sincera e inmediata, utilizando el lenguaje de su arte, Estuardo Maldonado va realizando el esfuerzo de reencontrar una historia perdida, de hallar la metafísica propia de un pueblo que tras olvidar sus valores se encuentra en el mañana sin

ANTIGUOS OROS DEL NUEVO MUNDO



borda los reducidos límites del cuadro. El sol y la luna en los que se entre-
 hacen diversas interpretaciones de un
 antiquísimo signo sagrado en forma
 de «S» en el que las líneas verticales
 representan el imperio vital, la fuerza
 de la vida, mientras que las horizon-
 tales reflejan la fúnebre seriedad de la
 muerte, son otros de los intérpretes
 de esta mitología a la vez novísima
 y antigua con la que un artista con-
 temporáneo viene a demostrar la po-
 sibilidad de coexistencia de perdidas
 escenas tradicionales en una cultura
 de nuestro tiempo.

De una manera sincera e inmediata,
 utilizando el lenguaje de su arte,
 Fernando Maldonado va realizando el
 esfuerzo de reconstruir una historia
 perdida, de hallar la metaléctica propia
 de un pueblo que tras olvidar sus
 valores se encuentra en el marais sin

que la materia formada se intempe-
 ra. Y como también imágenes de
 los rostros de estructuras capi-
 tales, más potentes que el propio
 arte, «mientras en representación a la
 que el artista ha dado una disposición
 polivalente susceptible de ser interpre-
 tos con la fuerza de su maestría y su
 poder en cualquier posición que el
 espectador adopte.

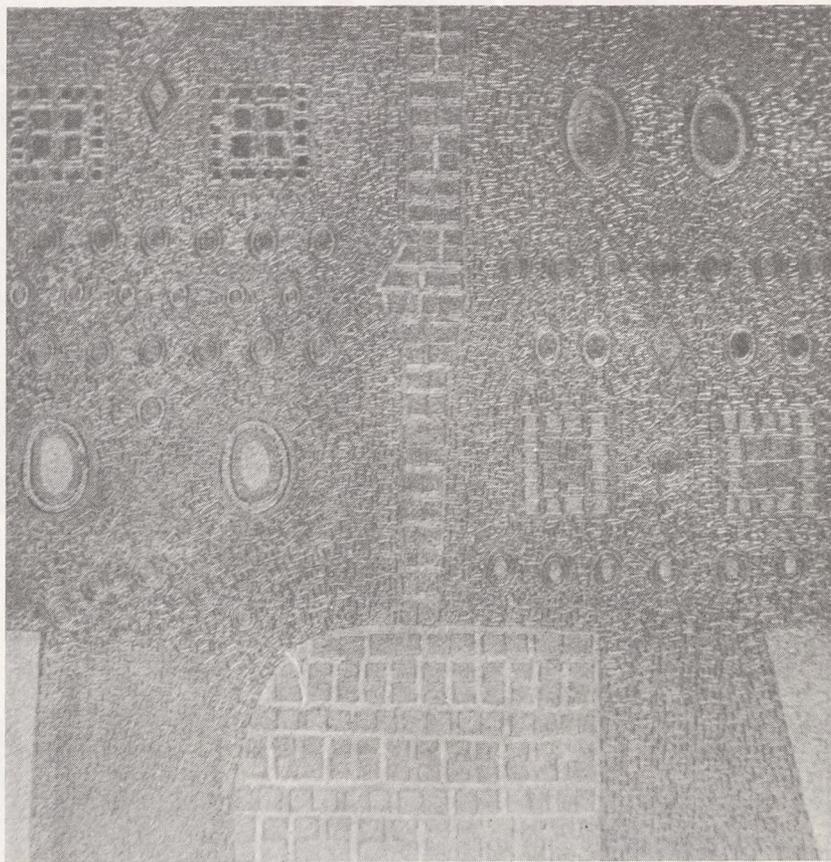
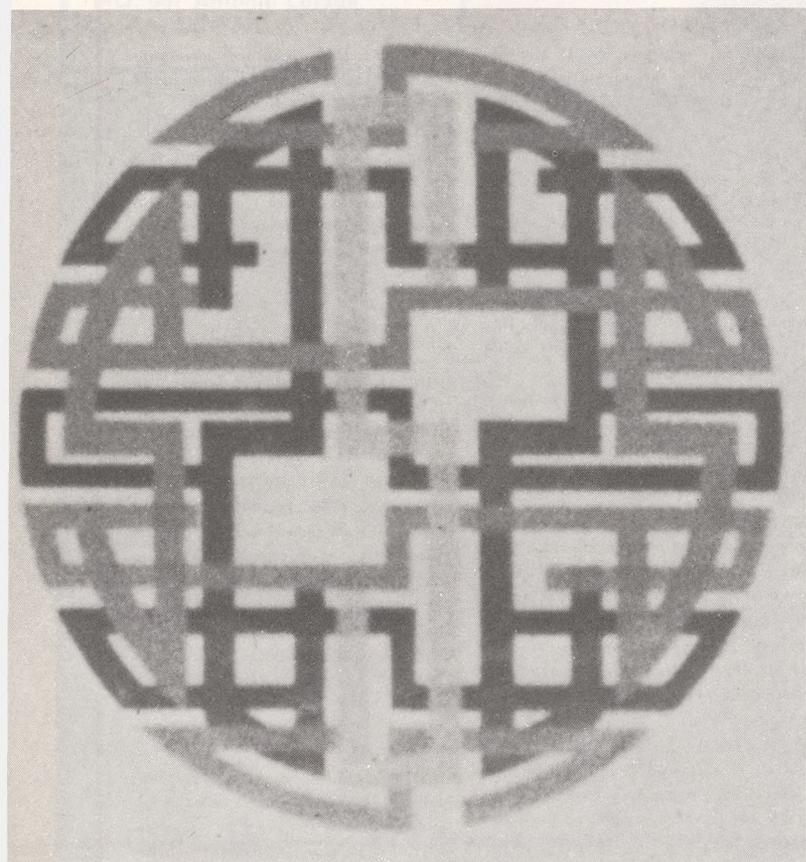
Así también presenta las imá-
 genes de «Huanas Capas» y la escena
 del general victorioso, cuyo nombre
 conserva todavía pueblo y territorio.
 «Fotografía». En este cuadro la silueta del
 héroe perdido, de este cézar indio
 contemporáneo de Miguel Ángel, está
 realizada en sencilla composición so-
 bre figuras y símbolos de hombres,
 de dioses, de objetos y de espantosas,
 con una monumentalidad que des-

haber reconstruido ni interpretado los contradictorios mensajes de su ayer.

Por eso es significativo contemplar cómo se afirma el artista, pasando de sus antiguas mitologías a nuevas concepciones espaciales siempre utilizando el signo incaico de vida y muerte como testimonio de una condición de hombre, de un sentido de pueblo, de una manera de entender a los dioses y de conjugar urgencias y necesidades.

El más moderno de sus cuadros «Espacio y tiempo», compone una visión europea de este artista americano y una intención moderna que no contrasta ni contradice su deliberado y escogido primitivismo. Brevemente anterior en el tiempo su «Composición espacial» en la que, sobre un fondo azul se combinan los signos y los espacios vacíos con minúsculas

De entre estas piezas destacan una serie de creaciones realizadas en oro y plata.



parcelas de color negro y verde que semejan claves en las que se unen el pasado y el presente, tiene también dimensión y sentido de obra capital, creación vigorosa, base desde la que el artista intenta afirmarse universal sin renunciar ni por un momento a ser profundamente americano, ancestralmente indio.

Cronológicamente más avanzado, la exposición nos repite en creaciones de madera y en obras de estampación los mismos signos de comunicación con el pasado, ya en una versión moderna, desde un sentido dinámico del espacio y hacia una concepción constructivista que esquematiza en todas sus posibilidades, los símbolos antiguos, que, aún ofreciendo versiones e imágenes totalmente diferentes, son los mismos que aparecían rodeando al sacerdote antiguo conjugador de

oscuros presagios o al general de nombre olvidado por el blanco pero de cuya gesta aún se nutre la noche de su pueblo.

Estuardo Maldonado lleva un universo perdido en el fondo de las pupilas. Tiene un aspecto simple, una seriedad grave del hombre que busca apasionadamente, pero que sabe que la pasión es sosiego. Su luna es la luna de en medio del mundo, luna de Ecuador viva aún como fuente de creencias y destinataria de oraciones, cuando en otras partes del universo se ha convertido en un simple blanco de ingenios, artefactos y expediciones.

Del oro al papel, del antiguo oro actual del nuevo mundo, al papel con que en Europa reproduce y multiplica los mensajes del inca, Maldonado es el insólito cartero de dos mundos, capaz de plasmar en el cuadro el oro

solar, imán antiguo de navegantes y soldados, capaz de ofrecernos y de ordenar un espacio de nuestras ciudades europeas con un sentido de la alineación y la construcción estricto y exigente, a la vez intemporal, por conjugar lo pretérito con lo que aún está por venir.

En el trabajo diverso de este pintor que es grabador y que posee también el sentido y el ritmo de la más impecable escultura, estamos viendo la búsqueda de un orden porque Estuardo Maldonado aprendió, junto a sus fuentes de Pintag, que el signo extrae el mensaje del sueño y lo ofrece a la realidad violento y fecundo. ¿Y qué no podrá extraerse de los sueños de una raza y un pueblo que vienen durando siglos?

Raúl CHAVARRI

EDITORIAL PETRO NAVE

PUBLICA TRES REVISTAS TECNICAS
DE GRAN CALIDAD Y PROYECCION

AERONAVES

Primera y más antigua revista aeronáutica de Venezuela. Aviación civil y militar. Turismo y viajes. Paracaidismo. Ciencia. Libros. Noticias de Hispanoamérica, Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña, Polonia, Yugoslavia, Argentina, España.

BANCA Y SEGUROS

Economía, banca, finanzas. Grandes ejecutivos del mundo. Bibliografía. Balances bancarios. Extractos de la prensa venezolana y extranjera.

PETROLEO Y MINERIA

Única en Venezuela. Producción. Exportación. Minería. Técnica. Procedimientos. Noticias. Datos estadísticos. Imprescindible para todo hombre preocupado de tan importante industria.

Gran formato. Papel glasé. Muy ilustradas. Bella presentación. Excelente medio publicitario. Nuestro lector promedio percibe Bs. 4.500 o más por mes. Solicite ejemplar gratuito escribiendo a:

Director: MIGUEL ANGEL GARCIA
Jefe de Redacción: FRANCISCO JAVIER YANES

EDITORIAL PETRO NAVE

AVENIDA UNIVERSIDAD
EDIFICIO ZINGG 221-23
CARACAS



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

FILOPOST, Apartado 28001. Madrid. Coleccionistas de tarjetas postales. Vendemos maravillosas postales nacionales y extranjeras. Soliciten catálogo.

PYLES, Galería Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas. Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten precios e información.

ANA MARIA COSER, Caixa postal 144, Canoas, Rio Grande do Sul (Brasil). Desea correspondencia con jóvenes españoles de ambos sexos.

SILON J. F. MENDES, Estação Rodoviária, Santo Antonio da Patrulha, Rio Grande do Sul (Brasil). Desea correspondencia con chicas de España, Argentina, Uruguay, Cuba, Chile y México. MARIA MARGARITA BALIÑA, Irigoyen 252, 6.º C. Bahía Blanca (Rep. Argentina). Desea escribirse con jóvenes de otros países en castellano o inglés.

VIKRAM SHANTILAL SHAN, 1083 Taliyas, Sarangpur, Ahmedabad-1. Gujarat State (India). Desea amigos por correspondencia con países de habla española.

GUSTAVO RAUL TALLONE, 7.º grado B, Quintana 175, Junin, Buenos Aires (Rep. Argentina). Desea relacionarse con jóvenes españoles de ambos sexos.

RAFAEL JIMENEZ GARCIA, Calle 20, n.º 4-10, Bogotá, D. E. (Colombia). Desea adquirir el número 1 de la revista MUNDO HISPANICO pagando el precio a convenir.

AMPARO M. G., Calle 43, n.º 71-32, Medellín (Colombia). Desea correspondencia con caballero de edad entre veintisiete y treinta y dos años, culto y correcto.

GLORIA PEREZ BALOIRA, Avenida 45, n.º 10608, e/106 y 108. Marianao-15 (Cuba). Desea relacionarse con chicos y chicas estudiantes de España.

HOTENSIA SAAVERIO, Calzada 57, Apto. 21. Vedado, Habana-4 (Cuba). Desea recibir publicaciones de España, revistas, etc.

FATIMA PICHES LEON, Juan B. Zayas, n.º 162, Manicaragua, L.V. (Cuba). Desea mantener correspondencia con jóvenes de distintos países para intercambios de sellos, postales.

IVANI ROJAS CATTANI, Rua Nações Unidas, 335. Canoas, Rio Grande do Sul (Brasil). Desea correspondencia para diversos intercambios.

Mlle. ELENA MARASESCU, Str. M. Kogalniceanu, n.º 10, Ap. 1. Lugoj (Rumania). Joven rumana de dieciocho años desea correspondencia con chicos y chicas en lengua francesa.

Miss MARGIT SOUKKA, Ouluntie 18 C 18 Raabe (Finlandia) y Miss ANJA TYNI, Inget (Finlandia). Jóvenes estudiantes finlandesas desean correspondencia con chicos de veintitrés a veintisiete años en español.

EDITH MUÑOZ BISSET, Calle Monte, n.º 1119, Apartamento 36, piso 3.º. La Habana-3 (Cuba). Estudiante cubana desea relacionarse con jóvenes que hablen español.

SILVIE ADET, 47 rue Vergniaud. Bourdeos, 33 (Francia). Joven francesa de dieciocho años desearía veranear en España intercambiando con otra joven española que lo desee en Francia.

Miss SANDRA ANN LOMAS, 36 Torrens Avenue, West Hindmarsh, South Aus-

tralia, 5007. Desea mantener correspondencia en inglés con chicas de cualquier parte del mundo.

GERMAN QUITIAN ROMERO, calle 24-A, n.º 24-05. Bogotá 1 (Colombia) y LUIS DAVID SOTO, Carrera 18, n.º 53-74, Bogotá 2. D.E. (Colombia). Jóvenes colombianos desean intercambiar ideas, postales, monedas, billetes, discos, etc.

BUZON FILATELICO

GONZALEZ MEDINA; Apartado 759. Murcia (España). Cambio sellos. Deseo Hispanoamérica. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

RICARDO MASIP BENEDICTO, Härlarvägen 24. 17500 Jakobsberg (Suecia). Desea sellos de todo el mundo. Facilita escandinavos y europeos. Correspondencia en español, alemán, inglés, francés y sueco.

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio Moratalaz, calle Arroyo de las Píllas, n.º 46, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos universales usados, según catálogo Yvert. Máxima seriedad. No contesto, si no envían sellos.

CARLOS LOPEZ, San Emilio, 11-3.º A. Madrid-17 (España). Desea sellos de Albania, Bulgaria, Mónaco y Luxemburgo. Doy España e Hispanoamérica. Sellos usados.

JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo, 4. Madrid-13 (España). Desea sellos de correos universales, anteriores a 1970. Doy España, nuevos y usados.

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao, 7195. Capital Federal (República Argentina). Desea canje de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Correspondencia certificada. Seriedad.

ARMANDO Y EDGAR ALBORNOZ, Apartado 57. Cuenca (Ecuador). Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, base catálogo Yvert. Seriedad.

CATALOGO GALVEZ. Pruebas y Ensayos de España, 1960. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. También revista Madrid Filatélico y Catálogo unificado de sellos de España.

REVISTA FILATELICA, R.F., editada por Edifil, S.A. La revista más luja y mejor presentada sobre filatelia. Pedidos: Administración. Apartado 12396. Madrid (España).

MARIO GOMEZ CAMACHO. Av. de la Universidad 2507. Chihuahua, Chih. (México). Desea sellos de España, según mancolista, a cambio de sellos de México y U.S.A., usados.

LEONARDO MATTUOLI, P.O. Box 38-25100 Brescia (Italia). Joven ingeniero desea canje de sellos y postales con personas de todo el mundo en correspondencia española.

Mr. GH. ALEXE, 6 rue Smirdan. Ploepeni. Jud. Prahova (Rumania). Desea intercambio de sellos con personas de todo el mundo.

MIHAI BOGDAN, 10 rue Karl Marx, Brasov (Rumania). Desea sellos de correos en régimen de canje con lectores de MUNDO HISPANICO.

Mr. MUSTAPHA KOBI, Rue 167-Mers Terkhouch. Tánger (Maroc). Desea intercambio de sellos de correos con coleccionistas de todo el mundo.